HISTORIA DE LOS CHINOS EN EL VALLE Y CIUDAD DE MEXICALI

Yolanda Sánchez Ogás

Historia de los chinos en el Valle y ciudad de Mexicali

Yolanda Sánchez Ogás

HISTORIA DE LOS CHINOS EN EL VALLE Y CIUDAD DE MEXICALI
Primera edición: 2021

© 2021 Agencia Promotora de Publicaciones, S. A. de C. V.
© Yolanda Sánchez Ogás
De los textos de la obra

GOBIERNO DEL ESTADO DE BAJA CALIFORNIA

Jaime Bonilla Valdez
Gobernador del Estado

Pedro Ochoa Palacio
Secretario de Cultura y Director General del ICBC

Magdalena Jiménez Molina
Coordinadora General de Educación Artística y Fomento a la Lectura

Karla Beatriz Robles Cortez
Directora Editorial y de Fomento a la Lectura

Textos: Yolanda Sánchez Ogás
Corrección de estilo: Juan Manuel Villalobos Cos
Diseño editorial: Estudio APP
Portada: Callejón de la Chinesca. 1939. Archivo Histórico del Municipio de Mexicali.

ISBN: 978-607-546-377-3

El Fondo Editorial La Rumorosa es un proyecto del gobierno de Baja California, coordinado por la Secretaría de Cultura de Baja California, para difundir la obra de escritores mexicanos y promover la lectura entre la población del estado.

Este material es de distribución gratuita, prohibida su venta.
Prohibida la reproducción, registro o transmisión total o parcial de esta publicación sin permiso previo y por escrito del titular del *copyright*.

Impreso y editado en México / *Printed and edited in Mexico*

Índice

Presentación.....9

Prólogo 13

Introducción 17

PRIMERA PARTE: ANTECEDENTES

Capítulo uno: Nueva España a la conquista de Asia. 23

1.- Primeros contactos de Nueva España con China 23

2.- Andrés de Urdaneta y el descubrimiento del tornaviaje..... 24

3.- La Nao de China o Galeón de Manila..... 26

4.- La Nao de China y su paso por Baja California 32

5.- Galeones contra piratas ingleses en Baja California..... 34

6.- Leyenda de la China Poblana..... 37

Capítulo dos: Causas de la migración china.....41

1.- Mongolia y Manchuria dominan China 41

2.- Rebelión de los boxers..... 45

3.- Sun Yat-sen y su revolución contra los manchúes en 1911 46

4.- Migración de chinos a América..... 48

Capítulo tres: Los chinos ingresan a México 51

1.- Autorización legal para ingresar a México..... 51

2.- Leyes de inmigración en México y su afectación a los chinos..... 55

3.- Crisis económica mundial y campaña nacionalista en México 58

SEGUNDA PARTE: LOS CHINOS EN BAJA CALIFORNIA
Capítulo uno: El Valle de Mexicali y su historia.....63
1.-Antecedentes del desarrollo del valle de Mexicali 63
2.- La Colorado River Land Company..... 65
3.- Inundación del valle 66
4.- El valle después de la inundación 69
5.- La Colorado inicia la renta de tierras..... 71

Capítulo dos: Los chinos en el valle 75
1.- Los primeros chinos en Baja California..... 75
2.- Desarrollo agrícola y los necesarios jornaleros chinos 82
3.- Situación de los chinos en el valle..... 92
4.- Ranchos existentes en el valle en 1918..... 95
5.- El gobernador Esteban Cantú prohíbe el ingreso a chinos..... 99
6.- Agresiones a chinos en Sonora y repercusiones en Mexicali..... 102
7.- Reducción del área de cultivo en 1921 106

Capítulo tres: Condiciones adversas para los chinos 111
1.- Federación de sindicatos campesinos y uniones obreras 111
2.- Repercusiones de la crisis económica de 1929 a 1933 en el valle de Mexicali..... 114
3.- Gobierno de Carlos Lerdo de Tejada y la expulsión de chinos del valle..... 120
4.- Fin de la presencia china en el valle..... 122
5.- Cambios en las leyes de población, afectan a extranjeros 123
6.- ¿Cuántos jornaleros chinos trabajaron en el valle?..... 127

TERCERA PARTE: LOS CHINOS EN LA CIUDAD DE MEXICALI
Capítulo uno: Las necesidades agrícolas del Valle Imperial y el nacimiento de Mexicali.....135
1.- Mexicali, fundada por mexicanos..... 135
2.- Los primeros comercios de mexicanos..... 139
3.- Inicia la llegada de chinos a la ciudad de Mexicali..... 141
4.- Los chinos, la revolución y su repercusión en Mexicali..... 143
5.- Primera sección de Mexicali..... 146

Capítulo dos: La Chinesca 149
1.- El origen 149
2.- Organizaciones chinas en el centro histórico..... 151
3.- Los subterráneos de La Chinesca 159

Capítulo tres: Documentos oficiales 161
1.- Documentos..... 161
2.- Afectación a la comunidad china por el gobierno de Cantú 170
3.- Finaliza el gobierno de Esteban Cantú 178
4.- Se construye línea divisoria para detener el paso de orientales 179
5.- Centros de diversión chinos, los casinos..... 180
6.- El procesamiento y uso del opio..... 190

CUARTA PARTE: RELACIONES ENTRE MEXICANOS Y CHINOS
Capítulo uno: Interacciones con la sociedad mexicalense 197
1.- Educación nocturna para chinos 197
2.- Tradiciones chinas 199
3.- Afectaciones sociales a los chinos..... 201
4.- Leyendas urbanas 204

Capítulo dos: La Chinesca vista por mexicanos 207
1.- Testimonios de mexicalenses sobre La Chinesca 207
2.- Los riesgos de llegar a Mexicali. Notas periodísticas 209

Conclusiones.....215

Bibliografía 221

Presentación

Como nativa de Mexicali, mis primeros recuerdos del "pueblo", como le llamábamos al centro histórico de la ciudad, tienen que ver con compras en las tiendas de esa zona. En ese tiempo, finales de la década de los años cuarenta, el pueblo era el lugar obligado para ir de compras; no había más.

Como parte de una numerosa familia, el sistema utilizado por mis padres era "apartar" ropa y zapatos en las tiendas que lo permitían. Las más visitadas eran La Nacional, El Modelo, Las Tres B, La Ideal, La Cadena y La Cigüeña. Años después se agregó La Exposición y Don Manuel. Puntualmente, cada sábado había que ir a abonar. Siempre hubo buen trato entre compradores y comerciantes, sin importar su origen.

Para los mexicalenses, ir a La Chinesca y encontrar algunos chinos, era lo normal. Donde más podían verse era en los pequeños comercios del callejón de la Chinesca y en los restaurantes. Sabíamos que La Nacional y El Modelo eran tiendas de chinos y siempre fuimos atendidos con un gran respeto.

Para "el mandado" nunca fuimos a comercios chinos, acostumbrábamos comprar en el mercado Juárez y en El Colonial. De chica, no recuerdo haber ido con mis padres a un restaurante chino, pero ya como profesora, en las escuelas era costumbre realizar casi todas las celebraciones en restaurantes chinos. Íbamos principalmente al restaurante 19, El Nacional, al Yin Tun, la Muralla China y al Shangrilá. En el 19, recuerdo que, al entrar, lo primero que mirábamos era una foto de tamaño natural del líder nacionalista Chiang Kai Shek.

Los chinos eran parte de la población mexicalense, como lo eran los japoneses, quienes, al regresar a Mexicali después de finalizar la Segunda Guerra Mundial, establecieron algunos comercios a los que asistí, como El Nuevo Japón y La Japonesa, tienda que estaba a un costado del cine Curto.

Trabajar como profesora me hizo ampliar mi visión sobre chinos y japoneses. En pláticas con viejos campesinos supe de los ranchos que habían tenido, conocí uno donde los chinos sembraban caña, donde después se formó la colonia Independencia. También en el campo Uno del Shenk había un gran rancho donde sembraban ajos.

Esto hizo interesarme por conocer también la historia de los chinos y japoneses en la época que trabajaron en el valle y de los que vivieron en nuestro centro histórico, lugar donde tradicionalmente se ubicaron los chinos, en La Chinesca, donde estuvieron los principales comercios de Mexicali durante seis décadas del siglo XX, de 1920 a 1980.

Quise conocer la historia del "pueblo", recorriendo con muchos grupos de alumnos y profesores la zona; lo que fue, cómo, quiénes y cuándo vivieron allí, qué edificios hubo y cuáles ya no existen, qué pasaba en esa parte donde inició la vida de nuestra ciudad, en una época muy cercana al nacimiento del siglo XX. Aquel era un lugar a donde llegaron los primeros mexicanos, a trabajar en las obras de irrigación, que hicieron florecer los valles de Mexicali e Imperial y, donde por necesidad, fundaron esta ciudad. A ese lugar, después llegaron chinos y japoneses a vivir y establecer negocios.

Hace más de 20 años empecé a recorrer el centro histórico, la zona llamada La Chinesca y los subterráneos. No fue fácil, porque los chinos no aceptaban que hubiera subterráneos y menos haber vivido en ellos.

Un día, diez años atrás, me habló un estadunidense. Me preguntó si conocía los subterráneos y me pidió si lo podía llevar. Recorriendo los subterráneos me comentó que había estado varias veces con doña Carmen Ham y ella negaba que hubiera subterráneos. Él estaba escribiendo un libro sobre cultura en la frontera y le interesaban los subterráneos.

Previo a nuestro recorrido, le había pedido a un taxista si lo podía llevar; le dio 50 dólares y quedaron de verse más tarde, pero el taxista no apareció. La visita que hicimos la narró en una revista primero y después en su libro.

Para finales del siglo XX ya muchos de los locales del centro pertenecían a mexicanos y fueron ellos los primeros en abrirme el acceso a los subterráneos del centro histórico. Después entablé relaciones con algunos chinos y tuve acceso a la Asociación China de Mexicali, todo dentro del mayor respeto.

Los subterráneos del centro son algo que todos los viejos mexicalenses sabíamos que existían, pero a los que muy pocos hemos tenido acceso, debido al tradicional hermetismo de la comunidad china, que por muchos años negó la existencia de esos espacios en el subsuelo. Todavía encontramos evidencias de que algún día fueron utilizados para vivir y como casinos.

Con el tiempo, me interesé en recabar información sobre los chinos que llegaron a Mexicali en la segunda década del siglo XX, cuando Mexicali era apenas una incipiente población. Los chinos fueron parte del desarrollo económico de nuestro valle y luego de la ciudad. En el valle trabajaron arduamente entre 1911 y 1936, tiempo en que fueron ocupados por empresarios agrícolas chinos y estadunidenses.

Después tuvieron que emigrar por dos cambios importantes en la legislación mexicana. Por un lado, en 1934 se modificaron las leyes de colonización, que, a partir de ese año, buscarían colonizar zonas despobladas del norte de México con mexicanos de los estados del sur y con quienes quisieran regresar de Estados Unidos. Lo otro fue el proyecto de nacionalización de las tierras del latifundio de la Colorado River Land Company.

En la ciudad, se estableció la zona de La Chinesca a partir de 1918, como un área de vivienda y comercio, donde tuvieron sus organizaciones familiares, sociales, logias, escuela e iglesia. Una zona comercial donde mexicanos, estadunidenses y orientales establecieron una amplia variedad de comercios, lavanderías, barberías, restaurantes, hoteles y centros de recreación.

Los mexicalenses siempre supimos que los chinos formaban un grupo que llegó a Mexicali a trabajar en los primeros años del siglo XX. Recientemente, sin dar a conocer sus razones, algunos miembros de la comunidad china mexicalense, autoridades municipales, investigadores, autoridades consulares y la UNAM a través de un video, han empezado a difundir la versión de que los chinos fueron los fundadores de Mexicali.

Como mexicalense aficionada a la historia de mi ciudad, se me hace injusto que se pretendan borrar diez años de la historia de nuestra ciudad. Creo indebido que la historia se rehaga a modo de determinado grupo. En nuestra ciudad hay que reconocer el esfuerzo de quienes cruzaron sierras y desierto, en aquel lejano 1900 para llegar a trabajar en las obras de canalización que dieron origen a nuestra ciudad. Es innegable la presencia china en Mexicali y el valle, pero no para atribuirle el origen de nuestra ciudad.

Reconocemos que, a Mexicali, puente de paso hacia el país del norte, llegaron de lejanas tierras personas de diversas nacionalidades. Reconocemos que quienes aquí se quedaron fueron parte importante del desarrollo agrícola del valle y comercial de Mexicali, pero no aceptamos que se atribuyan ser fundadores quienes llegaron en los tardíos once años después de su fundación.

Cuándo llegaron, quiénes, cómo, cuántos chinos vivieron en Mexicali, son incógnitas que me han interesado por muchos años. Busqué respuestas en periódicos, personajes que conocieron el centro, documentos y libros. Lo que encontré es la historia que quiero contar, especialmente de esos 25 años que prestaron sus servicios en el valle y que, contratados por los empresarios algodoneros, pudieron entrar con relativa facilidad.

Además de documentos, la memoria histórica es importante para el rescate del pasado y, afortunadamente, en esta ciudad joven aún, fue posible que personas interesadas en la historia de nuestra ciudad, lograran rescatar, publicar y difundir las historias de los primeros pobladores de Mexicali.

Libros, periódicos, testimonios y documentos son algunos de los caminos para conocer nuestro origen y se pueden localizar en diferentes espacios públicos, a la espera de las personas interesadas en el tema.

Prólogo

Es un gran honor y placer prologar la presente obra "La historia detrás de los chinos del valle y la ciudad de Mexicali". Un trabajo de investigación de la infatigable y laboriosa amiga, la profesora Yolanda Sánchez Ogás, Cronista del valle de Mexicali.

El texto aquí presentado es relevante, desde múltiples perspectivas, para la comunidad de investigadores, profesores, estudiantes y para la propia comunidad china de Baja California y, en especial de Mexicali y su valle.

A finales del siglo XIX, Porfirio Díaz fomentó la migración de chinos al norte de México para laborar en la construcción de vías de ferrocarril y en las minas, en lugares casi despoblados el territorio, después de firmar un Tratado de Amistad y Comercio con el Imperio Chino en 1899. Algunos migrantes chinos tenían la intención de ir a formar su vida en los EE.UU., pero los estadounidenses implementaron una ley de exclusión contra ellos. Ante la imposibilidad de cruzar la frontera, se quedaron a vivir en el norte de México.

A principios del siglo XX, la población china en el norte de México fue creciendo y desarrollándose al igual que las ciudades en las que habitaban. En las dos décadas posteriores, una serie de campañas anti - chinas y posturas xenofóbicas por parte de los mexicanos llevaron a la expulsión de la comunidad china en algunos estados, esto provocó que migraran a otros estados de la República, principalmente a Baja California, donde lograron su mayor desarrollo económico y social. En 1927, según un censo especial de extranjeros, había 5 889 chinos en Baja California, de los cuales la gran mayoría eran hombres.

Cuando terminan las campañas anti - chinas en la mayor parte del noroeste mexicano, se inicia el desplazamiento de gente de origen china hacia la Baja California y, aunque en un principio tuvieron problemas con los connacionales, no sufrieron la persecución en los niveles que se experimentaron en Sonora, Coahuila o Sinaloa, probablemente porque estaban económicamente más integrados, ya que, además de ser arrendatarios de las tierras de la Colorado River Land Company, se dedicaron a las actividades comerciales en la zona urbana del poblado de Mexicali.

"Las primeras décadas de crecimiento del valle de Mexicali están marcadas por el flujo de capital estadounidense destinado a aprovechar las bondades ofrecidas por el delta del río Colorado, sobre todo para la producción algodonera, y por el flujo constante de inmigrantes internacionales, en especial de origen chino, quienes arrendaron y trabajaron las tierras de cultivo". (Velázquez, 1989).

En Mexicali prosperó una colonia china que poco a poco fue dejando el trabajo original en el campo del valle de Mexicali, para establecerse como comerciantes, proveedores de servicios y, en algunos casos, como terratenientes e incluso como inversionistas.

De 1910 a 1920 se facilitó la entrada de asiáticos a trabajar en nuestra región, llegando a sembrar –arrendando- 40 000 hectáreas de algodón. Pero en el aspecto comercial su influencia fue más importante, pues llegaron a dominar las ramas de esta actividad, no sólo en las ventas al mayoreo sino en el menudeo, tiendas de abarrotes, restaurantes, limpiadurías, etc. También su presencia fue notoria en la explotación del vicio –opio- y en las casas de juegos de azar. Sin duda fue muy importante la participación de los chinos en el desarrollo de Mexicali, pero los más beneficiados fueron ellos.

En 1921 Mexicali se convierte en pueblo. Ya para ese año, Obregón había prohibido la inmigración de chinos, lo que obligó a la Colorado River Land Company a verse forzada a buscar mano de obra barata en el territorio nacional.

La presencia de la comunidad de origen chino en Mexicali, Baja California, es bastante particular y obedece a una evolución sociohistórica que tiene que analizarse con una óptica diferente a los sucesos

de xenofobia que se dieron en otros estados del país y en los estados fronterizos del sur de los EE.UU.

La temática de este trabajo aglutina aspectos de creciente interés; contempla los antecedentes históricos, las causas de la migración china y su ingreso a México; los chinos en Baja California, en Mexicali y su valle; las condiciones adversas que padecieron los chinos en Mexicali; su presencia en la zona urbana de Mexicali y el origen de La Chinesca; se presentan interesantes documentos oficiales y, por último, la aculturación mexicana - china.

Yolanda Sánchez Ogás presenta conclusiones que enriquecerán los trabajos y debates de la investigación de académicos sobre el tema, resultando una interacción y mayor conocimiento, lo que para la academia son base y fuente de mayor profundidad.

La obra revela la verdadera importancia que la comunidad china tiene en Mexicali, como forjadores a partir de la segunda década del siglo XX, quienes contribuyeron con su trabajo y esfuerzo, igual que otros extranjeros, quienes unidos a los connacionales que ya radicaban aquí, forjaron nuestra ciudad capital y su valle. Bienvenidos más trabajos de investigación histórica como el presente de Yolanda Sánchez Ogás. Este libro, representa una contribución importante para la Historia regional de Baja California.

Fraternalmente, Francisco Javier Palacios Flores.
Mexicali, Baja California, a 12 de marzo de 2021.

Introducción

Mexicali, por su situación de región fronteriza, se convirtió, casi desde sus inicios, en multiétnica. Desde cientos de años antes, los indígenas cucapá fueron los primeros pobladores del delta y estuvieron aquí, cientos de años antes de que llegaran otros. La llegada de españoles al delta no impactó porque no penetraron ni permanecieron en la zona.

Exploradores como Francisco de Ulloa, quien en 1539 llegó a estas tierras y tuvo contacto con los cucapá, siguió su camino hacia nuevos descubrimientos y no penetró a nuestra región. Un año después, Melchor Díaz, por tierra, llegó hasta el volcán Cerro Prieto donde narra que encontró "arenas de ceniza ferviente" y aterrorizado se retiró. El miedo de los exploradores a los indígenas y a un medio inhóspito, salvó al delta y a los indígenas cucapá de la colonización española.

Más de ciento sesenta años después, en 1701, Fray Francisco Eusebio Kino escribió en sus memorias su viaje por la zona. Cruzó el río Colorado y llegó al delta, proveniente de Sonora. Fue bien recibido por los indígenas, quienes, con un excelente trato, lo condujeron a través de verdes sembradíos de frijol, calabaza, maíz, sandías y melones. Kino llegó al sur del valle de Mexicali, pero igual que otros, conoció y regresó a sus misiones sonorenses.

Tendría que pasar más de un siglo para que varios mexicanos se aventuraran a llegar a un lejano lugar cercano al río Colorado, que después se llamaría Los Algodones. Algunos se quedaron y sus nombres están registrados como los primeros mestizos pobladores de la región. Casi todos aprovecharon los zacatales que crecían en las márgenes del Colorado, para dedicarse a la ganadería.

El proyecto de desarrollo del Valle Imperial vino a cambiar la historia de la parte mexicana del entonces llamado "Desierto del Colorado" o Valle Imperial mexicano, como le llamaban los estadunidenses al actual valle de Mexicali.

Para llevar agua del río Colorado al Valle Imperial utilizaron el río Álamo y fue necesaria la construcción de la compuerta Sharp. Esta fue la llave que abrió el desarrollo de ambos valles. Otras obras fueron varios canales y las compuertas necesarias. Para realizarlas llegaron hombres de muy lejanos lugares.

La minería, que en la segunda mitad del siglo XIX fue una actividad importante en el sur del distrito, al final del siglo había llegado a su fin y los lugareños se quedaban sin trabajo. Ante la noticia de que se necesitaban trabajadores en el delta, estos acudieron desde Calmallí, Real del Castillo, El Álamo, Ensenada y de la "otra banda" como se llamaba a quienes llegaron de Sonora y Sinaloa. Estos trabajadores y sus familias fueron los fundadores de la ciudad de Mexicali, a principios del siglo XX.

Durante diez años, Mexicali se mantuvo con una escasa población; según el censo de 1910, vivían en la ciudad 460 personas. La vida de Baja California y de Mexicali en este caso, siempre ha estado en cierta medida y para bien o para mal, sujeta a lo que ocurra al norte de la frontera. La compra de más de 300 000 hectáreas, que la Colorado River Land Company hizo a Guillermo Andrade en 1904, influyó fuertemente en el desarrollo de la ciudad y valle de Mexicali.

La compañía inició la renta de sus terrenos y hubo necesidad de abrir esas tierras incultas a la agricultura. Se necesitaron cientos de brazos para limpiar, nivelar, abrir canales, construir compuertas y todo lo necesario para iniciar el proyecto agrícola de la Colorado. Vinieron mexicanos del sur del país, quienes llegaban a Mexicali, pero muchos, preferían pasarse a trabajar al Valle Imperial, donde recibían mejores salarios.

Mexicali se convirtió entonces en un puente de paso hacia Estados Unidos. Llegaron extranjeros orientales; chinos, japoneses y algunos años después, indostanos, cuyo fin era trabajar en el valle, en tanto lograban su objetivo principal, que era pasar a Estados Unidos. Algunos

lo lograron, otros, en cambio, y ante las oportunidades de trabajo en el campo, durante 25 años, se quedaron.

En el caso de la llegada de chinos durante esos años, ellos venían contratados y al terminar la temporada alta del cultivo del algodón eran regresados a su lugar de origen. En las épocas de crisis algodonera, cuando bajaban los precios, los empresarios agrícolas chinos abandonaban las tierras y junto con sus trabajadores se iban, en espera de mejores tiempos para regresar al valle. Esto ocurrió en 1918, 1921 y de 1930 a 1932.

Si a los mexicanos y orientales que se asentaron de manera definitiva, sumamos algunos pocos japoneses, estadunidenses, franceses, italianos, ingleses y españoles, en el valle y la ciudad de Mexicali existió siempre una diversidad étnica.

Salvo algunos españoles, que llegaron para invertir y quedarse en Mexicali, el resto tuvieron un propósito común; los estadunidenses buscaban enriquecerse y llevar sus capitales a su país. Los asiáticos proyectaban trabajar, mientras de manera legal o ilegal, podían alcanzar su destino final, Estados Unidos.

En lo que respecta al periodo de tiempo que la Colorado rentó tierras a empresarios extranjeros, se reduce prácticamente a 25 años. De 1911 a 1936 se rentaron alrededor de 90 000 hectáreas a extranjeros. El 27 de enero de 1937, dos proyectos del presidente Lázaro Cárdenas, uno para poblar con mexicanos y otro para nacionalizar las tierras del valle, aunado a un movimiento social de campesinos sin tierra, acabó con la renta de tierras a extranjeros a partir de los primeros meses de 1937.

Esto generó la salida de chinos y japoneses. La mayoría de los chinos abandonaron Baja California. Sólo un pequeño grupo se integró a la actividad comercial, especialmente en el área de La Chinesca. Esta era una zona de una manzana delimitada por las calles Altamirano y Azueta y las avenidas Juárez y Reforma. Allí se asentaron desde su llegada a la ciudad, pero a partir de 1918, los chinos establecieron diversos negocios en lotes comprados y rentados.

En los escasos barrios populares que en 1937 había en Mexicali aumentó la presencia china. Del valle se trasladaron a El Triunfo, Ori-

zaba, Pueblo Nuevo, Loma Linda, Esperanza, San Isidro y Pasadina. En ellos, empezaron a surgir las tiendas de abarrotes de propietarios chinos. También, por las calles se miraban algunos vendiendo frutas y verduras.

Primera parte: antecedentes

CAPÍTULO UNO

Nueva España a la conquista de Asia

1. Primeros contactos de Nueva España con China

La relación de chinos con nuestro país tiene casi 500 años, esto es, desde 1521, cuando ya era la Nueva España. Por su interés en encontrar las islas de la especiería, los reyes castellanos autorizaron la expedición de Fernando de Magallanes por el sur de América.

Durante tres meses cruzó un mar que vio tan tranquilo, que lo bautizó como océano Pacífico. Su viaje duró tres años, hasta 1521, cuando llegó a unas islas que después serían conocidas como Filipinas. Luchando contra los aborígenes, Fernando de Magallanes murió el 27 de abril de 1521, año en que Hernán Cortés conquistó México.

En 1526, los castellanos llegaron a las islas de la especiería, donde construyeron tres baluartes. Por su parte, Portugal ya tenía un asentamiento en esa zona. Al siguiente año empezaron las hostilidades entre ambos grupos. El tratado de Zaragoza, más conocido como del "empeño" acabó con las hostilidades. Por este tratado, España entregaba a Portugal las islas de la especiería, las Molucas, a cambio de 350 000 ducados.[1]

Mientras tanto en Nueva España, después de la conquista, Hernán Cortés mantenía su interés por llegar a las islas de la especiería. Ordenó la construcción de dos naves para salir de Zihuatanejo hacia el

1. Chong, José Luis. *Historia General de los Chinos en México. 1575-1975*, pp. 20-24

oriente. La salida se programó para el 31 de octubre de 1527, en dos naves. Para su buena suerte, llegó una nave, la Santiago, que venía de España y traía marineros con experiencia en esos viajes y se unió a esa expedición, ordenada por Cortés.

Debido a las malas condiciones del clima se perdieron dos naves y tocó a la nave Florida continuar el viaje sola. Navegó cinco meses y tras recorrer 2 000 leguas llegó a la isla Tidore. Justo en ese tiempo, los portugueses y castellanos se encontraban enfrentados en una lucha armada.

Los motivos de esos desencuentros y luchas eran el dominio y comercialización de las especias y el control del comercio con los juncos que llevaban a las islas productos procedentes de China. Los españoles, sin posibilidades de recibir refuerzos, fueron derrotados y tuvieron que abandonar su precaria posesión en las islas de la especiería.

Por su parte, la nave Florida intentó regresar a Nueva España, pero no le fue posible al desconocer una ruta que les permitiera arribar a su puerto de salida. Años después, en 1542, otro intento de conquistar las islas de la especiería fracasó y los marinos tardaron seis años en regresar a España. Traían nuevas y buenas noticias. Había otras islas al norte de las Molucas donde había mucho oro y las habían bautizado como Filipinas, en honor al rey de España, Felipe II.

Tendrían que pasar más de 20 años para que el clérigo Andrés de Urdaneta, quien había navegado hacia las islas Molucas años atrás, y había vivido ocho años en ellas, fuera invitado a una nueva expedición en busca del tornaviaje. Declinó la jefatura, que quedó en manos del capitán Miguel López de Legazpi. Iniciaba un nuevo intento para descubrir una ruta de regreso de las islas del archipiélago filipino a América.

2. Andrés de Urdaneta y el descubrimiento del tornaviaje

Miguel López Legazpi y su segundo al mando, Andrés de Urdaneta, salieron del puerto de Navidad en la Nueva España, el 21 de noviembre de 1564. La expedición estaba compuesta por las naos, San Pedro

y San Pablo, las pataches San Juan y San Lucas y una fragata. Después de cinco meses llegaron a la isla Cebú. Empezaron los preparativos para iniciar el viaje de regreso y lo más importante, encontrar la ruta que los regresara de Manila a la Nueva España con seguridad.

Andrés Urdaneta salió de Cebú el primero de junio de 1565 y descubrió una corriente muy fuerte de aguas cálidas, conocida por los japoneses como Kuro-shivo que se traduce como "río negro" o "corriente negra".[2] Después de cuatro meses de navegación, el 8 de octubre, y 14 000 kilómetros de recorrido, las naves llegaron a Acapulco. Urdaneta había descubierto la ruta del regreso, conocida como el "tornaviaje". Con este descubrimiento, se inauguró un largo periodo de 250 años de comercio ultra marítimo entre Las Filipinas, Acapulco, Perú, Veracruz y España. Una ruta comercial importante era de Acapulco a Perú, por sus tierras ricas en plata, el Potosí.[3]

Los españoles llegaron a las islas Filipinas y tomaron Guam. En la isla de Cebú, a donde habían arribado el 27 de abril de 1565, fundaron la primera población española en Filipinas, la villa de San Miguel. Durante varios años, los españoles se dedicaron a asolar y robar a los habitantes de aquellas islas. También atacaban a los barcos que se acercaban a comerciar.

La oportuna llegada de los portugueses acabó con esta depredación. Los españoles abandonaron San Miguel y se trasladaron a la isla de Luzón, donde Legazpi fundó la que sería la capital de Filipinas, Manila. Esto ocurrió en 1571 y permitió a Nueva España iniciar el comercio en mayor escala con China.[4]

La ocupación de Manila por los españoles en 1571 les permitió, además del comercio, intentar imponer la religión católica a través de misioneros. Estos buscaron por diferentes medios penetrar a China vía Cantón, pero fueron detenidos. Otros intentos de catequización también fracasaron, por lo que el jesuita Alonso Sánchez recomendaba al rey de España conquistar China con un ejército de 10 000

2. Salmerón Sanginés, Luis A. *El descubrimiento del tornaviaje. Relatos e Historias de México*, No. 95. México, pp. 45-47.
3. Juan Ferragut. Mariano. "El galeón de Manila". Universidad de Murcia. https//armadadefensa.gob.es >archivos> España. 2015. Pp. 35-37
4. Chong, José Luis. *Op. cit.*, p. 33.

hombres para apoderarse de las grandes riquezas del país asiático e imponer su religión.

Era muy importante para España, mantener el comercio con China, y esto se logró a partir del descubrimiento del tornaviaje y el inicio de los viajes de la Nao de China, o Galeón de Manila, de Manila a Acapulco.

3. La Nao de China o Galeón de Manila

La nao transportaba misioneros, oficiales reales, comerciantes, soldados, múltiple y variada mercancía. Los comerciantes chinos y novohispanos intentaban, sobre todo, satisfacer las necesidades de la clase rica de Nueva España y España. Por ejemplo, les vendían los famosos mantones de Manila, de hermosos bordados, que en realidad eran de origen chino, pero llegaban a la capital de Filipinas y así se les llamó.

En América esas bellas y costosas prendas sólo podían adquirirlas las mujeres de la más alta clase social. Todavía ahora se pueden observar en los museos, productos que llegaron a la Nueva España en la Nao de China. Ricos ornamentos de origen chino, muebles, lacas, marquetería, mantones, vestidos de seda, joyas, jarrones y objetos de marfil y plata.

De regreso a Filipinas las naos transportaban el 95% de plata del pago obtenido por los productos. El resto de la carga eran animales, vacas y caballos, y muchos tipos de plantas: maíz, cacao, tabaco, caña de azúcar, cacahuete, tomate, calabaza, papaya, pimiento, que contribuyeron a enriquecer la alimentación de los habitantes de aquellos pueblos orientales.

Con el viaje de Legazpi en 1565 y el descubrimiento del tornaviaje, comenzó la ruta regular del Galeón de Manila a Acapulco. A ese primer convoy le siguieron muchos más, que se prolongaron por 250 años. Encontrar la ruta de vuelta por el Pacífico significó la consecución de otros tres importantes objetivos para España.

- Acceder al mercado de las especias.
- Asentar la presencia española en Oriente.
- Predicar la fe cristiana o evangelizar.

El galeón salía de los puertos de Filipinas y seguía la corriente del Kuro shivo (río negro), que arrancaba en las costas del Japón y llegaba a los litorales de California. Tras un viaje de varios meses, empezaban las señales de que la nave se acercaba a tierra. Cuando los marinos avistaban algunas algas, eso significaba que pronto verían la isla de Santa Rosa, en las inmediaciones de la actual ciudad de Los Ángeles, California.

El viaje continuaba paralelo a la costa de Baja California, la rodeaba y se detenía en alguna de las islas, San Martín, Guadalupe o Cedros. Hacía escala en la misión de San José del Cabo (San Bernabé), al sur de la península, para conseguir alimentos, frutas y agua que negociaban con los misioneros. Después pasaba por las tres islas Marías, entonces llamadas Cenizas, Guadalupe y Santísima Trinidad. Continuaba costeando por Colima y Zihuatanejo hasta llegar a Acapulco. Desde la fundación del puerto de San Blas, en 1768, también fondeaba allí para avituallarse.

El contrabando se inició en esta época. La mercancía era contada y pesada al subirla al barco, pero siempre había forma de cargar alguna más, que era vendida en los diferentes lugares donde se detenía a obtener agua y alimentos, como en San José del Cabo, Colima y otros lugares. De igual forma, aun cuando estaba prohibido, se introducían los llamados "indios chinos", orientales que en su mayoría eran de las islas orientales o India, pero no eran chinos. A los chinos verdaderos, en Filipinas se les conocía como sangleyes (comerciantes).

Algunos indios chinos se quedaron en lugares como Colima, a donde llegaban a comprar limones para sus largos viajes y a donde introdujeron el coco y la bebida conocida como tuba. La tuba, proveniente de la palma de coco, es una bebida alcohólica originaria de Filipinas y adoptada en Colima.

En una olla de barro se recolecta la tuba, que es una leche que producen las espigas de la palmera hembra. Se pone a fermentar ocho días y se obtiene la tuba. Todavía se pueden ver en Colima a hombres que cargan sobre los hombros un palo de donde cuelga un mecate con un gran bule. Son los tuberos vendiendo la tuba, herencia de los indios chinos que llegaron en el Galeón de Manila.

Al llegar a Acapulco, el galeón entraba con salva de cañones, mientras la gente, enfiestada, esperaba la gran feria con los productos que llevaba el galeón. Su llegada a Acapulco era una fiesta, arrieros de muchas partes de la Nueva España, compradores de todas clases sociales asistían a la feria y durante una semana se dedicaba a la compra y venta de productos.

Se menciona que uno de nuestros renombrados personajes, el héroe de la Independencia Vicente Guerrero, acostumbraba visitar la feria de Acapulco cuando llegaba el galeón. La familia Guerrero se dedicaba a la arriería, por lo que tenía una buena posición económica. Vicente Guerrero fue arriero desde muy joven, era su vida anterior a la guerra de Independencia. Cuando llegaba la noticia de que el Galeón de Manila se acercaba, los Guerrero salían de Tixtla, donde radicaban, para llegar a Chilpancingo. Después de recorrer unas leguas, iniciaba *el camino de la China,* que se extendía desde Taxco hasta Acapulco.

Los Guerrero permanecían unos días en Acapulco. Participaban de los atractivos de la feria, como las carreras de caballos y las peleas de gallos, pero su objetivo principal era el intercambio comercial. Allí tenía lugar el comercio al mayoreo de los productos que los arrieros llevaban de sus regiones y de los que llegaban de Filipinas.[5]

El resto de la mercancía ya estaba destinada a comerciantes de México, Puebla, Veracruz, Cádiz y Perú. La mercancía se repartía por tres rutas. Una, después de la feria de Acapulco, salía hacia México, a vender su mercancía a la clase alta. En México existía una serie de cajones (puestos) en un mercado llamado El Parián (igual que en Filipinas), frente al palacio virreinal. Allí se exponía las mercancías que llegaban en el galeón de Manila y hacia el siglo XVIII también se establecieron algunos comerciantes y peluqueros chinos.

La segunda ruta era de Acapulco a Perú, debido a la importancia de las minas del Potosí, donde a cambio de mercancía, los comerciantes obtenían gran cantidad de plata. Otra ruta pasaba por Puebla, seguía por Veracruz, donde también exponían y vendían sus productos. En

5. Huerta-Nava. Raquel. El Guerrero del Alba. La vida de Vicente Guerrero. Editorial Booket. México 2007. p 16 a 18.

Veracruz se embarcaba la mercancía y cruzaba el Atlántico rumbo a Sevilla, España.

Una vez distribuida la mercancía, había que preparar el nuevo viaje hacia Filipinas, que debía realizarse en marzo, para aprovechar el buen tiempo. Esta travesía era más corta pues duraba entre dos y tres meses.

Con el tornaviaje, España inició la comunicación con Oriente a través del Galeón de Manila, que además se usó como correo. Una carta enviada de Manila a España tardaba alrededor de 11 meses en llegar a su destino. Esta ruta se mantuvo durante 250 años. De 1565 hasta 1813, cuando por decreto del rey de España se suspendió debido a la guerra de Independencia. El último viaje del galeón se hizo efectivo en 1815.

Estos viajes conquistaron para España los mercados filipinos, que se surtían de productos chinos que llegaban a las islas. A Manila llegaban juncos chinos cargados de productos del sur de China, principalmente de Fujian y Guangdong, de Japón, Indochina, India y todo el sudeste asiático. La cantidad de juncos variaba, dependiendo de las condiciones políticas de China y de los continuos ataques de piratas chinos que atacaban a sus mismos conciudadanos.

Algunas de las naos chinas que salían de Filipinas a Nueva España llevaban espacio para 2 000 toneladas de productos y tenían capacidad para transportar hasta 1000 personas. Los primeros viajes se hicieron con un solo galeón, después fueron dos galeones. Estos viajes beneficiaron mucho al comercio de la Nueva España durante más de dos siglos. También propiciaron la venta de esclavos, sobre todo de los llamados "indios chinos" llamados así por llegar en los galeones procedentes de Filipinas.

> *Sedas de diversos tipos y clase, delicadas gasas y sedas crudas de Cantón, seda floreada llamada por los españoles de "primaveras", terciopelos, tafetanes, o linos damascos denominados "nobleza"; desde las sedas de grano grueso hasta los más ricos brocados bordados con figuras fantásticas con hilos de oro y plata. Prendas de vestir en hilo de plata, eran muchos los pares de medias de seda –más de 50.000 en un solo galeón–, las camisas y las prendas de talle –corpiños, jubones– hechos de terciopelo; capas, túnicas y quimonos, en las arcas del galeón iban tapices y colchas, pañuelos, manteles y servilletas, y*

ricas vestimentas para el servicio de las iglesias y conventos desde Sonora hasta Chile. Casi todo ello era obra de la artesanía china. Del imperio de la India, llegaron los finos algodones, también se incorporaban al galeón los productos autóctonos filipinos como las mantas hechas en la provincia de Illocos, y los lampotes. Otras partidas habituales del galeón fueron las alfombras y tapetes de Persia, llegadas a través de la India y de los puertos malabares, así como también alfombras chinas. Oro en barras o en manufacturas se exportaban a México, es sabido, que el envío de joyas de Oriente estaba prohibido, aun así, cientos de anillos engarzados con diamantes y rubíes llegaban a Nueva España; además de brazaletes, pendientes, colgantes y collares, y muchos objetos de devoción como crucifijos, relicarios, rosarios, empuñaduras de espadas muy enjoyadas, dientes de caimán engastados con oro, y muchas piedras preciosas sin labrar. Entre la carga, siempre iban miles de peines para damas, abanicos con varillas de marfil o de madera de sándalo; crótalos de marfil, escupideras de cobre, y cascabeles de latón, y una enorme cantidad de objetos hechos de jade, marfil o jaspe. Anteojos y dedales, globos de papel, mondadientes de latón, fruteros de plata y oro, escritorios y cajas de finas taraceas; grandes jarrones de loza, y todo un extenso surtido de porcelanas. En cuanto a las especias, las recogidas en las Molucas, Java o Ceilán acompañaban a sustancias como el almizcle, los cristales de bórax, el plomo rojo o el alcanfor, junto con el té de Asia, y a finales del XVIII los cigarros puros filipinos.[6]

Ante las dificultades de llegar a América atravesando el océano Índico y el Atlántico, esta ruta entre Manila y Acapulco controlada por España se convirtió en una gran ruta de intercambios económicos entre los tres continentes. La ruta sirvió para comunicar las Indias Occidentales, América y Sevilla.

Los galeones llegaban a Acapulco cargados de productos orientales y regresaban a Filipinas con grandes cantidades de plata en moneda de ocho reales o, en ocasiones, lingotes. Fue tan importante la cantidad de plata que llegaba a China vía los comerciantes de Manila, que la plata mexicana llegó a ser moneda de cambio en China y otros países orientales. Incluso en algunos países europeos a donde llegaba vía

6. Navarro Rubio. Juan Carlos. "Comercio y galeón". parte 3. Revista Historia Marítima. Madrid, España 2015

España, la plata mexicana servía para pagar los préstamos que bancos europeos hacían al gobierno español.

Filipinas sustentaba su economía en su comercio interior y exterior. El comercio exterior se basaba en las ventas que se hacían a través del galeón. Los beneficios logrados por la distribución de productos asiáticos en América y de los producidos allí, proporcionaban la base del mantenimiento de la colonia española en Filipinas.

Otro factor importante del comercio que generaba el galeón de Manila fue el papel que jugaron los chinos en el desarrollo del comercio del galeón. Ellos venían periódicamente de las provincias del sur de China con sus juncos cargados de productos que abastecían todas las mercancías que necesitaba la nao de Acapulco. Los chinos, conocidos como sangleyes, pronto dominaron el comercio con los galeones, debido a los bajos costos de producción y de transportación, lo que les permitió comerciar con grandes ventajas. De esta forma, los sangleyes se impusieron en las actividades comerciales con la Nueva España, utilizando como medio de transporte los galeones de Manila.[7]

Así se formó en Manila una comunidad china necesaria para atender a los juncos que llegaban de China, las obras de construcción de la ciudad y para proporcionar los servicios necesarios a los hispanos. Pronto se elevó en Manila la población de los chinos inmigrantes. A finales del siglo XVIII había ya 30 000 chinos, mientras los españoles eran 8 000. Los chinos se dedicaron a diferentes oficios como plateros, albañiles, pescadores, carpinteros, sirvientes domésticos y en algunos casos fueron agricultores.

Convivían con los españoles, pero tenían su propio mercado, el Parián. Con el tiempo, los sangleyes (comerciantes chinos), ya no cupieron en el mercado, que tenía 100 puestos y tuvieron que aumentarlo. El éxito de los sangleyes hacía que cada vez llegaran más chinos, hasta obtener el control del comercio de Manila y del que se embarcaba en los galeones. De los chinos se decía que "tenían una astucia y una habilidad para conseguir sus utilidades y ventajas, verdaderamente notables".[8]

---

7. Álvarez Portugal. Luis Alonso." Las élites filipinas y su contribución al proyecto de fin de siglo". Artículo en Cuadernos monográficos del Instituto de Historia y Cultura Naval. Madrid. 1998. p. 9
8. Chong, José Luis. *Op. Cit.*

En algunos de los viajes de la Nao de China se contrataban verdaderos chinos para realizar trabajos dentro de los barcos y algunos de estos se fueron quedando en México. Según estudios realizados, durante los 250 años que duró la ruta del Galeón de Manila, sólo llegaron alrededor de 800 chinos a Nueva España, donde se dedicaron principalmente al comercio en el Parián mexicano, localizado frente a Palacio Nacional, en la Ciudad de México. También algunos chinos se dedicaron a oficios como barberos.

Además de promover el comercio intercontinental, los viajes fueron utilizados por los misioneros que viajaban a las islas de Oriente con la intención de evangelizar, aunque no lo lograron. Desde que se descubrió la ruta del tornaviaje, las Filipinas quedaron supeditadas al virreinato de la Nueva España, lo que fue propicio para la evangelización. No ocurrió lo mismo en China, donde los misioneros no pudieron penetrar durante casi tres siglos. Los chinos en Filipinas se bautizaban, porque así obtenían algunos privilegios, como el derecho a casarse con nativas filipinas.

4. La Nao de China y su paso por Baja California

El primer galeón que tocó la península llegó a Punta Blanca en California, en el viaje inicial, el 8 de octubre de 1565. A partir de esa fecha, la llegada del galeón fue un acontecimiento esperado por los californianos cada año, en su paso hacia Acapulco.

California, a donde llegaba la Nao de China en su viaje de regreso, fue uno de los lugares que contribuyó apoyando con bastimentos a los viajeros, quienes al llegar a San José ya tenían casi cuatro meses de viaje y se habían agotado los productos frescos, causando estragos en la tripulación.

Cuando los galeones llegaban a la costa de California, tenía lugar a bordo de los galeones lo que llamaban "la fiesta de las señas". Para los marinos y pasajeros era motivo de fiesta, porque ya se acercaban al final de un recorrido que podía ser único en su vida. En esa fiesta

de las señas se hacía un canto de Te Deum, como acción de gracias, se bailaba y bebía.[9]

Para los habitantes de las misiones significaba también un evento festivo muy esperado. El gobierno español prohibía a los misioneros de la California comerciar con lo que se producía en las misiones, pero esto no se respetaba y la única oportunidad de intercambio comercial y social para los pobladores de las misiones ocurría con la llegada de la Nao de China, la cual arribaba a la misión una vez al año. En el libro *Crónica de la Antigua California*, el jesuita Miguel del Barco consignó la llegada de la nave a la misión de San José:

> *No deja de proveerse el galeón de Filipinas, aunque el padre misionero no viva en San José, sino en Santiago; porque se le asiste y provee como antes de cuanto necesitan los navegantes, y cuanto el padre puede prevenir para su alivio. Luego que desde San José divisan el navío que se acerca se despacha al punto al este aviso al misionero… el cual sin detención da las providencias necesarias para que acerquen el ganado mayor a San José a la mayor brevedad posible, y que, con la misma, lleven de Santiago la hortaliza que hubiere, y lo demás que pueda ser conducente a obsequiar y aliviar sus trabajos a los navegantes. Luego se pone en camino para San José, donde tiene prevenida con más abundancia buena hortaliza, que para ese fin se siembra a tiempo. Previénese comida para todos cuantos saltaren en tierra y llegaren a la casa del padre misionero. En la se pone mesa para los oficiales de mar y guerra, pasajeros y otros españoles de alguna distinción que vienen con el navío, que casi todo, a excepción del comandante, salen a tierra. Procura el padre regalarlos con cuanto se halla conducente y ha podido reservar en todo el año, y prevenir para esta ocasión, en que la caridad y urbanidad le obligan al desempeño, sin más interés, que el obsequiar y regalar a sus huéspedes. Para los grumetes y otra gente de mar hay también separadamente comida abundante, aunque más ordinaria, mucha carne fresca y tortillas de maíz, como se usa en la Nueva España. Y porque no toda la gente de esta clase puede llegar a la casa del padre, suele este mandar que, en la playa, por la parte en que se desembarcan para hacer la aguada, se pongan unas calderas, en que se cuece carne de res, para que los pobres filipinos, que están ocupados en la aguada, tengan este alivio de comer carne fresca, sin perder el tiempo de su trabajo.*

9. Santiago Cruz, Francisco. *La Nao de China*, ed. Jus. México, 1962, p. 147.

Además de esto, se embarca tanto número de ganado mayor y menor, vacas y carneros, cuanto el general o comandante del navío pide por lista que remite al padre como también alguna porción de maíz (que también suelen pedir), hortaliza, gallinas y otras menudencias, pero estimables en una navegación. Si el comandante pide, o se insinúa por unas cabras para tomar leche en la navegación, o por unas vacas con sus becerrillos para lo mismo, luego el padre las manda embarcar. Y lo mismo se entienda de cuanto se halla en aquella tierra. Todo esto han dado siempre los padres liberalmente y sin poner precio a cosa alguna; y en correspondencia de ella envía el general (así llaman al comandante de aquel navío), algún regalo de ropa de algodón, alguna seda para la iglesia y platos de china con sus tazas. Este regalo es mayor o menor según es el general; y nunca excede (o habrá sido rarísima vez) al importe de lo que ha recibido; ni el comercio de las Filipinas está tal (según ellos cuentan), que permita liberalidades aun a los ánimos de suyo generosos.[10]

5. Galeones contra piratas ingleses en Baja California

Esta ruta comercial también arrostró diversos problemas. Uno eran las tormentas que enfrentaban en el mar. Otro mayor fue la recurrente amenaza y su enfrentamiento con los piratas ingleses, enemigos de España, que atacando los galeones buscaban dañar su economía.

De los 108 buques que recorrieron esta ruta en 250 años, cuatro fueron capturados:

1. El Santa Ana, en 1587, fue atacado cerca de las costas de Baja California por dos naves del pirata inglés Cavendish.

El propósito de Tomás Cavendish en 1587, fue claro, desde que partió de Inglaterra: tomaría el famoso galeón de Manila o Nao de China -como fuese que le nombraran los españoles en ese momento-, el gran barco encargado de transportar las riquezas de las colonias asiáticas a la Nueva España. Cañonearía, abordaría y escurriría la sangre necesaria. El esfuerzo bien lo valía: se trataba del segundo inglés que intentaría tal hazaña. El primero, Francis

10. Del Barco, Miguel. *Crónica de la Antigua California*. Unam, México.

Drake, había asaltado un galeón que iba en ruta de Acapulco hacia España. Ahora debían llamarlo sir, gracias a las ganancias económicas y el prestigio conseguido en un asalto familiar.

Inglaterra estaba al otro lado del mundo y algo se vislumbró en el horizonte. Grande, lento, pesado. Muy español. Un hermoso navío se acercaba al corsario inglés.

[...] Cerca de Baja California, ahí estaba. El Santa Ana, de unas 700 toneladas, aparecía majestuoso, mientras que su Desire (Deseo), aunque de menos calaje, estaba armado hasta los dientes.

Cavendish intentó tomar por las buenas el barco y, consciente de su superioridad en artillería, optó por abordarlo para evitar daños innecesarios. Los españoles no pensaban regalar nada, así que repelieron el ataque[...] Tras unas buenas andanadas, el silencio reinó en el mar. Cavendish lo intentó de nuevo y acercó su Desire nuevamente. Esta vez llovieron piedras. Ya no se molestaría en cortesías. Fuego y sangre contra España. El Santana hecho girones. [11]

Ante esa situación, el pirata Thomas Cavendich abordó el Santana. Su tripulación fue abandonada en la costa y sólo le dejaron las velas del barco para que se cubrieran. Cavendish ocupó seis días para saquear el galeón, rico en mercancías y oro: llevaba telas y piedras preciosas, marfiles, lana, madreperla, alimentos, tinturas y barras de plata. En total, se cree que el asalto les procuró unas 60 000 monedas de oro y unos 122 000 dólares de plata en mercancía.

Incapaz de hacerse de todo el botín, el pirata quemó el Santa Ana y lo hundió con parte de las riquezas cerca de las costas de Baja California. La carga no cupo en el Desire y fue arrojada al mar, muy cerca de la costa del Cabo San Lucas.

Era el 14 de noviembre de 1587 y el ataque sirvió para que el gobierno español proporcionara más armamento a los galeones y los viajes entre Filipinas y Acapulco se hicieron en dos naos. Durante 122 años no hubo otro ataque de piratas ingleses a galeones.

Muchos años después, un equipo especializado en el rescate de barcos recuperó del fondo del mar, una parte del cargamento que lle-

11. Díaz Flores, Gerardo. Corsarios en el mar del sur, Relatos e Historias de México. pp. 60-61.

vaba el Santa Ana al ser hundido. Vasijas, platos, monedas y otros objetos de la carga que transportaba el galeón de Manila en 1587, ahora se encuentran en una sala del Museo Naval de Madrid

2. El galeón Nuestra Señora de la Encarnación, fue atacado en 1709 por el pirata inglés Wooden Rogers. Dicho buque había salido de Cavite junto a la nao Nuestra Señora de Begoña, pero cerca de las costas de California ambos buques se habían separado. Rogers atacó al Begoña, que logró llegar a Acapulco con la pérdida de ocho marinos.

3. El navío Nuestra Señora de Covadonga, que fue avistado en 1743 por el pirata Anson capitán del navío inglés Centurión, ya cerca de Filipinas. Después de un encarnizado combate —con 120 bajas y 60 muertos—, el navío español y su carga fueron apresados. El pirata Anson remolcó al Covadonga a Macao y allí lo vendió.

4. El navío Santísima Trinidad y Nuestra Señora del Buen Fin (El Poderoso), partió en agosto de 1762 de Cavite hacia Acapulco. Debido a un tifón, el 2 de octubre su capitán decidió regresar a Filipinas. Inglaterra y España estaban en guerra y Manila había caído en manos británicas. En su viaje de regreso fue atacado por el navío Panther y la fragata Argo. El Santísima Trinidad se rindió y fue conducido a Portsmouth, Inglaterra.

Galeones hundidos y desaparecidos: fueron 26 navíos perdidos. Por otro lado, los intercambios comerciales también provocaron la difusión de ideas, alimentos y tecnología entre las distintas regiones a donde llegaban con los productos del Galeón de Manila.[12]

En cuanto a la migración china de esos siglos también algunos chinos-filipinos (sobre todo los que desertaban de los galones) se instalaron en regiones como Coyuca y Colima, casándose más tarde con mujeres locales y conformando algunas de las primeras comunidades chinas en México. También en Filipinas, en su cultura y en su

12. Mariano Juan y Ferragut. *El galeón de Manila*, pp. 35, 37.

geografía, quedaron algunas consecuencias de ese largo intercambio comercial. La principal herencia es el uso del español, la creencia en la virgen de Guadalupe, el uso de la guayabera, mangos y tamales. Y algo casi desconocido en México: en Filipinas, a solo 80 kilómetros de Luzón, en la provincia de Pampanga, de la región de Luzón Central a 60 kilómetros de Manila se encuentra una población llamada México, fundada en 1581. En el censo de 2000 tenía una población de 109 481 habitantes. Un segundo México existe como producto del intercambio del Galeón de Manila.[13]

Finalmente terminaron los viajes del Galeón de Manila. La guerra de independencia fue un factor decisivo para su fin. El último galeón llegó a Acapulco en 1811 y los insurgentes del general José María Morelos y Pavón se apoderaron de él. Esto obligó al rey de España, Fernando VII a que el 25 de octubre de 1813 decretara la supresión de la ruta comercial del Galeón de Manila.

Dos años después partió de Acapulco el último galeón, llamado Magallanes, nombre del descubridor de Filipinas y quien murió en aquellas islas. Desde el descubrimiento del tornaviaje por el fraile Andrés de Urdaneta en 1565, hasta 1815, que terminó esa ruta, se sucedieron muchos lugares, muchos viajes, muchas historias y leyendas alrededor de Manila, Acapulco, españoles, chinos y filipinos que habían tenido lugar en esos 250 años.

6. Leyenda de la China Poblana

Dentro de esta época de las tempranas relaciones entre Nueva España y China, época del comercio de esclavos, se inscribe la historia de un personaje mitad leyenda, mitad histórico: la China Poblana. El capitán Miguel de Sosa y su esposa, Margarita de Chávez, encargaron a un amigo comerciante que les comprara en Manila una niña esclava y la enviara a Acapulco en el galeón. La niña llegó a Acapulco vestida de hombre, porque estaba prohibido el comercio de esclavas mujeres.

13. Revista México Desconocido

Al llegar a Manila, el comerciante supo de la niña Mirrha, ya bautizada como Catarina de San Juan. Realizó gestiones para adquirirla y tuvo que sacarla de manera oculta, porque el gobernador de Manila la quería para su servicio. La niña hizo el largo viaje de cuatro meses, en el Galeón de Manila, hasta el puerto de Acapulco, donde ya la esperaban.

La familia Sosa, avisada de la llegada de la niña, acudió personalmente a recogerla. Mirrha llegó a su nuevo hogar, Puebla, el 15 de enero, entre 1619 y 1621, según diversas versiones. Catarina de San Juan tenía entonces diez años. Fue dedicada al servicio de la casa, y al crecer se convirtió en ama de llaves. Fue descrita como una hermosa niña:

> *Una de las más agraciadas y perfectas hermosuras que conoció su edad. Su color más blanco que trigueño, el cabello rubio, la frente espaciosa, los ojos vivos, la nariz bien nivelada, todas las demás facciones del rostro, a la medida de su airoso garbo de todo el cuerpo[...] y todo esto se juntaba con un eficaz deseo de conservar incontaminada su pureza.*[14]

Esta joven vivió algunos años en Puebla con la familia del capitán Miguel de Sosa. Su dueño murió y la esposa se refugió en el convento de las Carmelitas Descalzas. Catalina de San Juan quedó bajo las órdenes del clérigo Pedro Suárez, quien la casó con un esclavo chino, que quizá, igual que ella, llegó en algún galeón. De ese matrimonio con un chino, le viene el nombre de china poblana. No pasó mucho tiempo, cuando su marido murió, sin consumar el matrimonio. Ella solicitó su libertad para dedicarse al servicio del templo de la Compañía de Jesús en Puebla.

Durante algunos años la China Poblana estuvo al servicio de la iglesia, pero tantas terribles cosas escuchó relacionadas con castigos, muerte, apariciones, el más allá y otras mentiras que la iglesia predicaba, además de su poderosa imaginación, que empezó a tener alucinaciones.

---

14. León. Nicolás. *Catarina de San Juan y la China Poblana.* Puebla de Zaragoza. Ediciones Altiplano 1971. P. 17

Catalina de San Juan, la China Poblana, terminó su contradictoria vida convertida en leyenda, sufriendo apariciones demoniacas y persecuciones, mientras decía hablar con Cristo y con la virgen. Tras más de 60 años viviendo en una Nueva España sumida en el fanatismo religioso, Catalina murió en 1688.[15]

Más de 300 años después de su llegada a la Nueva España, de su matrimonio con un esclavo chino, su contradictoria y triste vida, sus sufrimientos, sus alucinaciones, su matrimonio no consumado, han sido tema de artículos y novelas históricas, una de ellas, basada en hechos reales, llamada La Rosa de la China.[16]

De esta conquista española de las Filipinas, resultó una importante relación comercial y étnica entre China y la Nueva España vía los comerciantes chinos y españoles. Junto con las toneladas de mercancías que llegaban a México, llegaron también los primeros chinos que se conocieron en la Nueva España.

> *Filipinas fue, por tanto, obra de la Nueva España, de sus reservas de plata, órdenes religiosas y cultura criolla y mestiza. Esta influencia puede apreciarse, entre muchas otras, tanto en el extendido culto a la virgen de Guadalupe, como en el habla plagada de nahuatlismos, en la comida con adobos picantes y en las fiestas populares y religiosas. Desde luego que, de Filipinas, México recibió importantes aportes a la cultura, algunos presentes -hasta el día de hoy- en los estados de Nayarit, Colima, Jalisco, Guerrero y Michoacán.*[17]

15. Rubial García, Antonio. *Relatos e Historia de México*, pp. 26-28.
16. Panqueva, Jaime. La Rosa de la China, ed. Planeta, México, 2011.
17. Chong, José Luis. *Op. cit.*, p. 59.

CAPÍTULO DOS

Causas de la migración china

1. Mongolia y Manchuria dominan China

China, país con 9 600 000 kilómetros cuadrados de extensión y con una numerosa población, a principios del siglo XX todavía sufría largos periodos de sequía o de inundaciones que generaban grandes hambrunas, por lo que se convirtió en un país expulsor, principalmente en los siglos XIX y XX. Los chinos siguieron varias rutas, entre Asia y América, buscando una vida mejor.

La población de origen chino que llegaba a América lo hacía por diferentes razones, principalmente por las condiciones de pobreza y atraso en todos los órdenes que allá se vivían. Desde el siglo XVI, a la población china le afectaron diversas guerras, mismas que todavía diezmaban más sus condiciones de vida.

Durante muchos años, China fue dominada por los mongoles, pero en la primera mitad del siglo XIV estos fueron expulsados del imperio chino por una revuelta conocida como de "los turbantes rojos". Con el triunfo de este grupo surgió la dinastía Ming, que gobernó China hasta 1644. Poco después de instaurar el nuevo gobierno, en 1421, se estableció la capital del imperio en Pekin y se restauró la Gran Muralla para protegerla de sus enemigos del norte. El temor a los continuos ataques que sufría el imperio hizo que China se replegara y se mantuviera casi incomunicada con el mundo exterior, generando un fuerte atraso en su desarrollo militar, industrial, social y económico.

Las constantes crisis económicas de China fueron aprovechadas por los pobladores de Manchuria, vecinos del norte, que, por su cercanía, habían adoptado algunas costumbres de los chinos y se convencieron de la ventaja de la cultura china.

Poco a poco, los manchúes empezaron a acercarse a China y a atacar algunas regiones, hasta posesionarse, casi sin oposición, de Pekín, en 1644. Cien años después los manchúes dominaban todo el territorio chino. Shun Shi fue el primer emperador manchú en China y con él, en 1644 se iniciaron 300 años de dominación manchú sobre el Celeste Imperio.[18]

La dominación manchú afectó principalmente a las clases altas. Los campesinos no fueron afectados, al contrario, tuvieron algunas mejoras como fue la desaparición del sistema feudal, introducción de nuevos cultivos como guisantes, papas y maíz. Los problemas económicos se empezaron a manifestar con más fuerza debido al crecimiento demográfico acelerado que sufrió el Imperio, generando que su economía agrícola fuera insuficiente para alimentar a su pueblo.

El reinado de la dinastía manchú se caracterizó por una primera etapa de prosperidad y desarrollo económico y cultural, pero dos siglos después el crecimiento demográfico de la población fue tanto, que poco antes de 1850 China tenía 430 000 000 de habitantes. El crecimiento económico no fue a la par que el demográfico y aumentó la pauperización de la vida de la sociedad china, principalmente en las zonas rurales. Entonces se inició el éxodo de chinos hacia ultramar, algunos buscando mejorar sus condiciones de vida, otros huyendo de la dinastía manchú.

En China no hubo una revolución industrial como en Europa y esto atrasó su industria bélica respecto a otros países que pretendían atacarla a mediados del siglo XIX. Al iniciar las invasiones europeas a China este desfase siempre la mantuvo en desventaja frente a las potencias, lo que fue aprovechado por algunos países que antes, durante los primeros gobiernos manchúes, habían tenido apertura para sus productos, pero les había sido cancelada.

---

18. Florit, José. "Extremo Oriente durante la edad moderna". En Historia Universal, tomo 9, Ediciones Salvat. México, 1980, pp. 113-119.

Los europeos, como países industriales, buscaban por todos los medios abrir puertos y mercados en China. El gobierno manchú, ante tantos problemas, empezó a debilitarse y se generó una oposición a través de la organización de las "sociedades secretas". Ante la pérdida del control de los manchúes, ingleses, alemanes, holandeses, franceses, que sólo esperaban la oportunidad para intervenir en China y abrir sus puertos al mercado, llegaron a China. A esto hay que agregar la llegada de rusos, que conquistaron Siberia. Otros países invasores fueron Estados Unidos y Japón.

Con la intención de establecer un mercado en China, los ingleses empezaron a importar grandes cantidades de opio desde la India, hasta conseguir que una buena parte de la sociedad se convirtiera en dependiente de ese opiáceo. En 1839, el emperador Daoguang, quien se oponía al uso del opio en China, ordenó decomisar un cargamento de 20 000 cajas de opio y esa acción fue aprovechada por los ingleses. Se apoderaron de Hong Kong y con dos navíos cañonearon Cantón. Poco después el gobierno chino otorgó a los ingleses la isla de Hong Kong como pago del opio confiscado y abrió Cantón al comercio extranjero.

Inglaterra arremetió contra China en lo que se conoce como la "guerra del opio", que en una primera etapa se prolongó de 1839 a 1842, cuando firmaron el tratado de Nankín, el 29 de abril de 1842. Con este tratado, los ingleses impusieron la apertura de cinco puertos al comercio con Inglaterra: Cantón, Amoy, Fuchou, Ningpo y Shanghai. China les cedía Hong Kong como base naval, militar y comercial.

Además, una vez cedidos esos derechos a Inglaterra, China tuvo que otorgar los mismos beneficios a Estados Unidos y Francia. China siempre se había opuesto a la entrada de misioneros católicos, pero en los acuerdos con Estados Unidos les autorizó la entrada de misioneros cristianos.[19]

Este tratado también permitió la salida de chinos a diferentes regiones tan lejanas como Australia, América y Nueva Zelanda. Los principales puertos de salida fueron Hong Kong y Cantón. Miles de ellos llegaron a Norte América en un largo viaje que tardaba de tres a cinco meses, en pésimas condiciones.

19. Pirenne, Jacques. Historia Universal, tomo 5. España 1961, pp. 472-473.

Lo que sería una segunda etapa de esta guerra del opio, definitiva para la preponderancia inglesa, fue de 1856 a 1860. Los ingleses ganaron esta guerra y con el tratado de Pekín, en 1860, China permitió la navegación y traslado de extranjeros hacia el interior del río Yang Tsé Kiang. Se abrieron 12 puertos al comercio y se permitió a los chinos convertirse al cristianismo.[20] Con la derrota definitiva en 1860, China se inundó de opio, droga que posteriormente trasladaron al Nuevo Mundo. Palabras de un cónsul inglés:

> *Mientras China siga siendo una nación de fumadores de opio no existen motivos para temer que pueda convertirse en una potencia militar de ningún peso, puesto que el hábito del opio merma las energías y la vitalidad de la nación.*

Además de este tratado y sus graves consecuencias para China, la dinastía Manchú tenía que soportar sublevaciones al interior del país, como la revuelta de los Tai Ping (Gran Paz), dirigida por Hung Hsiu Chuan. Los Tai Ping se apoderaron de Nankin y allí establecieron su capital. Ellos pedían la redistribución de la tierra, reforma de los impuestos y emancipación de las mujeres, que soportaban pesadas cargas, como vendarse los pies desde pequeñas y por toda su vida.

Ante el crecimiento de este grupo, los franceses e ingleses aprovecharon los problemas de la dinastía manchú para imponerles el tratado de Pekín, en 1860. Este permitió, como ya se mencionó, la apertura de 12 nuevos puertos al comercio europeo y otros beneficios para los europeos.

Con el apoyo de los europeos, el grupo Tai Ping fue derrotado y Nanking se recuperó, pero se inició la repartición de zonas de China, entre rusos, alemanes, franceses e ingleses. Entre 1894 y 1895 también sufrieron la guerra chino-japonesa, en la que fueron derrotados por Japón, que les arrebató Taiwán, les cobraba altos impuestos y obligó a China a ceder territorio a Inglaterra, Rusia, Francia y Alemania.

20. Pirenne, Jacques. *Op. cit.*, pp. 472-473.

2. Rebelión de los boxers

Esta situación generó odio contra los países extranjeros. Durante el siglo XIX se formaron varias sociedades secretas contrarias a los extranjeros, hostiles a europeos y manchúes. Una de ellas fue la sociedad de los "boxers" (boxeador), surgida en Shandong, uno de los pueblos más pobres del imperio. Hacia finales del siglo XIX algunos fenómenos naturales, inundaciones, sequías y hambrunas habían dañado a la población. Los boxers formaban parte de una sociedad secreta de chinos que se hacían llamar los Yi–he–Tuan (puños honrados y armoniosos). Los occidentales los conocían como bóxer debido a sus rituales de artes marciales, boxeo y esgrima, que según ellos mismos creían, les hacían invulnerables a las balas.

Su objetivo era expulsar a los extranjeros: estadunidenses, británicos, franceses, japoneses, rusos y alemanes, debido a que les habían arrebatado algunos territorios y por la imposición de impuestos. En 1899 los boxers emprendieron una campaña de terror en el norte del país.

Inicialmente, la rebelión estuvo dirigida contra misioneros cristianos y sobre todo contra los chinos conversos. La razón era que los chinos cristianos eran delincuentes de muy baja condición social. Por su cercanía a la Iglesia los conversos tenían algunos privilegios. Si cometían algún delito eran protegidos por los misioneros. Esto les generó la mala voluntad de la población china y fue uno de los factores de la revuelta de los boxers.[21]

En mayo de 1900, este grupo mantuvo asediados a los europeos en sus legaciones de Pekín durante 56 días, hasta la llegada de un cuerpo expedicionario integrado por 20 000 soldados de siete países europeos, Estados Unidos y Japón. La Sociedad del Gran Cuchillo (los bóxeres), emprendió una violenta lucha contra las misiones, los chinos conversos, y contra el barrio de las legaciones. Tras el asesinato del embajador de Alemania, este país fue el primero que decidió intervenir en China. Un ejército internacional, compuesto de alema-

21. Muñoz Vidal, Agustín. "El origen de la revuelta de los boxers". En Cuadernos de Historia Contemporánea No. 19, Universidad Complutense de Madrid. Madrid, España, 1997, pp. 211-213.

nes, franceses, ingleses, americanos, rusos y japoneses atacó Pekín en una lucha que se prolongó hasta el 7 de septiembre de 1901, con la huida de la emperatriz Tseu Si y la derrota de los boxers. Así, las legaciones extranjeras lograron el derecho a una ampliación de las facilidades para el comercio extranjero y establecer tropas desde Pekín hasta el mar.[22]

3. Sun Yat-sen y su revolución contra los manchúes en 1911

Doctor Sun Yat-sen (1886-1925)

Revolucionario chino. Estudió medicina en Hong-Kong. En 1894 fundó la "Unión para el renacimiento de China", primera organización revolucionaria del país. Bajo el influjo de la revolución rusa de 1905-1907 agrupó las fuerzas revolucionarias para derrocar la dinastía reinante.

Como programa político estableció tres principios: 1) El "principio de la nación", que proponía la independencia nacional de China; 2) El "principio del poder popular", que proyectaba la creación de la república, y 3) El "principio de la prosperidad del pueblo", que se proponía acabar con la desigualdad social.

Lenin calificó positivamente el programa democrático-revolucionario de Sun Yat-sen, pero criticó la utópica idea de "evitar" el capitalismo en China. Después, la victoria de la Gran Revolución Socialista de octubre de 1917 en Rusia, ejerció una poderosa influencia sobre Sun Yat-sen, quien se aproximó al Partido Comunista de China, reorganizó el Kuomintang y apoyó las reivindicaciones de la nueva revolución democrática. Los tres principios de Sun Yat-sen se completaron, en las nuevas condiciones, con tres directrices políticas: alianza con la U.R.S.S., alianza con el Partido Comunista de China y apoyo a los campesinos y a los obreros. El programa económico de Sun Yat-sen incluía el principio de "limitación del capital", es decir, nacionalización

22. Pirenne, Jacques. *Historia Universal. Tomo VI. El siglo XX progresivo y colonialista.* Barcelona, España, 1961, pp. 440-441.

del gran capital extranjero y del nacional. Sun Yat-sen siguió siendo idealista hasta su muerte en 1925.

Causas de la Revolución de Sun Yat-sen de 1911

Los chinos padecieron durante 300 años la dominación de los manchúes y los intentos de reformas de estos gobernantes fueron insuficientes para recuperar el país. El triunfo de los países extranjeros en la revuelta de los boxers fue un motivo de desprestigio, que redundaría en la caída de la dinastía manchú.

Los reformistas sufrieron una brutal represión por órdenes de la emperatriz Tseu. Si, quien huyó de Pekin. Fueron varias las causas de esta revolución, entre ellas, las condiciones de miseria y atraso en que vivía la sociedad china, especialmente el campesinado; una sociedad feudal que sostenía a la monarquía en el gobierno, y la mala utilización de recursos de parte del gobierno de Beijing, destinados a completar las vías del ferrocarril Hukwang en China central, lo cual desató un inmediato malestar entre la población.

En 1911, el doctor Sun Yat-sen, había fundado una asociación que luego fue un partido político, el Guo Ming Dang (Kuo Min Tang), que llevó a China a liberarse de los manchúes. Con la revolución del doctor Sun Yat-sen de 1911, China logró liberarse de esa etapa de opresión manchú, pero sin lograr la estabilidad económica que requería.

Consecuencias de la Revolución China de 1911

El 30 de noviembre de 1911 se proclamó en Nankín la República China, cuyo primer presidente fue Sun Yat-sen, quien había regresado de los Estados Unidos.

Posteriormente, el 12 de febrero de 1912 el último emperador Qing, el niño Puyi o emperador Xuantong, abdicó bajo la presión del propio primer ministro, quien a cambio de su cooperación pasó a ejercer la presidencia de la República.

En marzo de 1912 se promulgó una Constitución republicana y se convocó a elecciones parlamentarias en un plazo de diez meses. Así acabó una historia de 2000 años del imperio chino, y nació la Re-

pública de China, de cuyos valores nacionalistas provienen tanto la República Popular China (continental), como la República de China (Taiwán). Como resultado de esta revolución se creó el partido nacionalista chino (Kuomintang) por parte de Sun Yat-sen.

El doctor Sun Yat-sen murió en 1925 y pasó a hacerse cargo del gobierno chino el líder nacionalista Chiang Kai Shek, quien tampoco logró el despegue económico que el país requería y le correspondió el inicio de la revolución de Mao Zedong en 1927, hasta su victoria en 1949.

Los largos periodos de estas luchas contra extranjeros y guerras civiles sumieron a China en la miseria. La inestabilidad social y económica continuó y fueron en gran medida la causa de las continuas migraciones desde el siglo XVI y que continuaron de forma masiva hasta las primeras décadas del siglo XX.

Todos estos conflictos bélicos del siglo XIX y XX, aunados al escaso control de fenómenos naturales como las frecuentes inundaciones o sequías, así como la naturaleza desértica en el norte de China, generaron la salida de miles de chinos que en América buscaban llegar principalmente a Estados Unidos.

Durante ese periodo, muchos campesinos chinos trataron de llegar a América en busca de mejores oportunidades de trabajo, principalmente en Estados Unidos. Otro numeroso grupo de chinos viajó a otras regiones, como Australia, Nueva Zelanda, Perú y Cuba.

4. Migración de chinos a América

Durante el siglo XIX, Estados Unidos fue el sueño de miles de europeos, asiáticos y latinoamericanos que miraban en ese país el lugar idóneo para vivir y progresar. El símbolo de la migración era la isla de Ellis en Nueva York, a donde llegaban los barcos con migrantes europeos. Una vez aceptado su difícil ingreso, para los europeos terminaban los problemas. Por otro lado, al puerto de San Francisco llegaban los migrantes orientales, principalmente chinos, quienes eran sólo considerados como coolies o jornaleros.

En una de las actividades donde más se ocuparon los chinos fue en la minería. Durante la fiebre del oro en California, entre los años de 1840 a 1850, apenas había en San Francisco 50 chinos, pero para 1860 había 35 000 chinos en California, de los cuales 3 000 vivían en San Francisco.[23] Desde un principio, se dedicaron al trabajo más pesado en la mina. Años después, al terminar la extracción minera, tuvieron que buscar otra ocupación. Pese a la discriminación que sufrían y la ausencia de leyes que los protegieran, buscaban permanecer en ese país.

Tras la caída de la minería, trabajaron en el tendido de vías del primer ferrocarril transcontinental de los Estados Unidos. Con la ceremonia del llamado Clavo de Oro en Utah, el 10 de mayo de 1869, se simbolizó la finalización de las obras de construcción de la primera vía férrea transcontinental, donde tuvieron una importante participación los inmigrantes chinos.

A partir de entonces, los chinos quedaron desempleados de esos grandes proyectos, pero se ocuparon en algunas tareas agrícolas, fábricas, servicios y lavanderías. En todos los lugares donde se asentaron enfrentaron graves problemas de discriminación. En 1882 el presidente de Estados Unidos, Chester A. Arthur, decretó la Ley de Exclusión que prohibió la inmigración china. Esta tendría vigencia por diez años, pero se ampliaron los plazos por otros diez.

En 1868 se firmó el tratado de Burlingame, también conocido como el Tratado de Burlingame-Seward. Fue firmado por los gobiernos de Estados Unidos y China, para establecer relaciones amistosas formales entre los dos países y permitir la libre inmigración de los ciudadanos de ambos países.

Estados Unidos concedía a China el estatus de nación más favorecida en el comercio, debido a su interés por establecer el comercio con aquel país e introducir misioneros cristianos en él. Sin embargo, la discriminación hacia los chinos no desapareció. Aun con el tratado de Burlingame, a los inmigrantes chinos, pese a que ya vivían en Estados Unidos, se les negó el derecho a solicitar la ciudadanía estadunidense.

---

23. Uang, Randý. Chinesca de las Californias, sociedad civil en San Francisco y Mexicali. Cornell University, 2005, p. 7.

Años después, ese acuerdo quedó sin efecto, cuando el presidente Arthur A. Chester, en 1882, aprobó la Ley de Expulsión. La prohibición de la inmigración china a Estados Unidos se prolongó casi 60 años, hasta 1943. Ese año, durante la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos y China se unieron para luchar en contra de Japón y la Ley de Exclusión contra el pueblo chino perdió su vigencia.[24]

La ley de 1882 convirtió a las ciudades fronterizas mexicanas en lugares de refugio para muchos chinos expulsados de Estados Unidos. Su propio gobierno les negaba la entrada a China. Los expulsados, o quienes lo decidieron por su voluntad, salieron de Estados Unidos. Buscaron un mejor lugar para vivir y lo encontraron en México, aunque antes de 1899 fue de manera ilegal. La mayoría se dedicó al comercio.

Las ciudades fronterizas y los puertos del Pacífico, Colima, Guaymas y Ensenada, fueron puente de paso para muchos inmigrantes, principalmente los que recién llegaban de Oriente que buscaban llegar al país del norte, por diversos medios. Esa situación aumentó cuando el gobierno de Porfirio Díaz permitió la entrada legal de chinos, vigente desde 1899 hasta 1921.

24. Rodríguez Margarita. BBC Mundo. Artículo. "Cómo fue la primera gran ley para prohibir la inmigración a EE.UU. 130 años antes de la llegada de Donald Trump al poder". https://www.bbc >noticias internacionales> 26 febrero 2017.

CAPÍTULO TRES

Los chinos ingresan a México

1. Autorización legal para ingresar a México

Durante el gobierno porfirista, uno de los problemas que se enfrentaba era el escaso poblamiento, sobre todo en las regiones norteñas. Se pensó en poblar extensas áreas del país, casi abandonadas, con colonos europeos, porque se creía que eran el tipo de personas que el país necesitaba para mejorar su población y economía. No se pensaba ni se consideraba aceptar a inmigrantes asiáticos por su escasa capacidad de asimilación con la sociedad mexicana.

El pensamiento que imperaba a finales del siglo XIX y principios del XX en México, era que la inmigración debía propiciarse con gente que mejorara a la población mexicana en todos aspectos; principalmente productividad y etnicidad. Los asiáticos no se consideraban adecuados para tal objetivo. El interés se centró en europeos, de manera particular de los países del norte.

La realidad fue que los europeos sólo se interesaban en migrar a Estados Unidos y no a nuestro país. Ante la escasa respuesta de estos y el poco interés que mostraron por venir a México, se pensó en traer chinos. A este grupo no se les invitaría como colonos, sino como jornaleros, los llamados coolies. Esto, debido a su laboriosidad y facilidad para adaptarse a los difíciles climas de nuestro país y al trabajo pesado. También se consideraba su pasividad y que aceptaban muy bajos salarios.

El primer grupo de chinos traídos a México fue con motivo de la construcción del ferrocarril transístmico, a través de Tehuantepec, que comunicaría Coatzacoalcos, Veracruz, con Salina Cruz, Chiapas. Este proyecto tardó varios años en realizarse principalmente por las dificultades derivadas de la geografía y por la falta de disposición de los habitantes locales que no aceptaban trabajar en la obra.

La construcción se inició en 1882, y fue poco después, cuando por primera vez, México introdujo a un numeroso grupo de coolies chinos. Inició con la llegada de 2 500 chinos a México, para trabajar en la construcción del ferrocarril de Tehuantepec. También por esa época se contrataron alrededor de 285 chinos que llegaron a trabajar en las minas de Sinaloa.[25]

En 1894, el embajador de México en Washington, Matías Romero, fue el promotor de la idea de abrir legalmente las puertas a la inmigración de trabajadores chinos, mediante un acuerdo con China. Por orden del presidente Porfirio Díaz, inició pláticas con el representante del país oriental en Estados Unidos, Cheng Tao Ju, para buscar un acuerdo comercial y amistoso que otorgara a México un trato con estatus de preferencia.

Durante todo el siglo XIX, China no mostró mucho interés por firmar algún tratado con México. Fue después de que Estados Unidos inició la expulsión de chinos y empezaron a llegar muchos a los estados fronterizos, cuando el país oriental se interesó en México. Los chinos no sólo fueron expulsados de Estados Unidos, tampoco China los aceptaba de regreso. Por su cercanía, los estados fronterizos mexicanos fueron un refugio cercano para los chinos que residían en el país del norte y que fueron expulsados a fines del siglo XIX. Poco después, todavía sin ningún tratado, inició la llegada masiva de chinos a puertos y ciudades mexicanos.

La idea de Matías Romero era abrir la puerta a los chinos para obtener mano de obra barata con el objetivo de colonizar la zona costera del Pacífico. La muerte del embajador Romero interrumpió las negociaciones, que pasaron a manos del nuevo embajador, Manuel de Azpíroz, designado por el presidente Porfirio Díaz.

---

25. Gómez Izquierdo. Jorge. El movimiento anti chino en México (1871-1934). Problemas del racismo y del nacionalismo durante la revolución mexicana. Publicaciones Instituto Nacional de Antropología e Historia. Colección Divulgación. https://estudioshistóricos.inah.gob.mx. México 1992. p.28

Fue hasta el 14 de diciembre de 1899 cuando Azpíroz y el ministro plenipotenciario de China en Estados Unidos, Wi Ting Fang, designado por el emperador de la dinastía Qing, firmaron un tratado.[26]

Este Tratado de Amistad, Comercio y Navegación, entre México y China fue publicado en el Diario Oficial de la Federación y en su primer capítulo establecía:

> *Habrá perpetua, firme y sincera amistad entre los Estados Unidos Mexicanos y el Imperio de China, así como de su respectivos súbditos y ciudadanos. Unos y otros podrán ir libremente a los respectivos países de las altas partes contratantes y residir en ellos. Tendrán allí mismo, completa protección de sus personas, familias y propiedades y gozarán de los derechos y franquicias que se concedan a los súbditos de la nación más favorecida.*[27]

Para México, el tratado abrió la posibilidad de desarrollar el comercio con aquel país ya que tendría apertura en todos los puertos chinos. Para los ciudadanos chinos significó la posibilidad de ingresar a México legalmente y obtener un trabajo, pero para la mayoría de inmigrantes, su objetivo era llegar a México para poder acercarse a la frontera del norte y cruzar de manera ilegal a Estados Unidos.

México decidió a aceptar trabajadores chinos porque estos se caracterizaban por su capacidad de soportar excesivo trabajo y las peores condiciones ambientales, como el calor extremo. Además de soportar exhaustivas jornadas de trabajo, aceptaban salarios por debajo de lo normal, sin quejarse ni organizarse para reclamar mejor trato y salarios.

Cinco años después de la firma del tratado, en 1904, ya había 4 000 chinos en México. Desde que se firmó, en 1899, hasta la caída del porfirismo en 1911, habían entrado de manera legal alrededor de 35 000 chinos, de los cuales la mitad ya se había pasado a Estados Unidos de manera ilegal, debido a la prohibición de inmigración china a aquel país.

---

26. Chong, José Luis. *Nación y extranjería: Normas y práctica de inclusión y exclusión*. UNAM, México, p. 2.
27. *Diario Oficial de la Federación*, 24 de julio de 1900.

La otra mitad, los que llegaron de Oriente y quienes salían de Estados Unidos, se establecieron en las ciudades fronterizas. Ciudad Juárez fue una puerta abierta para los que huían de Estados Unidos.[28] A finales del siglo XIX, algunos chinos que llegaron de Oriente se establecieron en los puertos de arribo de los barcos, Tampico, Colima y Veracruz, en otras ciudades de la costa del Pacífico como Guaymas, Mazatlán y en algunas poblaciones de la costa oeste de la península de Baja California. "En 1900 había 138 chinos en Baja California, principalmente en Ensenada, en la costa del océano Pacífico…"[29]

Los chinos que se fueron a las ciudades fronterizas, la mayoría se ubicaron en poblaciones que abarcaban desde Sonora hasta Tamaulipas. Piedras Negras, Laredo, Cananea, Ciudad Juárez, Torreón, Reynosa y Laredo fueron las principales ciudades norteñas. Se establecieron en ellas buscando siempre la cercanía con la frontera estadunidense, esperando algún día cruzar hacia el país del norte.

Sin olvidar su interés de volver a Estados Unidos, los chinos que salieron de ese país con algunos recursos, en México, se integraron al comercio estableciendo bancos, tiendas de abarrotes, de ropa, zapaterías, lavanderías y restaurantes, llegando a formar una clase media. Varias características distinguían a los chinos: su laboriosidad, su resistencia a los climas extremos, ser ahorrativos y sus organizaciones de ayuda entre ellos, que tenían nexos entre diversas ciudades.

En las ciudades del norte mexicano, la importante situación económica que lograron les generó una mala relación con los mexicanos, que los acusaban entre otras cosas de quitarles los trabajos.

> *Los chinos abatirían los jornales de los trabajadores nativos, los desplazarían de su empleo y con ello los obligarían a emigrar como braceros a Estados Unidos. La competencia con los braceros chinos profundizaría la mísera situación de los trabajadores mexicanos.*[30]

---

28. Dorado Romo. David. Historias desconocidas de la Revolución Mexicana, en El Paso y Ciudad Juárez. Editorial Era. México. 1917 p. 288
29. Uang, Randy. *Op. cit.*, p. 9.
30. Gómez Izquierdo, José. *El movimiento anti chino en México, 1871-1934. Problemas del racismo y del nacionalismo durante la revolución mexicana.* INAH, Colección divulgación. México, 1990-1999.

Con el tiempo estos sentimientos redundarían en segregación, discriminación y agresividad. Surgieron las ligas anti chinas, sobre todo en Sonora, que en 1910 tenía una población china de alrededor de 4 000 personas. Estas agresiones fueron permitidas por el gobernador Plutarco Elías Calles. La fuerza y número de estos grupos aumentó y en 1921, debido a las presiones de diversos sectores de la sociedad, el presidente Álvaro Obregón accedió a cancelar el acuerdo de Amistad, Comercio y Navegación firmado en 1899 con China. Al perder su vigencia, en la práctica, se prohibió la inmigración china a México.

2. Leyes de inmigración en México y su afectación a los chinos

En 1908, México promulgó la primera ley de migración. Una razón para la tardanza de nuestro país en elaborar una ley migratoria se debió a que, en el siglo XIX no había un marcado interés de extranjeros para ingresar a México. Nunca hubo demanda de grandes contingentes de europeos, dado que preferían buscar su destino en Estados Unidos. Al principiar el siglo XX, con el aumento de la llegada de asiáticos, inició la preocupación por legislar sobre la inmigración al país. "Para 1908 se promulgó la Ley de Inmigración que buscaba evitar que grupos extranjeros usaran suelo mexicano para trasladarse a los Estados Unidos, así como limitar la entrada de chinos y turcos al país"[31]

La ley de migración de 1908, establecía: "La más completa igualdad de todos los países y de todas las razas". En los muros de la oficina de Veracruz, principal puerto de arribo en los primeros años, estaba escrito el siguiente texto:

México para los mexicanos
Y también para todos los extranjeros
Que quieran hacer de México su segunda patria
Y vivir entre nosotros como hermanos

31. Ham, Ricardo. *De la invitación al desalojo. Discriminación a la comunidad china en México.* Samsara, México, 2013, p. 45.

Gozando del mismo Sol
Y cultivando el mismo ideal.

Esta ley daba preferencia a los europeos porque se pretendía hacer de México un país desarrollado, al tiempo que consideraba a los orientales portadores de enfermedades que no se padecían en México y poco compatibles con la sociedad mexicana. Al paso de los años, la ley sufrió modificaciones en detrimento de las posibilidades de ingreso de los asiáticos, indostanos, judíos y otros pueblos del este europeo.

Pese a las buenas reglamentaciones de la ley de migración, siempre se manifestó un gran recelo en la admisión de inmigrantes chinos debido a que en el sentir de la administración y del pueblo, persistía el miedo a esta raza, de la que se pensaba que era una raza que no se amalgamaba con los pueblos modernos de origen europeo, ni se asimilaba a la civilización occidental.

Entre las modificaciones a la ley de migración, en 1921, el presidente Álvaro Obregón envió al congreso una iniciativa, en la cual declaraba que "si bien la hospitalidad era una virtud de los pueblos cultos, esta debía limitarse a las exigencias de la salud pública y de la convivencia nacional". Casi todas estas modificaciones eran restrictivas para la migración china. Entre otras cosas, en 1926, el presidente Plutarco Elías Calles estableció que cuando las oportunidades de trabajo se redujeran, se prohibiría temporalmente la entrada de trabajadores extranjeros. Este apartado de la ley se aplicó varias veces en el valle de Mexicali. Se establecía también el registro de mexicanos y extranjeros obligando a estos últimos a portar una tarjeta para entrar y salir del país. También inició la estadística de movimientos en puertos y fronteras.

En 1928 se hicieron cambios en la reglamentación de la ley de inmigración y hubo nuevas restricciones para los inmigrantes. Fue obligatorio que supieran leer y escribir, debía mostrarse un contrato de trabajo o poseer suficiente dinero para llegar a su destino y para subsistir durante tres meses. Sólo serían aceptados sujetos asimilables a las costumbres nacionales.[32]

32. Chong, José Luis. *Nación y Extranjería. Normas y prácticas de inclusión y exclusión. Legalmente discriminados.* UNAM, México, p. 11.

En diciembre de 1923, el congreso de Sonora aprobó dos leyes que afectaban a la comunidad china. La ley número 31, publicada en el Boletín Oficial del Gobierno Constitucional del Estado de Sonora, el 23 de diciembre de 1923. Una establecía los barrios chinos. La otra consideraba las uniones de chinos con mexicanas poco aceptables, por lo que quedaban prohibidos estos matrimonios.

En marzo de 1924, en Sonora, 12 municipios ya tenían delimitados los terrenos para establecer los "barrios chinos". En otras ciudades del país y en el Distrito Federal, también se buscaba la creación de barrios chinos. Estas áreas se situaban en zonas alejadas de las ciudades, carentes de servicios. Los ahora famosos barrios chinos son el resultado de esta segregación que prohibía a los chinos vivir y comerciar fuera de esa zona.[33] Los chinos intentaron ampararse contra esas injustas leyes, pero no tuvieron éxito y las imposiciones abusivas continuaron contra esa comunidad.

Otra medida contra los inmigrantes de todas las razas fue el Artículo 33 Constitucional. Desde 1917, permitía a la Secretaría de Gobernación y al presidente, autorizar la expulsión de extranjeros por diferentes causas, muchas veces injustamente, pero también hubo leyes estatales o municipales que permitían la expulsión de extranjeros. En el caso de los chinos, fueron muchos los que tuvieron que salir por injustas cuestiones raciales.

Debido a las expulsiones, en el censo de 1930 sólo quedaban en el país 15 960 chinos.[34] A partir de ese año, muchos chinos abandonaron el estado de Sonora, incluidos aquellos que ya se habían naturalizado mexicanos, otros ya nacidos en México y sus esposas mexicanas. Al iniciar la década de 1940 ya sólo quedaban en el país 4 859 chinos. En Baja California en 1930, vivían 3 096 chinos.[35]

---

33. Chong, José Luis. *Op. cit.*, p. 13.
34. Ramírez Zavala, Ana Luz. "*La justificación higiénico-sanitaria en la campaña anti china, 1924-1932*". *Letras históricas* No. 14, México, 2016.
35. Xu Shicheng. "Los chinos a lo largo de la historia de México. Las culturas de China y de América Latina." Instituto of Latin American Studies 2007 http://sgpwe.izt.uam.mx > Lecturas chinas. México 2007. p. 10

3. Crisis económica mundial y campaña nacionalista en México

Los problemas causados por la crisis económica mundial que afectaron a México al iniciar la década de los años treinta generaron menor ingreso de migrantes orientales. En 1930, por el regreso de 350 000 mexicanos repatriados por Estados Unidos y la carencia de trabajos, se crearon condiciones todavía más difíciles para el país. Esta situación obligó al presidente Pascual Ortiz Rubio, a ordenar la expulsión masiva de orientales. 10 000 chinos tuvieron que abandonar México y un año después, por la crisis, se prohibió la entrada de inmigrantes y durante toda esa década fueron muy pocos los que entraron al país. De 1931 a 1940, sólo ingresaron 166 chinos a México.[36]

En esa época, varios ex revolucionarios iniciaron una fuerte campaña nacionalista que, entre otros objetivos, pretendía que se consumieran productos hechos en México, que se acabara el fanatismo religioso y la expulsión de chinos y judíos. En términos generales, el nacionalismo pretendía el mejoramiento social, económico y racial del pueblo mexicano.[37] También se crearon los comités pro raza y ligas anti chinas que generaron un aumentó a la discriminación y ataque contra propiedades de los orientales, sobre todo en Sonora, Coahuila, Chihuahua y Sinaloa. Los comités anti chinos y ligas nacionalistas realizaron una fuerte campaña, que se fundamentaba en tres aspectos:

1. Económico: este aducía que les quitaban trabajos a los mexicanos, los patronos chinos sólo aceptaban trabajadores de su raza, que afectaban a los trabajadores mexicanos por los bajos salarios que los chinos aceptaban.

2. Racial: señalaba el inconveniente de que se mezclaran dos razas que no podían asimilarse, no debía permitirse que los mexicanos se cruzaran con otras razas consideradas inferiores.

---

36. Chong. José Luis. Historia General de los chinos en México 1575-1975. Turner Publicaciones. México 2014. p. 127.
37. Ramírez Zavala, Ana Luz. *Op. cit.*, p. 180.

3. Higiénico-sanitario: se acusaba a los orientales de que sus comercios no guardaban las debidas medidas de higiene y que vivían hacinados en los mismos espacios donde tenían sus comercios.[38]

Algunos aspectos de esta campaña fueron propuestos para que se implementaran a nivel federal, cosa que no fue aceptada por el gobierno, pero sí se pusieron en marcha en varios estados. Esta campaña tuvo sus mayores resultados en Sonora, Chihuahua y en otros estados fronterizos, mientras que, en Mexicali, la comunidad china no sufrió grandes afectaciones. En casi todas las ciudades donde habitaban chinos surgieron las ligas anti chinas, que en mayor o menor medida asumieron actitudes agresivas contra ellos. Llegaron a existir más de 270 de estas organizaciones anti chinas en todo el país.

Ligas y comités antichinos

- Liga Pro raza de Torreón, Coahuila
- Liga nacionalista de Tampico
- Comité anti chino de Torreón, Coahuila
- Comité nacionalista anti chino de Sonora
- Liga anti china de Tapachula, Chiapas
- Liga obrera anti china de Tamaulipas - 1925
- Liga obrera anti china de Sinaloa - 1926
- Comité anti chino de San Luis Potosí - 1926
- Comité anti chino de Chihuahua - 1926
- Comité Juvenil anti chino de Sinaloa - 1926
- Liga mexicana anti china de Chiapas - 1930
- Acción Partido Cívico del Distrito Federal -1930
- Liga anti china y anti judía de Sonora - 1931
- Liga anti china de Sinaloa - 1933
- Comité Nacionalista Anti chino de Sinaloa - 1933
- Comité Nacional anti chino – Chihuahua - 1934
- Comité Anti chino de Ensenada, Baja California - 1937
- Acción revolucionaria mexicanista – Tamaulipas - 1938
- Liga Nacional Obrera anti china de Cecilia, Tamaulipas - 1925
- Comité anti chino de Gómez Palacios

38. Ramírez Zavala, Ana María. *Op. cit.*, p. 167.

Segunda parte: los chinos en Baja California

CAPÍTULO UNO

El Valle de Mexicali y su historia

1. Antecedentes del desarrollo del valle de Mexicali

Agricultores y ganaderos

El delta del Colorado tiene una historia antigua, anterior al siglo XX. En ella estuvieron presentes indígenas cucapá, ganaderos de la zona cercana al río Colorado y algunos rancheros. Los ríos Álamo, Abejas, Paredones, Hardy, Nuevo y Colorado, así como las lagunas existentes, Volcano, Pascualitos y Santa Olaya, en el delta, proveían el agua necesaria para que los habitantes de la región se dedicaran a la agricultura y a la ganadería.

Desde hace alrededor de 1 000 años, los indígenas cucapá, primeros pobladores del delta, sembraban maíz, frijol y calabaza, aprovechando la humedad que quedaba en la tierra después de las inundaciones periódicas que sufría el delta del Colorado. Cuando llegaron exploradores españoles a esta región, los indígenas recibieron semillas de melón y sandía. Agregaron esos productos a sus cosechas. La llegada de mexicanos no impidió que los nativos siguieran sembrando pequeños predios.

Entre los primeros agricultores mexicanos cuyos nombres se registran, están Romualdo Ochoa, familia López, Santiago Castro, Refugio

y Timoteo Esparza, Luis Ochoa, este último fabricaba piloncillo en un trapiche donde se beneficiaba la caña de azúcar que cultivaba.[39]

Los nuevos pobladores mestizos agregaron otros cultivos como alfalfa y trigo, así como una nueva actividad, la ganadería. Los indígenas pronto aprendieron y trabajaron en ranchos ganaderos y algunos llegaron a tener su propio ganado, como fue el caso de la indígena cucapá, Mariana, quien compraba y vendía ganado en una gran ramada de la colonia agrícola que actualmente lleva su nombre: colonia Mariana.[40]

Desde finales del siglo XIX había en el delta algunos ranchos ganaderos como el de la familia López, rancho Pascualitos, cercano a la laguna Pascualitos (donde después se estableció la estación ferroviaria del mismo nombre) y rancho el Viborón de Santiago Castro, en la colonia que lleva ese nombre, al este de Mexicali. La ganadería inició a finales del siglo XIX en la zona oriental del delta.

En el libro *Reconquista y colonización del valle de Mexicali* y otros escritos paralelos de Pablo Herrera Carrillo, se menciona una entrevista que el autor realizó a Daniel Sández, quien llegó al valle, a finales del siglo XIX. Sández narró que entonces había alrededor de 300 000 cabezas de ganado.

Esto, quizá debido a que a la zona llegaban ganaderos de otros lugares como San Diego, Sonora y Ensenada. Los mexicanos que se mencionan como ganaderos son Rafael Martínez, Romualdo Ochoa, Cristino y Antonio Fonseca, Concepción Martínez, Juan Barrios, Salvador Rentería, José Ángel Mendoza (5 000 vacas), José Moreno, Gregorio Méndez, Trinidad González, Jesús, Santiago y Rafael Loroña, Dionisio Varela, Jesús Redondo (15 000 cabezas), Jesús Osuna y Manuel Beltrán. Además, algunos norteamericanos que traían su ganado a pastar al río, también tenían ganado en el lado mexicano.[41]

En el informe de Celso Vega al Secretario de Gobernación, sobre las poblaciones del desierto, el 3 de junio de 1903 se decía: "En cuanto a la región del Río Nuevo hay establecidos en ella cuatro ranchos

39. Herrera Carrillo. Pablo. Reconquista y colonización del valle de Mexicali. Colección Baja California, Nuestra Historia. Editorial Programe. S. A. México. 2002. p. 407
40. Sánchez Ogás. Yolanda. "A la orilla del Río Colorado. Los cucapá". Editorial Salcar. Mexicali B. C. 2000 Pp. 98-99
41. Herrera Carrillo, Pablo. *Op. cit.*

para la cría de ganado vacuno y caballar, en terrenos de la Compañía Mexicana de Terrenos y Colonización Limitada. Los arrendatarios son cuatro americanos".[42]

Cuando la Colorado River Land Company adquirió los terrenos del delta tuvo que resolver algunos problemas con antiguos pobladores del valle, a quienes la compañía quería quitar sus tierras aduciendo ser propietaria de esos terrenos. Fue necesaria la intervención directa del jefe político Celso Vega, quien llegó de Ensenada a resolver la situación. Esto indica que ya había pobladores mestizos en el delta antes de la llegada de la Colorado.

Resuelta en su mayor parte la problemática de la tenencia de la tierra, la Colorado buscó la forma más conveniente para ella de darle uso a su nueva propiedad.

Decidió dar en renta y aparcería los terrenos a extranjero. Así evitaba que los mexicanos radicados en esta región crearan derechos sobre las tierras que esa compañía extranjera poseía en Mexicali. Esto cobró auge a partir de los derechos emanados de la Constitución de 1917 y la ley de tierras ociosas de 1923.

2. La Colorado River Land Company

En 1904, la Colorado River Land Company adquirió las tierras del delta, que desde 1877 pertenecían a Guillermo Andrade. 340 000 hectáreas pasaron a ser propiedad de esta compañía extranjera. Mientras los socios decidían qué hacer con esos terrenos, porque no tenían intención de venderlos, la compañía introdujo ganado vacuno, caballos, ovejas y mulas.

Desde lejanos lugares de Estados Unidos se traía el ganado, se engordaba y se comercializaba. La Colorado aprovechaba la humedad que proporcionaban ríos y lagunas en la parte este del valle, donde crecían grandes zacatales, por lo que esta actividad ganadera no requería una gran inversión.

Como un beneficio adicional a sus tierras, la Colorado había cabildeado para que México aceptara la construcción de un ferrocarril de la

42. Informe del Jefe Político y Militar Celso Vega a Ramón Corral. 3 de julio de 1903.

Southern Pacífic, por territorio mexicano. Este cruzaría por alrededor de 60 kilómetros por sus terrenos y beneficiaría la salida de los productos que se cultivaran.

México autorizó la construcción del ferrocarril en mayo de 1904 y, para diciembre, un ejército de 1 000 hombres construía la vía que utilizaría el tren, que proveniente de Caléxico, cruzaría a Mexicali, para seguir por el valle, hasta salir por Los Algodones hacia Yuma.

Por desgracia, sólo un año después de la llegada de la Colorado River Land Company, el río Colorado trajo grandes corrientes y al río Álamo, que conducía el agua del río Colorado a la compuerta Sharp, para de allí distribuirla a Mexicali y al Valle Imperial, se le hizo un gran boquete. El agua corrió velozmente por las partes bajas del delta, que sufrió la peor inundación del siglo xx.

A fines de 1905, el caserío que era Mexicali apenas tenía unas sesenta casas. El río Colorado proveía el agua necesaria para la vida de los mexicalenses. A través del canal Álamo llegaba a la compuerta Sharp y de allí partían dos canales, uno que proveía a Mexicali y otro iba en dirección al norte, para regar las tierras del Valle Imperial. Las fuertes corrientes que año con año inundaban las zonas cercanas al río, no afectaban a los mexicalenses.

Sin embargo, el año de 1905 fue diferente. Las referencias a corrientes que pudieran causar estragos al delta decían que en casi 30 años no habían ocurrido grandes problemas con el agua, pero en febrero los niveles empezaron a crecer. La corriente del Colorado entró al canal Álamo, que se bloqueó con los sedimentos que arrastraba el agua, se rompió la bocatoma y el agua empezó a invadir las tierras del valle de Mexicali. En agosto de 1905, la corriente completa del río entró y corrió hacia el norte, formando el mar Salton en Estados Unidos.

3. Inundación del valle

La California Development Company y su socia mexicana, la Compañía Mexicana de Irrigación y Terrenos de Baja California, que administraban las aguas, intentaron controlarlas, sin éxito. El Ingeniero Charles

Rockwod hizo varios intentos por detener el agua sin lograrlo. En los primeros meses de 1906 hubo otras fuertes corrientes y el agua aumentó en el valle de Mexicali. En abril de 1906, los mexicalenses contemplaban como la fuerza de las aguas amenazaba con arrasar todo.

El subprefecto Gustavo Terrazas y los vecinos de Mexicali, solicitaron ayuda al coronel Celso Vega. Explicaban en su escrito que ellos ya habían realizado grandes esfuerzos para detener las aguas, sin lograrlo. Que la Sociedad de Irrigación y Terrenos, que administraba el agua en la parte mexicana del delta, se había comprometido a desviar las aguas para regresarlas a su antiguo cauce, pero que el peligro era grave.

Los mexicalenses habían iniciado la construcción de un bordo para evitar que el agua llegara a las casas, pero no tenían recursos suficientes y solicitaron ayuda del gobierno para terminar su trabajo. El documento fue firmado por el subprefecto y 90 mexicalenses más, el 7 de abril de 1906.[43]

Primero se intentó controlar la inundación lanzando grandes montones de cachanilla al agua. Los indígenas yumas y cucapá trabajaron en este proyecto, pero la corriente arrastraba la cachanilla. En junio de ese año, los norteamericanos empezaron a tirar cargas de dinamita para hacer una barranca, por la cual proyectaban que el agua regresara al mar. Doña María Villarino recordaba estas acciones para detener las aguas:

> *Cuando se desbordó el río, dicen que fue porque se reventó una presa por allá cerca de Yuma, en Estados Unidos y en menos de 4 horas, las aguas ya estaban en el poblado. Primero, inundaron los canales que había, principalmente el canal del Álamo, de donde se vino el agua para acá, una vez que éste se desbordó. Me acuerdo que las aguas que llegaron eran lodosas, coloradas, pos venían del Río Colorado.*
>
> *A mi papá le avisaron con tiempo, pero no quiso que nos saliéramos de la casa hasta que por fin ya cuando las aguas comenzaron a subir más y más, entonces abandonamos la casita. Muchas gentes, para esas horas salían nadando de sus casas y dejaban que éstas se inundaran.*

43. Solicitud de apoyo a Jefe Político Celso Vega. Archivo histórico Municipal de Ensenada. Fondo Adalberto Walter Meade.

Pero con la inundación no se cayeron las casas, lo que pasa es que todo estaba lleno de agua, hasta El Centinela y era materialmente imposible vivir así. Los gringos llegaron a los trece días de la inundación, en una lancha muy grande y comenzaron a barrenar y a poner dinamita abajo de las aguas. Toda la tarde estuvieron haciendo estallar dinamita y otro día por la mañana, amaneció un barrancón que hicieron las aguas y que es lo que ahora se conoce como Los Bajos del Río.

El agua se llevó las casas que había cerca de donde se formó el barranco y las primeras en irse fueron las casas de Expectación Carrillo, la escuelita, la casa donde había correo, la vía del ferrocarril que pasaba por ahí y muchas otras casas que no me acuerdo de quien eran.[44] (Entrevista realizada por Enrique Estrada Barrera, 1973)

En el Valle Imperial lograron bajar al nivel de las aguas, pero al intentar hacer lo mismo en Mexicali, la barranca se formó tan cerca de la población que derrumbó parte de las construcciones, especialmente la estación del ferrocarril. La barranca siguió creciendo y derrumbando casi todas las 60 casas que formaban el poblado. Se llevó también la estación, la vía del ferrocarril y una buena parte de la primera sección de Mexicali.

Desaparecieron algunas calles que aparecían en el primer plano de Mexicali en 1904. Las calles Internacional y Del Río y otras del oeste de la recién trazada ciudad fueron borradas por el agua. El río Nuevo recorrió su cauce medio kilómetro hacia el este. Desde lo que fue la calle Octava de Pueblo Nuevo hasta lo que ahora es el boulevard de los Presidentes.

Ante el peligro de que las aguas inundaran el Valle Imperial, la compañía del agua solicitó el apoyo del ferrocarril Southern Pacific, que por órdenes del presidente Theodore Roosevelt se hizo cargo de las obras. Se logró el apoyo económico del gobierno de Estados Unidos y con el trabajo del ferrocarril durante todo el año de 1907 se controlaron las aguas en febrero de ese mismo año. Se aplicaron enormes recursos económicos y humanos para controlar la inundación.

44. Villarino, María. *El Mexicano.* Entrevista por Enrique Estada Barrera, 1973.

El ferrocarril utilizó todos los vagones disponibles, que descargaban la piedra con una frecuencia de un carro cada cinco minutos. Descargó miles de toneladas de piedra sobre las aguas. Finalmente, con 2 046 furgones de piedra, 221 de grava y 203 de tierra, fueron desviadas las aguas. Se logró cerrar la bocatoma, que ya era de 800 metros, el 4 de noviembre de 1906.[45]

Parecía que el río Colorado había retomado su cauce hacia el golfo, pero al iniciar diciembre, nuevas filtraciones abrieron grietas en el bordo recién creado y nuevamente el agua fluyó. Finalmente se dieron por concluidos los trabajos el 7 de febrero de 1907. Los esfuerzos de los hombres del ferrocarril Pacifico Sur, apoyados por indígenas yumas y cucapá, así como por mexicanos, tuvieron éxito y al fin lograron desviar las aguas.

Se controló la inundación, pero sus consecuencias se sintieron hasta mucho tiempo después. Durante la inundación, los habitantes de Mexicali se refugiaron en Caléxico o en zonas más altas para salvarse de la corriente, sin embargo, el agua se llevó los pocos ranchos que había, casi todas las casas, la aduana, la vía y la estación del tren.

Solo quedaron de pie unas 10 o 12 casas de la parte alta que no fue derrumbada por el barranco; parte del terreno que formaba el primer cuadro de Mexicali desapareció llevándose algunas calles. Se formó el barranco o "gran zanjón" con las cargas de dinamita que se lanzaron para encausar el agua. Este barranco dividió a la ciudad en dos partes; este y oeste, como una gran cicatriz que separó ambas partes de Mexicali. El río Nuevo, cuyo cauce se movió como medio kilómetro al este, contribuyó a esa separación durante 10 años. Actualmente, el cauce del río Nuevo es la vialidad conocida como avenida de los Presidentes, llamada popularmente calzada del "Río"

4. El valle después de la inundación

Esta inundación atrasó los proyectos de desarrollo que la Colorado tenía, los cuales fueron retomados después de controlar las aguas en 1907. Lo primero que se hizo fue terminar la vía del ferrocarril, cuyas

45. Walter Meade, Adalberto. *Origen de Mexicali*. UABC. Mexicali, Baja California, 1991, pp. 79-83.

ocho estaciones se extendían dentro de los terrenos de la Colorado. Con el río controlado y el ferrocarril en servicio, fue factible la renta de terrenos.

En el valle, también se reiniciaron los trabajos para terminar las obras de irrigación, destruidas por la inundación. Se reconstruyeron canales y compuertas. Ya para diciembre de 1911, los canales de la sociedad de Irrigación y Terrenos de la Baja California, que regaban el valle, estaban en servicio. En una relación del 8 de diciembre de 1911, enviada al gobierno del distrito norte, aparecían nombres de canales y usuarios. Había un total de 12 canales.

No.	Nombre del canal	Usuarios
1	Álamo Mayor	José Pérez, Expectación Carrillo, Francisco Piña
2	Hawthorne	F. Villaseñor, José Pérez
3	Encina (en Sahrp´s heading)	F. Carrillo, Manuel García, R. García
4	Encina (Este del acueducto)	René Grivel, C. M. Company
5	Encina (oeste del acueducto)	L. E. Sinclair, Cia. Ranchera de la B. C.,Leroy Little, Mexicali Farming Company, Mexicali Agricultural Co. Robert Burhams Jr. L. E. Sherman, Stephen Lyons, Alberto F. Andrade, Robert Buehans, E. W. Arnett, John H. Lucy Imperial Water Co.
6	Álamo Mocho	C. M. Company
7	Alamitos	Rodolfo Gallegos, D. Thing, San Thing, Frank Thing, Santiago Oregui, Alberto F. Andrade, Ramón Zumaya, Delfina viuda de Moreno, Apolinar Muro
8	Aliso	A. Romero, L. Ochoa, R. Manríquez, Reyes González, Bob Davis

9	Colonia	A. Arce, R. R. de Esparza, R. C. Ochoa, V. de García, P. Hernández, Antonia Flores, Guadalupe Rosas, L. Arriola, Carlos Cota, G. Romero, J. Anglín, Urbano Vázquez, Pedro Calles
10	Boundary	C. M., Company, Compañía de Agua y Luz Eléctrica de Mexicali
11	Holt´s heading	Antonio Villarino
12	Desagüe Álamo	Fred Dato

Fuente: Archivo Histórico del Estado de Baja California. Fondo Distrito Norte. Sección Gobernación. Caja 14

Como se puede ver en el cuadro anterior, en 1912, en el valle de Mexicali, había 34 mexicanos como usuarios del agua, y 20 extranjeros. No había ningún chino.

La Colorado River Land Company reanudó su actividad ganadera y, para 1909, declaraba que ya obtenía ganancias de ella. Sin embargo, su mayor interés estaba en aprovechar su tierra e inició la renta de predios. En 1908 la Colorado River Land Company cambió sus oficinas de Tijuana a Mexicali. Ese mismo año se estableció en Mexicali un tribunal de distrito que inició sus funciones en diciembre. También ese año se rentaron las primeras tierras del valle a un estadunidense.

5. La Colorado inicia la renta de tierras

Con el cambio de domicilio de sus oficinas, la Colorado River Land Company inició también la renta de parcelas. Estaban dadas las condiciones para que la Colorado negociara con las tierras. En 1908 rentó las primeras 242 hectáreas al Leroy Little en la parte oeste del valle, donde ahora se encuentra el mercado de muebles Virreyes. En 1910, la Colorado rentó 600 hectáreas al estadunidense William Branderburg, quien en una pequeña parte de su terreno sembró algodón, con resul-

tados muy favorables; poco después, rentó un terreno a Joe Sherman en la parte oeste del valle.[46]

En 1911 llegó a Mexicali un grupo de ingenieros, enviado por el Instituto Geológico Nacional para hacer un reconocimiento de las posibilidades de desarrollo de Baja California. Ellos dividieron el distrito norte en cuatro regiones para poder abarcarlo todo. A Mexicali llegaron los ingenieros Y. S. Bonillas y F. Urbina, quienes describieron cada uno de los rincones del valle, señalando aquello que podría incidir en su desarrollo económico.

En el documento acerca de los recursos naturales, presentado el 12 de marzo al ingeniero José G. Aguilera, director del Instituto Geológico Nacional, informaron:

> *Depresión del Colorado.*
> *Por las posibilidades de desarrollo agrícola, la región del delta del Colorado es sin duda la más importante del territorio de Baja California: la extensión de los terrenos y su calidad; la cantidad de agua de que se puede disponer para irrigación y las condiciones climatéricas excepcionales, hacen de esta región una de las más importantes reservas de la riqueza nacional. Por la posición geográfica que ocupa, siendo solo una porción de una provincia natural cuya mayor parte pertenece al poderoso país vecino, y estando aislada por completo del resto habitado de la república, esta región, para su aprovechamiento, viene a constituir, sin embargo, uno de los problemas más difíciles del fomento de las industrias del país.*
>
> *Por lo tanto, al dar a conocer nosotros en este informe los recursos de la región, que no eran desconocidos ni despreciados por los que tenían contacto directo con ellos por el norte, no pretenderemos de ninguna manera resolver los problemas naturales sino solamente dar idea de lo que podrá ser el resultado final y el plan general de los trabajos de desarrollo y recomendar muy especialmente que los estudios detallados para la utilización inmediata y la resolución de las cuestiones económicas y artificialmente creadas, sean llevados a cabo a la mayor brevedad posible.*

46. Kerig. P., Dorothy. *El valle de Mexicali y la Colorado River Land Company 1902-1946*, Colección Baja California: Nuestra Historia. México, 2001, pp. 114-116.

[...]Desde el establecimiento del ferrocarril y la introducción del agua del Río Colorado a estas tierras, principia el desarrollo y la prosperidad de esta región.

[...]en el lado mexicano los productos agrícolas principales son la alfalfa y la cebada. Hay extensiones inmensas de tierra en que se cultivan estas plantas con el único objeto de que sirvan para la cría de ganado. El terreno es propio, el agua es abundante y no requiere mucho cultivo. La exportación directa de estos productos tiene cuenta solamente cuando por escasez del lado americano inmediato sube el precio, compensando así los derechos aduanales. Las cosechas en el lado mexicano tendrán que ir aumentando a medida que del otro lado se utilice el terreno para productos más valiosos. En la actualidad, la gran mayoría de la alfalfa y cebada sirve para engordar ganado que sí tiene cuenta exportarlo en grandes cantidades.

De otros cereales que se cultivan, en escala mucho más reducida, maíces de varias clases para el consumo local y trigo que, por falta de molinos, tiene que pasar al lado americano. El algodón está adquiriendo una importancia merecida, se da de un modo espléndido y, aunque tiene que limpiarse en Estados Unidos todavía da muy buenos resultados pecuniarios y una buena parte se vende directamente a Japón.[47]

La siembra de Branderburg sirvió para que un año después, en 1911, Joe Sherman, quien tenía sus tierras en la actual colonia agrícola Zaragoza, sembrara a manera de prueba 12 hectáreas, de las cuales se recolectaron 15 pacas, es decir, más de una paca por hectárea, lo que daba como resultado que el cultivo de algodón era muy rentable en el valle de Mexicali.

47. Bonillas. R. S. y Urbina F. "Informe acerca de los recursos naturales de la parte norte de la Baja California, especialmente del delta del Río Colorado". Instituto Geológico Nacional. Memoria de 1912. México 1912. Pp. 97-99

CAPÍTULO DOS

Los chinos en el valle

En 1911, el gobierno mexicano, interesado en acelerar el desarrollo económico-agrícola, hizo llegar al gobierno chino, un plan de investigación de 43 puntos que incluía, entre otros aspectos, producción de los principales cultivos, ingreso de campesinos, remuneraciones de los asalariados agrícolas y sus condiciones de vida, migración interna y externa de la población rural, reglamento de contratación de asalariados agrícolas y administraciones respectivas por parte del gobierno y terratenientes. El ministerio de Agricultura, Industria y Comercio de la dinastía Qing, respondió por escrito punto por punto. Al recibir la respuesta, la delegación mexicana envió un agradecimiento al Ministerio de Asuntos Exteriores del gobierno chino.[48]

1. Los primeros chinos en Baja California

En los primeros años de su migración a México, fueron pocos los chinos que llegaron a Baja California, dado que antes de siglo XX esta región estaba casi despoblada y los pocos pobladores nativos y mestizos, realizaban sus propias actividades de ganadería y de una incipiente agricultura.

48. Auyón Gerardo, Eduardo. *El Dragón del desierto. Pioneros chinos de Mexicali.* Mexicali, Baja California, 2003, p. 16.

En el valle de Mexicali, la compañía propietaria de las tierras, la Colorado River Land Company, adquirió sus terrenos en 1904 y un año después, la región se inundó y permaneció bajo el agua por dos años. Cuando empezaba la renta de tierras, tuvo lugar la invasión magonista, una corriente paralela y diferente a la revolución maderista. En Mexicali se mantuvo de enero a junio de 1911.

En ese tiempo, en un valle todavía enmontado, pero con grandes posibilidades de desarrollo agrícola, sin población mexicana suficiente para realizar los trabajos de desmonte y nivelación que se requería para la explotación de la tierra, se llegó a la necesidad de importar coolies chinos.

A otras poblaciones de las costas bajacalifornianas, sí habían llegado algunos chinos a finales del siglo XIX. El gobierno pretendía que se establecieran en las costas. Llegaron al mineral El Triunfo en Baja California Sur. En la parte norte, alrededor de 1890, algunos chinos fueron contratados por la Compañía Mexicana de Terrenos y Colonización, mejor conocida como Compañía Inglesa, en ese tiempo dueña de una parte de Baja California y que pretendía colonizar con ingleses la región. Entre sus proyectos, la compañía pensaba construir un ferrocarril de San Quintín a Ensenada. Contrataron en Estados Unidos a obreros chinos para trabajar en la construcción. Los nombres de los primeros inmigrantes chinos registrados en Baja California fueron Liang Jingmao, Ma Linyong, Zhu Binglin, Zhu Chanhye, Zheng Zhong, Ma Hen, Ma Shu, Ma Duolun, Liang Richu y Liang Rumao.[49]

El proyecto del ferrocarril fue cancelado en 1891, y poco después, la compañía fracasó en sus intentos de colonización y cultivo intensivo. Los chinos se integraron a otras poblaciones y se dedicaron a diversas actividades como minería, pesca y comercio, en poblados como Ensenada, San Quintín, El Álamo y San Vicente. Al iniciar el siglo XX sólo había 138 chinos en Baja California. Algunos chinos invirtieron y trabajaron en la minería.

---

49. Shicheng, Xu. *Los chinos a lo largo de la historia de México.* Comité Académico del Instituto de América Latina, p. 4.

Fue al iniciar la segunda década del siglo XX, en 1911, cuando los chinos arribaron al valle de Mexicali, contratados por la Colorado River Land Company y otros empresarios, para que trabajaran en actividades relacionadas con la agricultura.

Primero para realizar las obras de desmonte, nivelación de tierras, apertura de canales y caminos, después se dedicaron a las labores propias del cultivo del algodón, misma que ofrecía una larga temporada de trabajo, de septiembre a junio. En esta última actividad permanecieron 25 años, hasta 1936, cuando la Ley de Población cambió y como consecuencia llegaron miles de campesinos mexicanos y se aplicó la reforma agraria.

Hasta 1936 los chinos fueron parte importante de la productividad algodonera del valle de Mexicali, aunque siempre hubo altibajos en la presencia china en la región. Debido a las crisis del algodón como las ocurridas en 1917, 1921, 1930, 1931 y 1932, empresarios y jornaleros chinos abandonaban el valle temporalmente. La llegada de los chinos a Mexicali, desde la segunda década del siglo xx hasta 1936, tuvo que ver principalmente con tres aspectos.

Primero: la necesidad de mano de obra barata para el proyecto de desarrollo agrícola del latifundio de la Colorado River Land Company en el valle de Mexicali.

Segundo: por el interés de los orientales de usar a Mexicali como puente para pasarse a Estados Unidos de manera ilegal, debido a la prohibición impuesta por la ley de inmigración de aquel país, que estuvo vigente de 1882 hasta 1943.

Tercero: las leyes anti chinas decretadas en Sonora, donde habitaba un considerable número de chinos. La violencia desatada contra la comunidad china les obligó a salir de ese estado y por la cercanía con Mexicali, buscaron pasar a Estados Unidos por esta frontera.

La estancia de los chinos en México nunca fue pacífica ni segura, debido a que los acuerdos y leyes no se cumplían por ninguno de los grupos, autoridades migratorias e inmigrantes. A lo largo del siglo xx, la entrada ilegal de chinos era común en México y Baja California, tal y como queda documentado en libros, archivos y periódicos de la época y actuales. No se ha encontrado todavía información

sobre chinos en los primeros diez años a partir de la fundación de Mexicali.

En diciembre de 1910, el gobierno de México autorizó al de Estados Unidos, la construcción de un bordo para proteger al valle de una nueva inundación. La obra fue dirigida por el ingeniero David Ockerson. En el libro *El valle de Mexicali y la Colorado River Land Company 1902-1946*, se menciona:

> *El primer contingente "de más 50 chinos llegó a fines de 1910 o principios de 1911, a trabajar, por extraño que parezca, en el dique construido por el gobierno de Estados Unidos".*[50]

La Colorado no proyectaba sembrar sus tierras, pero tampoco venderlas. Sin embargo, se vio en la necesidad de deshacerse de una pequeña parte de sus 340 000 hectáreas en 1911. Primero vendió 13 000 hectáreas, de las cuales, la mitad fue a parar a manos de John Cudhay, dueño de una empresa empacadora de Nueva York, que tenía varios proyectos. Uno era dedicarse a la cría de ganado e industrias derivadas, otro era el cultivo del algodón. Ante la falta de mano de obra en la región, pensaron en traer jornaleros chinos.

> *Se pensó también en trabajadores chinos que tenían fama de trabajar por salarios muy bajos, pero hasta entonces había resultado difícil conseguirlos en cantidades suficientes en los momentos en que se les necesitaba, o sea, cuando se preparaba el terreno para el cultivo y en la época de cosecha, desde mediados de marzo hasta noviembre, cuando menos. Hasta 1915, los agricultores dependieron en su mayor parte de los trabajadores del área agrícola de California, pero después las condiciones bélicas hicieron imposible conseguirlos.*[51]

Los chinos empezaron a llegar en mayor cantidad, a partir de 1915, al iniciar el gobierno de Esteban Cantú Jiménez. En el libro *Crónica agrícola del valle de Mexicali*, el ingeniero Oscar Sánchez Ra-

50. Kerig P., Dorothy. *Op. cit.*, p. 136.
51. Kerig P., Dorothy. *Op. cit.*, p. 116.

mírez, quien nació en la década de los años treinta del siglo XX en el valle de Mexicali, donde vivió varias décadas, escribe:

> *La inmigración china se inició aproximadamente en 1916, alcanzando su mayor número en 1920, año en que los precios del algodón se desplomaron, ocasionando la quiebra de algunas compañías chinas que tuvieron que entregar las tierras a la Colorado, al no cumplir con los pagos convenidos[...] Un campamento típico de aquellos tiempos estaba constituido por una ramada grande que comprendía la cocina y el comedor, y, alrededor, pequeñas carpas o casitas de cachanilla en las que vivían los trabajadores; contaban generalmente con una excavación en la tierra para almacenar el agua, que se denominaba tanque o "receboy", que era degeneración de la palabra francesa "recevoir" y junto a él un pequeño huerto donde cultivaban quelites, calabazas, etcétera. También contaban con un pequeño corral con caballos y mulas y ocasionalmente un chiquero con puercos.*
>
> *En la madrugada se llamaba a los trabajadores golpeando un disco metálico, tomaban sus alimentos y se iban a trabajar, algunos con herramientas de mano y otros enguarnecían sus caballos para trabajar con los implementos de aquellos días. Como las superficies que se trabajaban eran muy grandes, las distancias que se recorrían del campamento a la zona de trabajo eran considerables, por tal motivo, a medio día se izaba una bandera blanca como contraseña para que todos los trabajadores acudieran a comer. La alimentación era muy sencilla, consistente principalmente en arroz con verduras (generalmente quelites) y en ocasiones acompañado con pequeños trozos de carne de puerco de sus criaderos o de la que compraban a otras personas; también era frecuente el consumo de pescado que obtenían de los canales.*[52]

Los chinos empezaron a llegar a Mexicali por varias vías. Una era la legal, como peones contratados desde China, quienes debían permanecer en Mexicali, en los ranchos donde trabajaban, hasta finalizar su contrato. Llegaban a San Francisco en barco y de allí, viajaban en tren hasta Mexicali. Otra vía, era la ilegal, llegando en

52. Sánchez Ramírez, Oscar. *Crónica Agrícola del Valle de Mexicali*. UABC, Mexicali, Baja California, 1990, pp. 40-42.

barcos a San Felipe o al puerto de La Bomba, para pasarse a California. Los que venían del interior de la república, algunos ya nacionalizados, seguían otra estrategia. Llegaban a trabajar al valle, mientras se contactaban con contrabandistas que los pasaban a California mediante un pago.

Desde 1910 los chinos y sus intentos por pasar a California vía Mexicali empezaron a ser noticia en los periódicos de diversos estados del país vecino. Estados Unidos acababa de pasar por una fuerte crisis financiera, de 1907 a 1908, que causó la disminución de la producción y el empleo. Esta crisis afectó también a la de por sí raquítica economía mexicana, con las mismas consecuencias.

En México, los precios de los productos básicos llegaron a subir un 17%, mientras los salarios disminuyeron, lo que hundió en serias dificultades a los obreros. En el campo mexicano, una sequía afectó la producción, lo cual agravó los efectos de la crisis económica, que para la mayoría de la población significó hambre. En diversas regiones, los peones mexicanos no encontraron trabajo.

Ya desde antes, las comunidades chinas que habitaban en los estados fronterizos, sobre todo en Sonora, no eran bien aceptadas por los mexicanos, debido a que lograron una buena posición económica. Poco a poco sintieron recrudecer la animadversión de los mexicanos. En los trabajos, a los chinos se les miraba como una competencia desleal, debido a su tradicional costumbre de trabajar grandes jornadas por salarios muy bajos y porque los empresarios chinos empleaban sólo a sus compatriotas.

Ente esa acometida de odio, los chinos buscaron abandonar las ciudades donde radicaban y trasladarse a Estado Unidos, por diferentes rutas una de ellas fue Baja California. A principios del siglo XX, la costa y la frontera de Baja California estaban débilmente vigiladas. A partir de 1908, la vigilancia fue reforzada con un barco en la costa, entre Ensenada y San Diego, y con mayor número de guardias en la frontera de California con Baja California. Eso hizo más difícil el acceso a Estados Unidos por esta zona y algunos chinos que llegaron de Sonora y Sinaloa y no pudieron cruzar y se quedaron en Mexicali.

Los 10 o 12 primeros años del siglo XX, las noticias sobre chinos que llegaban a Baja California, con el objetivo de cruzar a Estados Unidos, se ubicaban principalmente en Ensenada. En un informe sobre los pobladores del distrito del jefe político y militar Manuel Gordillo Escudero (24 de agosto de 1911 a 8 de octubre de 1912), elaborado poco antes de la entrega del gobierno a su sucesor Carlos Ptacnik, mencionaba los grupos de distintas nacionalidades que habitaban la región. Sobre los chinos escribió:

> *Los chinos se encuentran en Ensenada y se ocupan del comercio, en poca escala de la agricultura, del lavado, pero sobre todo del contrabando de sus coterráneos para introducirlos fraudulentamente, en complicidad con los californios, a los Estados Unidos, burlando las leyes de inmigración.*[53]

Desde 1901 los chinos fueron noticia en los periódicos de diferentes ciudades de Estados Unidos. En el *Sausalito News* del 2 de noviembre de 1901, se mencionaba un plan bien orquestado para contrabandear chinos a California. Se informaba que con frecuencia desembarcaban chinos en Ensenada, en gran número, pero no se quedaban allí, y luego desaparecían rápidamente. La población se preguntaba cuál es su destino final.

En el *Stokton Independent* del 16 de julio de 1911, el capitán Charles Connell, jefe del servicio de inmigración en esa ciudad californiana, mencionaba que había 400 chinos en Ensenada, Baja California, esperando pasar a San Diego. Todos habían presentado certificados de residencia falsos para ingresar a Estados Unidos.

Debido a la prohibición de ingreso a Estados Unidos, muchos periodistas de ese país estaban atentos a lo que pasaba al sur de la frontera por el riesgo que implicaba una extensa frontera con escasa vigilancia en ambos lados. Meses después otro periódico también informaba:

> *El inspector a cargo informó que tiene información positiva de que más de 680 chinos están en Ensenada, Baja California, esperando el transporte de los con-*

53. Revista de Investigaciones Históricas. Instituto de Investigaciones Históricas. UABC, No. 4, Nueva época. Julio-diciembre, 2011, pp. 123-124.

trabandistas a California. Muchos de estos desean salir de México a cuenta de la revolución, en lugar de regresar a China. Esa es la gran ganancia para los contrabandistas en este tráfico se evidencia por el hecho de que los chinos están pagando $400 a $500 por cada uno por ser introducidos de contrabando en el estado. De esta cantidad, el capitán de la embarcación que los transporta recibe $250 y el resto se divide entre los otros miembros del anillo.[54]

A partir de 1911 Mexicali pasará a ser el principal lugar de la mayoría de las noticias periodísticas sobre chinos legales e ilegales. En lugares tan lejanos como Hawái, Alaska, Texas y del este de Estados Unidos, se escribían noticias sobre el paso de chinos por nuestra frontera. Por otra parte, en el país del norte, además de que la ley de inmigración no les permitía ingresar legalmente, los chinos tampoco eran bien aceptados. El camino era la ilegalidad y buscaron las vías que pensaron más accesibles. Mexicali, por las características que la circundaban, así como por su cercanía a diversos centros de población de California, se considerada una frontera adecuada para intentar pasar.

2. Desarrollo agrícola y los necesarios jornaleros chinos

El señor Antonio Yee Chein, decía que fue miembro del primer contingente de 200 chinos que llegaron a trabajar al valle, en 1911. En entrevista realizada por el periodista Enrique Estrada Barrera dejó asentado su importante testimonio y pese a su poco dominio del español, se le entiende bien y concuerda con el inicio de las necesidades de trabajo en el valle.

Al momento de la entrevista, Yee Chein tenía 85 años, pero recordaba con detalle su salida de China y llegada a Mexicali. Mencionaba que el grupo salió de Cantón la mañana el 16 de febrero de 1911, cuando él aún era un niño de trece años. Llegaron a San Francisco, sin documentos legales y por ello decidieron ir a Mexicali. Allá tomaron el tren que los condujo a la ciudad. Su primer trabajo fue en el corte de

54. San Luis Obispo *Daily Telegram*, 11 de junio de 1912.

mezquite que entregaba en el ferrocarril para que lo embarcaran para una fábrica de madera en Estados Unidos. A los 22 años se casó con una mexicana. Antonio Yee Chein, recordaba:

> *Cuando mí llegando Mexicali…toto…tolo… estaba limpio, nada se veía. Había casitas, pero no mucha…veníamos 200 paisano desde Cantón, China. Élamo lo plimelo paisano que llegando Mexicali… Mi llegando, trabajando luego, luego, coltando leña con un hacha…Uno año, coltando leña, pelo entonce, no había camino…no había nala, pulo telegal, pulo bullito y mula; los calito de entonces elan ya lo folcito…había uno cuanto calito, que tenían lo lico de Mexicali.*[55]

La presencia china, como se ha dicho antes, y lo confirma el testimonio de Yee Chein, inició en el valle de Mexicali a partir de la segunda década del siglo xx. Empresarios estadunidenses y chinos de Estados Unidos rentaban a la Colorado grandes ranchos, de cientos de hectáreas, y los trabajaban con peones chinos que ellos mismos introducían a Mexicali. Los orientales desmontaron las tierras, emparejaron, abrieron canales y caminos casi con sus propias manos, para producir el algodón que permitió el desarrollo agrícola del valle de Mexicali.

En el valle de Mexicali, por la necesidad de fuerza laboral de los agricultores, a partir de 1911 inició la presencia china en los grandes ranchos de empresarios extranjeros, primero para acondicionar las tierras, después para participar en las labores de cultivo. Conforme se incrementó el área sembrada de algodón, creció la necesidad de importar jornaleros chinos.

Poco se sabe sobre ellos porque la mayoría formaba una población flotante que llegaba a trabajar a los campos algodoneros en las temporadas de mayor necesidad de mano obra y, en otoño-invierno, al terminar el ciclo de la cosecha, debían regresar a su lugar de origen.

Este sistema funcionó desde que la Colorado empezó a rentar sus tierras, hasta el cambio de política poblacional del gobierno mexicano en 1936.

55. Estrada Barrera, Enrique. El Mexicano. Entrevista con Antonio Yee Chein, 1973.

En el tiempo de mayor actividad en el campo se requería un gran número de trabajadores. Los mexicanos llegaban del sur de la península y otros estados del país, pero muchos de ellos preferían pasarse a California. Eso justificó la llegada de chinos, pero, sobre todo, aumentó su número a partir de 1915, cuando llegó al gobierno el coronel Esteban Cantú. Durante los meses de la máxima etapa de trabajo agrícola, de septiembre a junio, llegaban a ocuparse alrededor de 5 000 jornaleros. Se considera que en esos meses la población china llegaba a ser hasta el 42% de la que se ocupaba en el valle.[56]

Existen pocas evidencias del paso de los chinos por el valle debido a su hermetismo y escaso contacto con los mexicanos. Los chinos, en el valle, vivieron siempre en ramadas ocasionales y perecederas, en los lugares donde sus servicios eran necesarios. Ellos sólo dejaron constancia de su trabajo en el valle en los periódicos de California y en la memoria histórica de los campesinos mexicanos que llegaron antes de la reforma agraria. No dejaron huella material de su vida en el campo, es decir, por sus estancias de corto plazo, ni los jornaleros ni quien los contrataba, construyeron edificios de materiales durables que pudieran dar indicios de cómo vivían.

A partir de las primeras llegadas de chinos, siguieron muchos intentos, por diversos medios, de llegar a Mexicali para pasar a Estados Unidos. En 1912 fue descubierto un complot para introducir orientales de contrabando a Baja California y después llevarlos a Estados Unidos. El plan incluía a altos personajes radicados en China que tenían suficientes recursos como para poder sufragar los viajes de los inmigrantes. Esta organización también incluía comerciantes chinos ya radicados en Mexicali y varios contrabandistas mexicanos.

Ese año, hubo una fuerte corriente de chinos que pretendían llegar a Baja California. Un contingente de 150 chinos y dos contrabandistas de orientales fueron detenidos y, en la investigación, resultó que en Cantón se había difundido la noticia de que México pretendía vender Baja California para resarcirse de los gastos de la revolución. Lo cual no tenía fundamento, ni existía por parte del gobierno de México ni del de Estados Unidos, un proyecto con ese propósito.

56. Kerig. P., Doroty. *Op. cit.*, pp. 137,139.

La noticia fue publicada en varios medios. Uno de ellos fue el órgano de información del Organized Labor. Se informaba de una gran afluencia de chinos en los puertos fronterizos. Se mencionaba que cerca de 1 000 chinos llegaron a San Francisco con el objetivo de pasar a Mexicali. Algunos de ellos fueron detenidos porque no había motivos para que fueran a Mexicali.

> *Mexicali es una pequeña ciudad fronteriza frente a Caléxico, y de ninguna manera se puede concebir que haya una ocupación allí para más de 400 o 500 trabajadores en la agricultura[...] La Liga tiene información de que a un gran número de personas del distrito de Cantón se les ha informado que Baja California pronto se convertirá en parte de los Estados Unidos y que si pudieran obtener un punto de apoyo allí mientras fuera territorio mexicano, serían traídos cuando se convierta en territorio de los Estados Unidos y por lo tanto tienen una entrada. No hay duda en la mente de la Liga de que Otis, Hearst & Co. agradecerían tal situación, porque si Baja California se anexara a Estados Unidos, no solo sus tierras aumentarían de valor, sino que tendrían una gran reserva de mano de obra barata para aprovechar. La Liga, en este momento no se siente inclinada a discutir la propiedad de que Estados Unidos adquiera Baja California, pero si se contempla dicho plan, debería existir una disposición efectiva para que los chinos que residen allí no sean admitidos en Estados Unidos.*[57]

El Organized Labor señalaba que los chinos pretendían entrar a Baja California porque de esa forma serían admitidos por Estados Unidos si se realizaba la venta de la península a ese país. Desde China, buscaban por diversos medios llegar a Mexicali. Entonces, y a través del siglo XX, el objetivo principal de la mayoría de los chinos que llegaban a Baja California era trasladarse a Estados Unidos.

Desde lejanos lugares como Alaska se manifestaba el interés por lo que ocurría en Mexicali, debido a que era un secreto a voces que las oleadas de chinos que ingresaban, miraban a Mexicali como un lugar desde donde podían cruzar de manera ilegal a Estados Unidos. En el periódico de la población de Valdez, Alaska, sobre el mismo tema, se comentaba:

57. Organized Labor, 2 de noviembre de 1912.

San Francisco, 15 de octubre. El comisionado de inmigración Backus y el comisionado asistente Edsall de esta ciudad, afirman haber encontrado la explicación de la reciente migración de cientos de chinos a México, a través de los puertos de los Estados Unidos. 200 coolies chinos, con destino a Mexicali, estaban a bordo del crucero "Corea", que llegó aquí hace varios días. Al investigar la cuestión de la ilegalidad de su paso por este puerto, se informó a los comisionados que les habían dicho que México iba a ser anexado a los Estados Unidos y que la forma de ingresar al país posteriormente era estar en México y ser absorbido.[58]

Desde 1911, la necesidad de mano de obra en el valle de Mexicali era apremiante; la Colorado iniciaba la renta masiva de tierras y la mayoría aún se encontraban enmontadas, desniveladas. El valle carecía de caminos y hacía falta abrir canales que, desde los conductos principales del sistema de riego, condujeran el agua a los terrenos ya rentados y por rentar. Esto requería un gran número de hombres. Y si bien llegaban miles de mexicanos de otras regiones del país, la mayoría de ellos, al ver las condiciones de trabajo y los bajos salarios, preferían pasarse a trabajar al Valle Imperial.

El Tratado de Amistad, Comercio y Navegación vigente entre China y México (1899-1921), permitía la llegada de chinos, contratados especialmente para trabajar en el valle, pero, por otra parte, las restricciones de la ley de migración de 1908, siempre dificultaron su llegada. Hubo múltiples solicitudes de empresarios chinos y estadunidenses para traer miles de chinos, pero eran admitidos muy pocos.

Habia que sumar los cientos de orientales que, al no lograr pasar a Estados Unidos, se quedaban a trabajar temporalmente en Mexicali.

Sin embargo, la preferencia que había, sobre todo de los empresarios chinos, para emplear chinos y no a jornaleros mexicanos, trajo algunos problemas a los rancheros del valle, como lo publicaron algunos periódicos.

El Centro, California, el 23 de agosto. La reciente rebelión cerca de Mexicali, Baja California, fue precipitada, según un periódico local, el jueves,

58. *Valdez Daily Prospector*, Valdez, Alaska, 21 de octubre de 1912.

por la acción de grandes intereses territoriales en el despido de cientos de trabajadores mexicanos y el empleo de chinos. 1600 mexicanos fueron despedidos del empleo y un gran número pronto tomó las armas. Pequeños paseos en ranchos, robo de caballos y pequeños robos han marcado el brote hasta ahora.[59]

Al coronel Esteban Cantú, entonces jefe del regimiento militar, le preocupó ese intento de insurrección porque lo miraba como una posibilidad de que Estados Unidos aprovechara el incidente e invadiera el distrito. En una proclama que dio a conocer, declaraba que la insurrección en Los Algodones fue resultado de la propaganda perversa e insidiosa. Culpó a agitadores carrancistas profesionales que pretendían crear disturbios y revoluciones.

En 1913, en la prensa de Caléxico se comentaba que en el valle de Mexicali había 2 000 chinos y 450 más estaban por llegar, pero lamentaba que no se encontraban trabajando y padecían una situación económica incierta. Esto se debió a que esos trabajadores pertenecían al medio urbano de ciudades chinas y carecían de la experiencia y habilidad que se requería para el trabajo del campo. Además, se negaban a ir al valle a realizar labores agrícolas porque las desconocían. Por otra parte, muchos de ellos deseaban facilidades para realizar la actividad que más les interesaba, que era el juego. El periódico Calexico Chronicle, del 9 de septiembre de 1913, publicó al respecto:

Bien, ahora hay una demanda apremiante para que los hombres elijan la gran superficie de algodón debajo de la línea. Esto continuará durante varios meses, después de lo cual, toda la mano de obra en el delta encontrará empleo con buenos salarios limpiando la tierra. Es cierto que muchos chinos están mintiendo acerca de que Mexicali no funciona, pero no es por falta de trabajo. Estos hombres que mienten por la ciudad son jugadores y no trabajarían para evitar el hambre. Sin embargo, las autoridades mexicanas han puesto fin a los juegos de azar en Mexicali entre los blancos y se cree que es probable que puedan hacerlo entre los chinos[...] B. F. Mc Donald y T. M. Berry, quienes operan juntos en un rancho, han pagado a los chinos esta temporada más de

59. *South Bend News-Times*, Indiana, 29 de agosto de 1913.

$5 000.00 en salarios, por el trabajo que no pudieron lograr que los mexicanos hicieran. Prefieren al mexicano cuando se le puede tener y nunca han pagado un trabajador cuando lo solicitó. Han pagado la ayuda china hasta por $1.50 por día y hablan bien de la clase de chinos que están en el delta. Los chinos no están muriendo de hambre, es bien sabido, por el hecho de que están enviando cientos de dólares a China. Cuando se les ve en las calles de Mexicali, presentan una buena alimentación.[60]

La Colorado se dio a la tarea de promocionar sus tierras en renta, principalmente en Estados Unidos. El ofrecimiento de tierras iba dirigido a extranjeros estadunidenses, chinos, japoneses e indostanos radicados en aquel país, pero la noticia llegó hasta la lejana China y desde allá llegaron algunos empresarios chinos al valle de Mexicali, vía San Francisco.

A nivel local, la población era escasa y se acentuaba la falta de trabajadores. Los mexicanos que llegaban del sur, al conocer las condiciones de trabajo: largas jornadas y los bajos salarios que pagaban los empresarios agrícolas en Mexicali, preferían irse al Valle Imperial. En ese tiempo, para los mexicanos, era fácil pasar a Estados Unidos y allá obtenían mejores salarios en el corte de melón.

La carencia de mano de obra era recurrente para los empresarios estadounidenses y chinos en Mexicali. Ellos rentaban ranchos de gran extensión, y ocupaban trabajadores que eran tratados casi como esclavos. En los primeros años de trabajo agrícola, hasta 1924, los mexicanos que trabajaban para empresarios chinos y estadunidenses carecían de cualquier tipo de protección oficial.

Algunos empresarios chinos rentaron o subarrendaron grandes extensiones de terrenos y en esos campos era donde los chinos se veían obligados a trabajar, todavía con menores salarios. Estos empresarios pagaban muy bajos jornales a los coolies chinos, porque eran peones cautivos, debido a la imposibilidad de regresar a su tierra o de pasar a Estados Unidos, como era su objetivo, difícil de lograr por la prohibición de ingreso a ese país.

60. *Calexico Chronicle,* 9 de septiembre de 1913.

No.	Nombre	Hectáreas
1	Chic Chec	286.46
2	Tong Wo	270.49
3	On Ging	235.12
4	Yuep Yen Yun	282.13
5	Maw Fug	492.36

Extensión de tierras rentadas entre 1921 y 1923 por la Colorado

Los chinos nunca fueron bien aceptados en el valle porque los mexicanos consideraban que les quitaban el trabajo, por aceptar muy bajos salarios y su forma de vida, proclive al aislamiento y nula interacción con los mexicanos. Quizá debido a las dificultades para llegar a Mexicali y la lejanía de su país de origen, los chinos fueron más tolerantes a las malas condiciones de trabajo. Sólo en escasas ocasiones se negaron a trabajar, sobre todo porque salían de su país obligados por las recurrentes crisis en las zonas rurales de China, pero algunos procedían del medio urbano. No eran campesinos y al llegar a Mexicali solo encontraban trabajo en el campo, actividad que desconocían y no lo aceptaban.

En ocasiones preferían regresar a su tierra y buscaron cruzar la línea divisoria porque suponían que, si las autoridades de migración de Estados Unidos los detenían, los enviarían de regreso a China, sin costo para ellos. Esto ocurrió durante unos años. Los chinos que querían regresar a casa, obligaban a Estados Unidos a deportarlos. El periódico *The Sunday Telegram*, de Clarksbure informaba:

> *El clima cálido y la escasez de trabajo están llevando a los chinos a cruzar la línea fronteriza en las cercanías de Mexicali y decenas de hombres amarillos, están abriéndose camino hacia este lado, con la esperanza de que sean arrestados y deportados.*
>
> *Recientemente llegó a Los Ángeles la mitad de la carga de un tren, bajo la custodia del inspector de migración Frank Stanley y cientos de chinos esperan ser atendidos con órdenes de arrestos departamentales; son inteligentes y es una manera fácil de regresar a casa.*
>
> *Son conocidos como hombres de tránsito, que reciben certificados a su llegada a San Francisco, que les permiten pasar por California a su destino en*

México. Cuando los negocios funcionan bien por debajo de la línea y se deben recolectar los cultivos, estos se contentan, pero cuando los cultivos se dejan y hay una escasez de empleo, se escapan de la línea y se topan con los brazos de los oficiales de Inmigración. Es una actuación familiar y el Tío Sam paga el flete a San Francisco, desde cuyo puerto, los vapores que los trajeron, están obligados a devolverlos.[61]

El problema para los chinos, fue que la política migratoria de Estados Unidos cambió y empezó a deportarse a los que llegaban de México, hacia Mazatlán. Esto asustó a los chinos de Mexicali y aceptaron trabajar como jornaleros agrícolas.

Durante los nueve meses en que había mucho trabajo en el cultivo del algodón, también llegaban cientos de mexicanos contratados en el sur de la península o de otros estados. Generalmente llegaban en barcos al puerto de La Bomba. Al terminar la temporada, los que no se habían pasado a California, eran regresados a sus lugares de origen en los mismos barcos. Esto hacía que, comparados con los pocos mexicanos que se quedaban en el valle, parecían ser más chinos que mexicanos, pero tanto mexicanos como chinos eran de estancias temporales.

En los periodos de pizca y desahije era cuando, temporalmente, se ocupaban más trabajadores chinos, porque los empresarios agrícolas y chinos preferían darles trabajo a los asiáticos por su resistencia al trabajo y su capacidad para soportar el clima extremoso y, sobre todo, porque era la forma de recuperar la inversión de los empresarios o contrabandistas de chinos que los transportaban desde Oriente.

En diferentes épocas algunos funcionarios buscaron negociar la llegada masiva de orientales, uno de estos fue el intento hecho en 1916, publicado en el Calexico Chronicle el 3 de marzo de ese año. La Asociación Agrícola de Baja California, integrada por empresarios agrícolas estadunidenses y chinos, solicitaron al gobernador Esteban Cantú que autorizara la entrada de 3 000 trabajadores chinos.

Aunque esto podría beneficiar al gobierno por la cuota cobrada por cada inmigrante chino, Cantú se mostró precavido y se comprometió a actuar cuando ya todos los detalles del traslado estuvieran

61. The Sunday Telegram, Clarksbure, West Virginia, 14 de agosto de 1915.

claramente establecidos por escrito. Cantú se interesaba en poblar el valle de Mexicali con mexicanos y se pronunciaba por traer a Mexicali el mismo número de mexicanos que chinos.

Finalmente, ese mismo año, 1916, después de un corto periodo de suspensión de la entrada de chinos, el gobernador Cantú aceptó su entrada, siempre que se trajera el mismo número de mexicanos. Aceptó la llegada de 500 trabajadores chinos que llegarían en grupos pequeños. El gobernador dijo a los empresarios que estaba dispuesto a permitir el ingreso de esos trabajadores, ya radicados en el país, pero sólo si aceptaban introducir y dar trabajo a 500 mexicanos y sus familias. Sobre ese tema, el Calexico Chronicle publicó:

> *CHINO VA POR ORIENTALES. Aumentará la fuerza de trabajadores ahora utilizada en los ranchos de Baja California.*
>
> *Loo Wy, chino de Mexicali hizo los arreglos para ser transportado en fianza a través de los Estados Unidos a Sonora a través de Nogales, con el fin de traer de regreso al menos a cien chinos, para trabajar en la Baja California. Él espera ir a Guaymas y otros puntos de Sonora por los trabajadores chinos. Estos chinos entrarán bajo la dispensa permitida recientemente por el coronel Esteban Cantú, para permitir, que un chino ingrese a la Baja California por cada mexicano importado del interior. El 16 de noviembre, una importación de cien mexicanos del estado de Sonora, México, pasó a través de los Estados Unidos bajo fianza y a través de la oficina local de inmigración de los Estados Unidos. Los chinos que serán traídos vendrán a compensar a los cien mexicanos, bajo el acuerdo con el gobierno de Baja California.*[62]

Un factor importante para la llegada de chinos fueron los años de la Primera Guerra Mundial (1914-1918). En esa época, la demanda de algodón fue muy grande y aunque llegaron muchos jornaleros mexicanos del sur del país, pocos fueron los que se quedaron en el valle. Debido a la guerra, también el campo californiano requería grandes cantidades de trabajadores y los mexicanos que llegaban a Mexicali se pasaban al norte. Esto justificó la llegada de mayor número de chinos a trabajar en los campos mexicalenses.

62. Calexico Chronicle. 23 noviembre de 1916.

En el periódico Healdsburg Tribune, Enterprise and Scimitar, hizo eco de unos informes consulares donde se mencionaba que en Mexicali existía una población general de 25 000 personas y que no había suficiente trabajo para todos. Esto generaba problemas como el intento de levantamiento contra el gobierno que ocurrió meses después en Los Algodones.

> *El cónsul Walter F. Doyle de Mexicali informó. La población del distrito consular de Mexicali no excede las 25 000 personas, siendo insignificante el número de personas que viven en otras partes, además de Mexicali. Esta población incluye unos 5 000 chinos y varios cientos de japoneses.*[63]

3. Situación de los chinos en el valle

Los chinos llegaban a Mexicali en ferrocarril vía San Francisco-Caléxico-Mexicali. Al llegar a Mexicali se trasladaban a los campos en ese mismo transporte y en las temporadas que vivían en las rancherías, lo utilizaban como medio para trasladarse a la ciudad. Debido a esto, con el tiempo, ese tren fue conocido como El Chinero, por esta población que hacía uso de ese medio de transporte.

Al término de la Primera Guerra Mundial bajó el precio del algodón, y como consecuencia, se redujeron las hectáreas sembradas y, por tanto, se requirió de menos jornaleros. La crisis del algodón generó que el precio de la fibra bajara en el periodo 1917-1918, de 0.55 pesos la libra, a 0.06 centavos el kilo.

Esto causó graves problemas económicos a los empresarios algodoneros del valle. La mayoría de los chinos, lo abandonó. Debido al bajo precio, muchos agricultores prefirieron perder su producción, pues con la venta no alcanzarían a pagar a los pizcadores. Casi todos los empresarios chinos abandonaron el valle, dejando los terrenos que rentaban a la Colorado. En cuanto a los jornaleros chinos, algunos se pasaron de forma ilegal a Estados Unidos y otros regresaron a Cantón. Sin embargo, pese a la crisis del algodón, los cobros de la Colorado continuaban,

63. Healdsburg Tribune, Enterprise and Scimitar. 12 de agosto de 1919.

tanto de la renta de las tierras como de la venta de agua. Don Antonio Yee Chein recordaba:

> *En 1917 había mucho chino… mucho, pelo en 1918, comenzaron a ilse… Mucho aglicultoles no alcanzalon ni pala pagal pizcaloles… No pagando a la Cololalo, esa quitó tierras a paisano.*[64]

El relato de Don Antonio Yee confirma que los chinos no fueron habitantes permanentes en la región. Ante cada crisis que se presentaba, los empresarios chinos y sus coolies abandonaban el valle de Mexicali. En los 25 años de presencia china en el valle, esta situación se presentó varias veces, por decisión propia o por presión oficial.

A la crisis de los bajos precios del algodón, que fue de 1917 hasta 1920, se agregó el cierre de la frontera. La producción algodonera en Mexicali se mantuvo ascendente, pero debido a la presión ejercida por agrupaciones de mujeres moralistas que se oponían al cruce de estadunidenses a Mexicali, donde proliferaban los centros de diversión, Estados Unidos cerró parcialmente sus fronteras. El horario de paso terminaba a las nueve de la noche.

Todos los insumos, combustible, dragas, vehículos, maquinaria, acémilas y otros productos que se adquirían en aquel país dejaron de importarse, causando estragos a los agricultores. En Mexicali ya existían varias despepitadoras. La primera, la Globe Mills Company, que recibía el algodón en Mexicali pero lo procesaba en Caléxico, se estableció en 1915. En 1919 se estableció la Mexican Chinesse Ginning, y un año después las despepitadoras de Mexicali S. A. y La Nacional. Sin embargo, todas, después de procesar el algodón, lo llevaban a Estados Unidos. Ante esta situación, que afectaba a ambos lados de la frontera, los empresarios del algodón y los comerciantes formaron una comisión para solicitar al gobierno de Estados Unidos que abriera la frontera las 24 horas. En el periódico La Prensa, se mencionaba:

> *Hoy sale para San Diego, California, una comisión que pretende unirse a la Cámara de Comercio de dicha población, para procurar la apertura*

64. Estrada Barrera, Enrique. Entrevista citada.

de la línea divisoria. Preside la comisión que pretende tal cosa, uno de los altos miembros de la Cámara de Comercio de aquí y lleva la citada junta la representación de las más poderosas compañías agrícolas de Mexicali y del Valle Imperial.

La situación por la clausura de la línea ha llegado a ser muy perjudicial para los agricultores mexicanos y las restricciones últimamente impuestas son tan drásticas como no lo fueron nunca. No obstante, todo lo anterior, se sabe que los algodoneros del lado mexicano, han logrado hacer buenos negocios, los carros cargados de algodón pasan diariamente; los agricultores se quejan, pero notoriamente han obtenido las magníficas cosechas que esperaban, salvo alguna que, por la rapidez con que cayó la primera helada, no lo lograron.

Los salarios han disminuido en esta región considerablemente y esto ha aliviado algo la situación de los agricultores. Los chinos han obtenido muy buenas cosechas y aumentan cada día los contratos que hacen de terrenos. Por las cualidades de asociación y honradez que tienen, están ganando terreno y terrenos.

La situación para el gobierno del coronel Esteban Cantú mejorará si se abre la línea, de un modo considerable; ya los comerciantes han llegado a esta población y preparan todo para, en el momento en que se reanuden los negocios, cruzar la frontera y establecerse.[65]

La presión de algunos grupos, sobre todo de las organizaciones de agricultores del Valle Imperial, que también tenían intereses en el valle de Mexicali, una vez resuelto el problema de la apertura de la línea, obligó al gobierno de Esteban Cantú a buscar la forma de resolver el problema de la falta de trabajadores en el campo, contratando chinos que ya radicaran en el país.

Esto no era difícil porque muchos chinos deseaban salir de los estados del país, donde la discriminación era alarmante. Cantú autorizó el ingreso de chinos, pero mantuvo su postura de que por cada chino que entraran, se trajera el mismo número de mexicanos, como lo señaló el periódico *Calexico Chronicle*. Los contrabandistas o contratistas de chinos estaban siempre dispuestos a mover sus tentáculos para lograr la llegada de chinos.

65. *La Prensa*. San Antonio, Texas. 24 de noviembre 1918.

Loo Wy, chino de Mexicali, hizo los arreglos para ser transportado en fianza a través de Nogales, con el fin de traer de regreso, al menos a 100 chinos para trabajar en la Baja California. Él espera ir a Guaymas y otros puntos de Sonora por los trabajadores chinos. Estos chinos entrarán bajo la dispensa permitida recientemente por el coronel Esteban Cantú, para permitir que un chino ingrese a la Baja California por cada mexicano importado del interior. El 16 de noviembre, una importación de cien mexicanos del estado de Sonora, México, pasó a través de la oficina local de inmigración de los Estados Unidos. Los cien chinos que serán traídos vendrán para compensar a los cien mexicanos, bajo el acuerdo con el gobierno de Baja California.

A partir de que Cantú levantó la prohibición, estuvieron llegando grupos de 20 a 30 chinos por el Río Colorado y para fines de 1916, se esperaba la llegada de 200 o 300 asiáticos, dentro del grupo de 500 permitidos por el gobernador a cambio de la misma cantidad de mexicanos. [66]

4. Ranchos existentes en el valle en 1918

En el valle había ranchos de empresarios extranjeros, estadunidenses, y chinos sin que el gobierno del distrito norte tuviera conocimiento exacto de sus dimensiones y producción. En 1918, el Departamento de Agricultura, Industria y Comercio del Gobierno Federal, solicitó al gobernador Esteban Cantú un informe para la Dirección General de Estadística, con el fin de realizar una estadística agraria. Solicitaban el número de ranchos que existían en el municipio de Mexicali, su extensión y producción. Después de un recorrido realizado por el presidente municipal Francisco Bórquez, se envió el informe que consignaba lo siguiente: "Estado que manifiesta el número de haciendas, ranchos y congregaciones, de esta municipalidad, con expresión del número de hectáreas que poseen, su valor y producción anual".[67]

66. *Calexico Chronicle*. 30 de junio de 1916.
67. Francisco Bórquez al gobernador Esteban Cantú. Datos sobre la extensión territorial cultivada en el valle de Mexicali. 21 de septiembre 1918. Archivo Histórico de Ensenada. CAWM (8.25).

No.	Nombre	No. De Has.	Producto	Prod. anual Toneladas	Valor
1	R. Burhams Jr.	151.57	Algodón	32.5	$23 000.00
2	J. B. Hoffman	155	Algodón	34	$24 440.00
3	J. U. Clifford	100	Algodón	29	$15.000.00
4	Catalina de Ochoa	108.30	Algodón	31	$17 000.00
5	Rancho Sinclair	289	Algodón	59	$40 350.00
6	Rancho El Doctor	445	Algodón	222	$66 500.00
7	Rancho Verde	1263	Algodón	317	$18 946.00
8	Elías K. Arneto	283	Algodón	85	$17 250.00
9	Leroy Little	242	Algodón	81	$16 000.00
10	San. A. Thing	16.15	Algodón	8	$4 800.00
11	Frank A. Thing	16.15	Algodón	8	$4 800.00
12	Rancho El Progreso	32.78	Algodón	16	$9 600.00
13	B.B. Thing	15.18	Algodón	7	$4 500.00
14	Imperial Development Co.	2 220	Algodón	560	$50 000.00
15	Imperial Valley Land Co.	2 000	Algodón	510	$141 000.00
16	Signal Mount Company	3 700	Algodón	535	$154 000.00
17	Imperial Valley Farm Co.	300	Algodón	7.5	$4 500.00
18	Colorado River Land Co.	24 607	Algodón	615	$36 910.00
19	Cotton Land Co.	440	Algodón	220	$6 600.00
20	Cia. de Terrenos y Aguas	3 000	Algodón	1 500	$45 000.00
21	Cia. de Terrenos de Mexicali	258	Algodón	64	$3 750.00

22	L. R. Sherman	238	Algodón	59	$3 750.00
23	José y. Pérez	100	Algodón	25	$1 500.00
24	Rancho Miller	-------	Algodón	80	$5 160.00
25	Fidel Quintanar	2	Alfalfa	5	$160.00
26	Santiago Castro	400	Algodón	60	$36 000.00
27	Ramón Osben	12	Algodón	2	$1 200.00
28	Alfonso Castro	50	Algodón	12.5	$7 200.00
29	F. J. Jaussaud	15	Alfalfa	30	$966.00
30	Alberto Jaussaud	14	Algodón	3.5	$2 000.00
31	Carlos Cota	26	Algodón	5	$43 000.00
32	Marciano Rodríguez	30	Algodón	7.5	$4 500.00
33	Dolores Murillo	14	Algodón	3.5	$2 000.00
34	Juan Federico	20	Algodón	5	$3 000.00
35	Manuel Mendoza	38	Algodón	9.5	$5 700.00
36	J. M. Castro	32	Algodón	8	$4 800.00
37	Fulgencio Gallegos	70	Algodón	17	$10 200.00
38	Juana S. de Gallegos	50	Algodón	12.5	$12 500.00
39	Antonio Flores	5	Alfalfa	10	$750.00
40	Antonio Flores	5	Maíz milo	10	$720.00
41	Timoteo y Rufino Esparza	15	Potrero cría		
42	Leonor F. viuda de Guillén	8	Algodón	2	$1200.00
43	WIN SAM	250	Algodón	62	$5 720.00
44	Rafael Ponce	26	Algodón	5	$3 000.00
45	Pedro Legorreta	40	Algodón	10	$6 000.00
46	HIM SAM LUNG Y COMPAÑÍA	300	Algodón	7.5	$4 500.00

47	JIM SAM LUNG Y COMPAÑÍA	104	Alfalfa	200	$6 400.00
48	WIN JIM	100	Algodón	25	$10 000.00
49	WIN JIM	50	Alfalfa	50	$160.00
50	G. Talamantes	30	Algodón	7.5	$4 500.00
51	QUONG WAH YUEN	25	Algodón	6.5	$3 900.00
52	WONG YICK YUEN	120	Algodón	30	$18 000.00
53	FOOK HING	400	Algodón	100	$60 000.00
54	WAH ON	200	Algodón	60	$36 000.00
55	HOP YICK	360	Algodón	90	$54 000.00
56	WO HING	172	Algodón	4.5	$2 700.00
57	YOUN HAP YUEN	180	Algodón	4.5	$2 500.00
58	Francisco Chávez	14	Algodón	3.5	$2 100.00
59	Gabriel Necochea	30	Algodón	7.5	$4 500.00
60	QUONG WIN	250	Algodón	62	$37 200.00
61	Agustín Loperou	20	Algodón	5	$3 000.00
62	Mora y Ramírez	18	Algodón	4.5	$2 700.00
63	N. Rojas	6	Alfalfa	20	$640.00
64	N. Rojas	2	Maíz	2	$140.00
65	Corona Ranch Company	1800	Algodón	1000	$66 000.00
66	M. R. Troker	16	Alfalfa	150	$4 800.00
67	Agustín Ryrand	15	Alfalfa	150	$4 800.00
68	Sebastián Carrillo	15	Alfalfa	150	$4 800.00
69	José Loya	15	Algodón	4	$3 400.00

70	José Loya	5	Alfalfa	3	$96.00
71	José Lucero	3	Algodón	1	$600.00
72	José Lucero	3	Alfalfa	2	$64.00
73	José Lucero	4	Maíz	4	$280.00
74	L.P. Echeverría	80	Algodón	20	$12 000.00
75	L.P. Echeverría	20	Alfalfa	20	$1 400.00

El resultado del informe de 1918 fue que había 75 predios de diferente extensión. Algunos agricultores mexicanos poseían dos o tres predios muy pequeños. En manos de estadunidenses había 22 grandes terrenos y once extensos predios pertenecían a chinos.

5. El gobernador Esteban Cantú prohíbe el ingreso a chinos

En 1916, por primera vez durante su mandato, el gobernador Esteban Cantú prohibió temporalmente la llegada de chinos a Mexicali. Sin embargo, aun con todas esas dificultades, y que apenas se estaba recuperando el precio del algodón, los empresarios agrícolas chinos se interesaron en ampliar sus áreas de cultivo de algodón y para ello requerían de la llegada de nuevos coolies.

Al recuperarse los precios del algodón, en 1918, contrataron a dos ingenieros estadunidenses para que abrieran terrenos incultos en la parte sur del valle. Eran terrenos muy valiosos porque estaban vírgenes y por su cercanía al río. Pretendían abrir miles de acres de nuevas tierras de cultivo. En el periódico Calexico Chronicle, del 13 de noviembre de 1918, se publicó:

> *Chinos preparan desarrollos en suelo mexicano.*
> *El ingeniero L. E. Brunner, con oficinas en el edificio Anderson, está trabajando en los planes para la nivelación del rancho Rockwood-Walker y el rancho Ben Hulse en la Baja California, agregando 12 000 acres de las mejores tierras del extremo mexicano del valle.*

La aprobación de estos arriendos marca el comienzo del rápido desarrollo de esta tierra y las compañías chinas que ahora los poseen no escatiman en gastos y no pierden tiempo en cultivarlos.

El ingeniero Brunner tiene varios de estos contratos disponibles y cree que los chinos están avanzando rápidamente hacia el control de las tierras de ranchos del lado mexicano y también están apurando el desarrollo de esa sección.[68]

En la temporada algodonera de 1918 a 1919, en el valle de Mexicali hubo un aumento del número de hectáreas sembradas, que pasó de de 23 200 a 38 000. Con una producción de 50 000 pacas, se hizo necesaria una mayor cantidad de trabajadores y esto generó la urgencia de mayor número de jornaleros. En primera instancia, el gobernador Cantú pretendía resolver el problema trayendo trabajadores mexicanos de todo el país, pero sobre todo de los cercanos estados de Sonora y Sinaloa. Para investigar la posibilidad de permitir la entrada de jornaleros chinos y los problemas que esto generaría, el gobernador creó una oficina específica con ese fin.

Cantú funda una oficina de trabajo para solucionar varios problemas.
La migración china y la falta de braceros va a ser discutida.

Especial para la prensa. Mexicali, Baja California, septiembre dos. El gobernador del distrito norte, coronel Esteban Cantú, ha creado una oficina de trabajo. Que está encargada de solucionar las diferencias que estallen entre los trabajadores del campo y los agricultores. Esta oficina ya empezó a funcionar y se cree que dará buenos frutos, pues la situación de los agricultores por la carestía de brazos es grande y a traer braceros está encaminada la labor del citado departamento.

Desde luego se han empezado a desarrollar los planes que presentó a dicha oficina el gobernador, a fin de atraer trabajadores de todas partes de la república, a Mexicali, y especialmente de los estados de Sonora y Sinaloa, de este último se cree que vendrá el mayor número, pues las condiciones de los trabajadores no son del todo favorables.

La oficina del trabajo estudiará igualmente, lo que se refiere a los problemas creados por la migración china, problemas que se cree lleguen a ser

68. Calexico Chronicle. 12 de noviembre de 1918.

de cierta gravedad para las autoridades. La carestía de brazos de la región en estos días se ha hecho sentir de un modo considerable, no obstante que los salarios que están pagando los agricultores son magníficos y de que se les da a los peones muchas franquicias de parte de los mismos agricultores.[69]

A pesar de estos proyectos de expansión de los agricultores en el valle de Mexicali, el Gobierno Federal tomaba algunas medidas impositivas que ponían en riesgo la producción algodonera. A principios de 1919, con el objetivo de evitar que el algodón de La Laguna saliera del país y se dañara la industria textil de México, se aumentó el gravamen de exportación, de dos a seis centavos por kilogramo. Esto repercutió en Mexicali y los empresarios chinos y estadunidenses protestaron unánimemente por el aumento al gravamen de exportación.

Consideraron que ese aumento era un desastre que acabaría con el cultivo de algodón. Los empresarios amenazaron que, si la Secretaría de Hacienda continuaba con su intención de gravar la exportación de esa manera, ellos abandonarían el valle, que apenas se recuperaba del bajo precio del producto, después de la Primera Guerra Mundial.

Ellos dependían totalmente de la exportación a Estados Unidos, debido a que, por la distancia y la falta de medios de transporte, no podían comerciar con el centro del país. Esta amenaza preocupó al gobernador Esteban Cantú, quien consideró que, si los empresarios salían del valle de Mexicali, sería un colapso total para la economía del distrito. Cantú hizo gestiones ante el gobierno federal para impedir que se pusiera en vigor el aumento y lo logró. La noticia fue dada a conocer el 10 de febrero con el beneplácito de toda la población, que de alguna manera se beneficiaba con el algodón.[70]

El proyecto chino-francés, Chinn-Grivel

Entre los chinos hubo empresarios que incursionaron en diversas actividades relacionadas con la agricultura, como las despepitadoras y grandes ranchos. En el valle, los empresarios René Grivel y el asiático Chinn, formaron una compañía agrícola. En 1919 solicitaron a

69. La Prensa. 1 de octubre de 1918.
70. *La Prensa*. San Antonio, Texas. 11 de febrero de 1919.

la Secretaría de Agricultura y Fomento 25 000 hectáreas de terrenos nacionales en la laguna Salada o Macuata y un permiso al gobierno para construir un canal.

La autorización se publicó en el Periódico Oficial del 10 de mayo de ese año. El canal llevaría agua desde el río Hardy hasta la laguna Salada, con derecho a un volumen anual de 256 000 000 de metros cúbicos. El canal iniciaba en el río Hardy, seguía paralelo a la actual carretera Mexicali-San Felipe, hasta el kilómetro 80, daba vuelta hacia el oeste, seguía por 10 kilómetros, continuaba hacia el norte por alrededor de otros 10 kilómetros y terminaba en unos grandes estanques. Allí se creó "el rancho de los chinos", como le llamaron los indígenas cucapá que lo conocieron.

En este rancho, Grivel, Chinn y Compañía sembraron algodón en la temporada de 1920, con buenos resultados, pero cuando se iba a levantar la cosecha, se registraron fuertes tolvaneras de arena, que enterraron las plantas. Debido a este fracaso, el rancho de los chinos fue abandonado. Se encuentran allí restos del canal, un pozo seco, restos de cerámica china, algunos postes de madera, fierros, tornillos y otros utensilios, utilizados por los chinos.[71]

6. Agresiones a chinos en Sonora y repercusiones en Mexicali

En los estados del norte, Sonora, Chihuahua y Sinaloa, se había iniciado una corriente contraria a la permanencia de los chinos en México, con fuertes represiones. Esto hizo que muchos chinos de esos estados buscaran llegar a Baja California. En el valle, la producción algodonera aumentaba año con año, en buena medida, gracias al trabajo de chinos, japoneses e indostanos, estos últimos que llegaron al valle a partir de 1917.

Pese a los beneficios económicos que obtenía del ingreso de chinos y pese a la poca mano de obra de mexicanos, quienes, como ya se mencionó, preferían pasarse al Valle Imperial, el gobernador Esteban

71. Periódico Oficial del distrito norte. 10 de mayo de 1919.

Cantú, por segunda vez durante su mandato, como lo había ordenado en 1916, decidió cerrar el ingreso a los orientales.

En esta segunda ocasión, lo hacía debido a las fuertes presiones que había en otros estados del país, para que se diera por concluido el Tratado de Amistad, Comercio y Navegación entre México y China. En tanto, el Gobierno Federal, a través del congreso, debía promulgar una resolución definitiva sobre la inmigración oriental. El periódico Arizona Republic de Phoenix, Arizona, publicó:

> *El gobernador Esteban Cantú de la Baja California promulgó hoy una orden que prohíbe la importación de chinos al distrito norte de ese territorio mexicano después de esta fecha. El pedido se hace público en Mexicali[...]*
>
> *Los japoneses y los chinos se ven afectados por la orden, que declaró que no se permitirá la entrada de más asiáticos al distrito hasta después de que el congreso federal de México promulgará una legislación que rige la inmigración extranjera. Se esperaba que se tomarán medidas en ese sentido en la próxima sesión del congreso.*
>
> *Los residentes fronterizos consideraron la orden del gobernador Cantú como una salvaguarda contra problemas como el de hace unos días en Algodones, donde fue un levantamiento de soldados mexicanos. Los mexicanos afirmaron que la acción de los soldados fue el resultado del descontento de la importación de los chinos para el trabajo en el rancho.*[72]

La restricción al ingreso de asiáticos a Mexicali estuvo emparejada con la molestia del departamento de Inmigración de Estados Unidos que consideraba que esa ciudad se estaba usando como un puente para ingresar a su territorio. El Valle Imperial había aumentado considerablemente su extensión de cultivo de algodón y muchos chinos deseaban pasarse a trabajar allá.

Esto fue debido a que conforme aumentaba el área de cultivo, tenían que recurrir a todos los medios para levantar sus cosechas y aceptaban a chinos naturalizados o ya nacidos en Estados Unidos, que aun radicaban en ese país. Quienes intentaban cruzar desde Mexicali, creían fácil perderse entre sus connacionales.

72. *Arizona Republic.* Phoenix, Arizona. 15 de septiembre de 1919.

En las investigaciones para descubrir esa constante filtración de asiáticos a California las autoridades de inmigración de los Estados Unidos encontraron una red de traficantes de chinos y japoneses, que utilizaba ingeniosos sistemas para realizar su labor, que les dejaba grandes ganancias. En el periódico *La Prensa*, se reseñaba:

> *Se ha dado el caso, según las autoridades, de que los japoneses que han entrado a Estados Unidos por las inmediaciones de Mexicali, hayan venido desde el lejano oriente a dicha ciudad mexicana, después de haber pagado una gruesa suma por el pasaje y con el solo objeto de pasar la línea divisoria e internarse en los Estados Unidos. Chinos ricos, a los que les está vedada la entrada a territorio americano, han hecho el viaje en iguales condiciones y después de exponerse a ser muertos al cruzar la línea americana o ser capturados, se encuentran ya en territorio de los Estados Unidos, seguros de no ser descubiertos por las autoridades de migración.*
>
> *Últimamente han sido muchos los chinos, japoneses e hindús, los que han entrado a territorio americano sin permiso y se han aprovechado de la situación que prevalece en la región del Valle Imperial, en donde se encuentran en la actualidad más de cinco mil chinos trabajando en las fincas de campo, especialmente en los plantíos de algodón, donde se hizo sentir hace un año la falta de brazos.*
>
> *El número de chinos y japoneses capturados por las autoridades de inmigración de Los Ángeles, en los últimos días pasa de veinte y se están llevando a cabo aprehensiones. 26 de los capturados no han podido probar que están en territorio americano con permiso de las autoridades de inmigración y se han llevado a cabo más de 200 aprehensiones de asiáticos por las mismas autoridades en los dos últimos meses.*[73]

Esta prohibición del gobierno de Cantú no se mantuvo mucho tiempo debido a la intervención del presidente Venustiano Carranza, quien ordenó la reapertura del ingreso a orientales, ya que aún estaba vigente el tratado de Amistad y Comercio entre ambos países. Apenas se estaba recuperando la siembra de algodón, cuando inició otra baja en el precio con graves consecuencias para los chinos.

En la temporada algodonera de 1920-21 se sembraron 50 000 hectáreas, para una producción 79 200 pacas, pero un año después, deja-

73. *La Prensa*. 1 de marzo de 1919.

ron de sembrarse casi 20 000 hectáreas, y la producción bajó casi 30 000 pacas. Además, el precio del algodón cayó de 13 a cuatro centavos la libra, causando una crisis laboral, económica y social. Muchos chinos abandonaron el valle de Mexicali.

En el periódico La Prensa se publicó:

> *Salieron 500 chinos más*
> *En la presente semana se han embarcado para diferentes puntos de la república, algunos y la mayoría de ellos para China, como 500 asiáticos, que van huyendo de la crisis originada por la baja del algodón, fibra que constituye la principal fuente de riqueza en esta comarca.* [74]

En 1921, en el censo general de población había en Mexicali pocos chinos trabajando en una disminuida superficie de 33 150 hectáreas sembradas de algodón. Según aparece en el libro *El proceso de aculturación de la comunidad de origen chino en la ciudad de Mexicali*, de la historiadora Maricela González Félix, en esa temporada, había en el valle de Mexicali 32 rancherías chinas con 1 442 habitantes. La crisis del algodón, causó el abandono de terrenos y la salida de chinos.

No.	Nombre	Hombres	Mujeres	Acres
1	Ah Asia	79	-	4 937.5
2	Chan Hoy	116	15	7 250.0
3	Chi Martín	14	-	687.5
4	La Chinesca No. 1	45	-	2 812.5
5	La Chinesca No. 2	125	57	7 812.5
6	La Chinesca No. 3	76	3	4 750.0
7	La Chinesca No. 4	39	8	2 435.5
8	La Chinesca No. 5	29	-	1 812.5
9	La Chinesca No. 6	60	-	3 750.0
10	Ching Yeip	11	-	687.5
11	Dung Ginap	4	-	250. 0
12	Hang Hip	88	-	5 500.0

74. *La prensa*. 2 de abril de 1921.

13	Hong Kong	15	-	937.5
14	Hon Man	74	-	4 625.0
15	Kom Sim	6	-	375.0
16	Kui Coo	20	-	1 250.0
17	León Lee	35	1	2 187.5
18	Leven Fat	27	-	1 687.5
19	Lim Casey	7	-	437.5
20	Man Hing	12	-	750 0
21	Quong Sang	4	4	250.0
22	Rancho Chino	43	-	2 687.5
23	Rancho de Long	9	5	562.5
24	Rancho Lee	21	12	1 312.5
25	Rancho Yon Chio	15	-	937.5
26	Son Sin Casey	15	-	937.5
27	Win Fat	31	7	1 937.5
28	Wong Lung	87	-	5 437.5
29	Yin Fat	55	-	3 437.5
30	Ying Yip	12	1	750.0
31	Ying Wallon	73	-	4 562.5
32	Yot Loy	67	15	4 187.5
	Total	1 314	128	81 917.5

Fuente: González Félix. Maricela. *El proceso de aculturación de la población de origen chino en la ciudad de Mexicali*. 1990.

7. Reducción del área de cultivo en 1921

A partir de 1912, en cada temporada de siembra de algodón, aumentaba la extensión sembrada, hasta llegar a 50 000 hectáreas en el ciclo 1920-1921. El siguiente año se sembraron sólo 31 500 hectáreas, para levantar una cosecha de sólo 49 813 pacas. Esto generó una crisis económica que alcanzó a banqueros, agricultores, comerciantes y jornaleros.

Una comisión de empresarios extranjeros, pero que sembraban en Mexicali, acudió a la Ciudad de México a solicitar al presidente Álvaro Obregón franquicias para la libre importación de maquinaria, aperos

de labranza y animales, así como reducción de derechos de exportación de productos regionales. También pedían apoyos económicos para realizar las siembras.

Por su parte, la Cámara Agrícola de Mexicali, formada por empresarios del algodón, informaba a la Secretaría de Hacienda que tenían el algodón tirado por no contar con almacenes, con todos los riesgos que eso significaba. Solicitaban la libre exportación a Estados Unidos de algodón con o sin semilla, así como de la semilla de algodón. La respuesta del presidente Obregón fue positiva para beneficiar a los agricultores de Mexicali

Estos apoyos no fueron suficientes para mantener la misma extensión sembrada y la reducción del área generó escasez de trabajo y la salida de contingentes de chinos que regresaron a su país por la falta de trabajo en el valle de Mexicali.

A los problemas generados por la crisis del algodón que obligó a muchos chinos a abandonar el valle de Mexicali, en 1921, se sumó por presiones de grupos anti chinos, la supresión, por orden del presidente Álvaro Obregón, del tratado de Amistad, Comercio y Navegación de 1899, que desde de ese año permitía la entrada de chinos a México.

Después de la crisis del algodón, los chinos empezaron a regresar al valle, contratados por algunos empresarios chinos que decidieron adquirir nuevas tierras para sembrar. Los empresarios se veían obligados a sólo emplear chinos, porque estos debían pagar la deuda contraída en su traslado desde China a San Francisco. De allí, mediante un bono de fianza, inmigración aprobaba su traslado en ferrocarril desde San Francisco a Mexicali.

Sin embargo, otros lo hacían por vía ilegal, porque el valle de Mexicali era un lugar donde había trabajo, aunque este fuera tan mal pagado, dado que su objetivo principal era cruzar hacia Estados Unidos. También hubo casos de chinos ricos que intentaron cruzar por avioneta, saliendo de un lugar lejano de la frontera, como Cerro Prieto.

Para mitigar los raquíticos salarios, algunos chinos organizaron especie de cooperativas. Vivían en míseras ramadas, trabajaban, apenas si cobraban para vivir y al final de la temporada de más trabajo, que se

desarrollaba entre septiembre y junio, debían enviar algo de dinero a sus familias en China.

Apenas mejoró la situación económica del valle de Mexicali, se reanudó la contratación de chinos, con las nuevas limitaciones que significó la prohibición de 1921 para su entrada libre a México. Sin embargo, la necesidad de jornaleros era perentoria y para justificar esta importación, los empresarios agrícolas y la Colorado River Land Company, aducían siempre la docilidad de los jornaleros chinos, así como su capacidad de adaptación al extremoso clima mexicalense.

Los chinos demostraron un gran estoicismo al vivir, muchos de ellos, solos, abusados por los mismos empresarios chinos que los traían y los confinaban a vivir en pésimas condiciones. Llegaban solos y muchos de ellos así permanecían toda su vida, porque las mujeres chinas eran muy pocas en el valle. Se dice que el 50% estaban casados en su tierra de origen y respetaban la costumbre de que sólo emigraban de su país los hombres, y muy pocas mujeres lo hicieron. Por otra parte, las mexicanas difícilmente aceptaban casarse con ellos. Entre otras razones por la propaganda denigrante a ese tipo de uniones que se realizaba continuamente en los estados del norte.

Los chinos podían parecer estoicos, pero en realidad estaban obligados a permanecer en los ranchos bajo cualquier condición laboral o climática, porque debían saldar el costo del viaje de China a México, a quien los contratara. Su pasividad ante las circunstancias de cómo eran contratados y la lejanía de su tierra, pocas veces se rompió con movimientos de protesta. Quienes llegaban a trabajar en la agricultura, venían y se iban, según los tiempos de cosecha y las condiciones, en total pasividad. El único intento de protesta que se registra, ocurrió en el año de 1922, casi al final de la temporada del algodón. En junio, se dio el hecho inusitado de una amenaza de huelga por parte de los jornaleros chinos. Así lo reseña en el periódico La Prensa, de San Antonio, Texas:

> *Los jornaleros chinos declaran la huelga en Baja California*
> *Los que trabajan en los campos de agricultura, están muy descontentos con los salarios que les pagan.*

Mexicali, B. C. mayo 29. En vista de los míseros jornales que reciben en los campos de agricultura los chinos, estos han decidido ir a la huelga y al efecto, según nuestras noticias, desde el día cinco de junio abandonarán sus labores si no consiguen el aumento que solicitan y que solo es de unos cuantos centavos por hora.

Los jornaleros mexicanos no han cejado en su propósito de pedir aumento de salario y por más que los enganchadores tratan de disuadirlos de su actitud, ellos siguen firmes en sus demandas, prefiriendo ir a pizcar melón al Valle Imperial, a regalar su trabajo, según dicen.[75]

Durante la década de los años veinte, los empresarios y el gobierno pensaron traer jornaleros mexicanos de Sonora y Sinaloa y en la época de mucho trabajo que era en el periodo de pizcas, de agosto a enero, todo marchaba bien. Después seguía la siembra y desahije, que también requería bastante gente. Al terminar la temporada fuerte del algodón, en los meses de mayo y junio, por un tiempo, hasta 1925, para evitar el problema del desempleo, el gobierno regresaba a los jornaleros a sus lugares de origen, pagando los pasajes de barco, pero esto resultaba oneroso para el erario público y se acabó ese programa.

De junio a septiembre el trabajo en el valle era escaso, aun así, muchos trabajadores decidían quedarse en Mexicali, generando el problema del desempleo, que el gobierno no podía resolver. Algunos se pasaban a Estados Unidos y en el Valle Imperial encontraban trabajo en el corte de melón. Esto significaba que el desempleo cedía y el gobierno estaba de acuerdo con este sistema.

Si bien el gobierno dejó de traer jornaleros mexicanos, muchos se venían por su cuenta y ya en Mexicali, después de 1924, se adherían a algún sindicato campesino en busca de mejores condiciones de trabajo. Para trasladarse a Mexicali, se embarcaban en algún puerto del Pacífico, Guaymas o Mazatlán, y llegaban al puerto de La Bomba. De allí, en diligencias, se trasladaban a diferentes partes del valle en busca de trabajo. Por esos años, ya en la década de los años veinte, ganaban un salario aproximado de 2.40 pesos diarios, que después pasó a 4.00

75. *La Prensa*. San Antonio, Texas. 2 de junio. 1922.

pesos por jornada de trabajo y cinco pesos por cada cien kilogramos de algodón pizcado.

En la época del año de más trabajo en el cultivo del algodón, de agosto a junio, es probable que hubiera mayor cantidad de chinos que mexicanos en el valle, quizá, como mencionan algunos libros, llegaba a haber hasta 5 000 chinos trabajadores,[76] que debían permanecer en sus campos de trabajo, porque los orientales contratados no podían moverse de los campos. Los que llegaban contratados desde China, no podían trasladarse hacia otras ciudades del país, porque la Secretaría de Gobernación no lo permitía. Tampoco podían pasarse a Estados Unidos, porque la Ley de inmigración estadunidense lo prohibía.

76. González Félix. Maricelas. El proceso de aculturación de la comunidad china de Mexicali. Cuadernos de Ciencias Sociales. UABC. Mexicali. 1990 p. 16.

CAPÍTULO TRES

Condiciones adversas para los chinos

Cambios en las condiciones laborales de mexicanos

1. Federación de sindicatos campesinos y uniones obreras

En 1924 la situación de los trabajadores mexicanos en el valle empezó a cambiar, debido al surgimiento de las organizaciones de trabajadores del campo. Con el rechazo del gobierno del Abelardo L. Rodríguez, que llegó hasta el encarcelamiento de sus líderes, se creó, el 27 de abril de 1924, el Partido Radical Agrarista. Desde la creación del partido, en la carpa-teatro Curto, en el discurso de su dirigente, fue notorio el rechazo de los líderes a la comunidad oriental; se mencionó el problema chino y la necesidad de impedir la llegada de mayor número de estos a Mexicali, así se tuviera que usar la fuerza.

Por su discurso, fue detenido el señor Heriberto Villarino, acusado de actos contra el gobierno, como quedó asentado en el acta levantada en la comandancia de policía. Los dos policías que concurrieron a la detención de Villarino el día siguiente de su discurso, Ignacio Lastra y Enrique Morales Esparza, mencionaron las causas de la detención.

Declara que encontrándose en un mitin en la carpa-teatro Curto, para la creación del Partido Radical Agrarista, tomó la palabra el ciudadano Heriberto Villarino y dijo: que en esa fecha se encontraba en el lado americano gran cantidad de chinos, listos para pasar a este lugar. Lo cual no se efectuaba ese día por estar las oficinas de migración cerradas. Que tenía conocimiento de que venían en camino para este mismo lugar otra cantidad y otra, pero de hindúes y chinos y exhortó a los obreros allí reunidos para protestar ante el presidente de la república, Álvaro Obregón, para impedir el paso de más hindúes y chinos a este distrito[...] Enseguida Villarino agregó que las autoridades de esta ciudad estaban compradas y sobornadas por los chinos[...] que era necesarísimo oponerse por todos los medios que fueran posible para la entrada de chinos e hindús a esta región y exhortó a todos los obreros allí reunidos a que juraran oponerse a la entrada de chinos.[77]

La queja del secretario general del sindicato, José Araiza, se envió al presidente Obregón y ante la indagación, tuvo que intervenir el gobernador Abelardo L. Rodríguez aclarando la situación, causas y delitos del inculpado. Esto reforzó las declaraciones de los policías y el citado señor Villarino fue encarcelado. Posteriormente fue destituido de su trabajo, por calumnias contra las autoridades.

A partir de ese hecho, los trabajadores de los distintos ranchos formaron organizaciones en defensa de sus derechos laborales. Así se crearon los sindicatos campesinos de la colonia Gómez, de Cerro Prieto, Álamo Mocho, General Francisco Villa, Independencia y otros, aglutinados en la Federación del Sindicato y Uniones Obreras del distrito, que, en 1930, llegaron a ser 26.

A partir de esta organización, la lucha campesina tuvo dos vertientes. Por una parte, se enfocó en mejorar los salarios de los jornaleros agrícolas y por otra, a que se diera preferencia a los mexicanos en los trabajos del campo. La mayoría de los agricultores chinos y sus mayordomos, chinos también, preferían emplear jornaleros chinos y no a mexicanos. El principal esfuerzo de los sindicatos campesinos estuvo enfocado en hacer cumplir las disposiciones emitidas por el

77. Informe del comandante de policía C. H. Limón. 29 de abril de 1924. Archivo General de la Nación.

gobernador Abelardo L. Rodríguez, en el sentido de que los ranchos y los comercios debían ocupar 50% de trabajadores mexicanos.

En 1927, el salario aumentó a 4.00 pesos diarios por jornada y se pagaban 5.00 pesos por cien kilogramos de algodón pizcado. Los sindicatos presentaron una petición de que se aumentara a 8.00 pesos por jornada, pero les fue negada por los empresarios y por el gobierno, aduciendo altos costos en la producción del algodón. Sólo lograron que se mantuviera el salario de 4.00 pesos y la obligación de los agricultores de emplear el 50% de chinos y 50% de mexicanos

> *En los campos de la municipalidad de Mexicali, operaba, en tanto, el operativo de un fenómeno demográfico: la superpoblación de individuos de nacionalidad china; fenómeno que ocasionó en el año de 1925, durante el mes de julio, en que cesan o se reducen considerablemente las actividades agrícolas, la repetición de la falta de trabajo para nuestros braceros, y que súbitamente adquirió una intensidad alarmante, debido a la poca o ninguna prevención de los trabajadores mexicanos[...]*
>
> *Teniendo este gobierno la ineludible obligación de velar por sus nacionales y muy particularmente por la clase proletaria, que frecuentemente se ve postergada dentro de su propio país, al trabajador extranjero, por medio de la presente se previene a todos los agricultores del distrito, inclusive a los que cultivan tierras en aparcería, que deben ocupar en sus negociaciones cuando menos un 50% de trabajadores mexicanos.*[78]

Desde 1909, algunos mexicanos que llegaban a Mexicali, ante la falta de trabajo, se pasaban al Valle Imperial a trabajar en la recolección de melón. En el valle de Mexicali, en 1912, inició el cultivo del algodón, con apenas 12 hectáreas sembradas, al siguiente año se sembraron 4 400 y empezó la necesidad de más jornaleros, pero, aun así, los mexicanos preferían irse al Valle Imperial. Los meses más difíciles para los jornaleros mexicanos y chinos eran de julio a septiembre, y muchos mexicanos que llegaban a Mexicali preferían pasarse a trabajar en el Valle Imperial.

En 1920 ya se sembraban en aquel valle, 7 689 hectáreas y los mexicanos, que en ese tiempo no tenían problemas para cruzar a Ca-

78. Gobierno del distrito norte de la Baja California. Memoria administrativa 1924-1927, p. 181.

lifornia, pasaban a recolectar melón y así resolvían su situación. El gobierno del distrito lo consideraba una solución a la falta de trabajo. Cientos de mexicanos pasaban al Valle Imperial y algunos regresaban cada día, pero muchos se quedaron a vivir en las diversas poblaciones de aquel lado de la frontera, hasta ahora con mayoría mexicana.

En el libro *La conquista del agua y del imaginario. Mexicali y Valle Imperial. 1901-1916,* se menciona:

> *Ira Aten, un texano experimentado en el negocio del algodón y radicado en el Valle Imperial, rebatía la idea de que solo la mano de obra negra sureña, podía llevar a cabo trabajos en los campos de algodón, y recomendaba para esos trabajos también a los mexicanos: "los mexicanos son los mejores recolectores que conocemos". Aun así, no hay que perder de vista que aunque Mexicali se desarrolló como una gran zona algodonera, para 1912, su producción se encontraba muy por debajo de la del Valle Imperial. Se estima que para ese año se cultivaban 2 899 hectáreas en el valle estadunidense y 485 en el mexicano. No fue sino hasta 1916, que el valle de Mexicali igualó al estadunidense en la producción de algodón, con una cantidad de 14 163 hectáreas.*
>
> *Por un lado, el bajo costo de la mano de obra del lado mexicano y la imposibilidad de que los chinos que trabajaban en Mexicali migraran a Estados Unidos por la ley de exclusión de 1882, empujó a muchos mexicanos a cruzar la frontera en busca de mejores salarios e irónicamente, a dejar el campo mexicano en manos de los asiáticos. En el Valle Imperial se pagaban 2.50 dólares por nueve horas trabajadas, contra un dólar por 11 horas en el valle de Mexicali.*[79]

2. Repercusiones de la crisis económica de 1929 a 1933 en el valle de Mexicali

En este periodo, bajo el gobierno del presidente Emilio Portes Gil (diciembre de 1928 a febrero de 1930), inició la depresión económica mundial que afectó a todos los países y que en Estados Unidos

79. Berúmen. Miguel Ángel. La conquista del agua y del imaginario, Mexicali y Valle Imperial, 1901-1916. Talleres Offset Rebosán, México. 2013. P. 202

se prolongó hasta 1933. En México, 350 000 personas perdieron sus empleos y esto se agravó con la repatriación voluntaria o forzosa de 350 00 mexicanos que radicaban en Estados Unidos. El problema se agudizó en los estados fronterizos, donde se quedaron muchos de los repatriados que no pudieron regresar a sus lugares de origen.

Como consecuencia de la depresión, los trabajadores de todo el país, de las zonas urbanas y rurales, buscaron agruparse y fortalecer sus organizaciones sindicales. Por otra parte, surgió un acendrado nacionalismo, en buena medida organizado y publicitado desde el mismo gobierno, con gran aceptación de la población. Comprar productos mexicanos, en comercios mexicanos y la mexicanización de la economía era la consigna.

Estas nuevas condiciones debilitaron las haciendas y los latifundios, antes ejes del desarrollo económico, lo que llevaría a una reforma agraria inusitada en algunas regiones del país, que también tocaría a Mexicali y acabaría con la presencia china en el valle de Mexicali.[80] Lo anterior llevaría a muchos mexicanos a volcarse contra los extranjeros, principalmente contra chinos, que toda esa década habían sufrido diversas agresiones.

En Mexicali, muchos de los repatriados, carentes de recursos, no pudieron regresar a sus estados de origen y se quedaron en esta población, donde ya se manifestaba la crisis. Los repatriados llegaron a engrosar las filas de los desempleados, sobre todo en la zona rural. Jornaleros y autoridades consideraron inadmisible la presencia china. Ese año, muchos fueron obligados a abandonar el valle.

En el valle de Mexicali se vivía una fuerte crisis económica. En la temporada 1929-1930 se sembraron 58 800 hectáreas, que en la siguiente temporada se redujeron a 40 000; en 1931-32, sólo se sembraron 27 600 hectáreas y en el peor momento de la crisis 1932-1933 se sembraron sólo 10 800 hectáreas. Muchos empresarios agrícolas estadunidenses y chinos decidieron abandonar el valle y miles de jornaleros quedaron sin trabajo, a los que se sumaron los recién regresados de Estados Unidos. La mayor parte deambulaban por los caminos sin encontrar casa, trabajo ni comida.

80. Nueva Historia General de México. El Colegio de México. México, 2010, pp. 619,-620.

Por la crisis, la migración de todo tipo de personas quedó relegada. Se aplicó una de las reglas de la ley de migración que establecía la suspensión de la migración, cuando hubiera problemas de desempleo en México. El gobierno del distrito norte intervino para paliar la situación económica que se enfrentaba. Solicitó al presidente Emilio Portes Gil que intercediera ante la Colorado por mejores condiciones en sus contratos con los agricultores. Su respuesta fue positiva, como escribe en el telegrama enviado al gobernador José María Tapia:

> *Gestiones hechas este gobierno dieron satisfactorio resultado al obtener rebaja treinta y tres por ciento, arrendamiento de tierras por parte de propietarios Colorado y Jabonera. También ofrecieron tarifas veinticinco por ciento tarifas ferrocarrileros. Iguales concesiones prometen hacer propietarios Luz y Fuerza y combustibles.*[81]

El gobierno también ordenó a la Compañía de Terrenos y Aguas de la Baja California, autorizada para cobrar el agua derivada del Río Colorado, que redujera el costo que entonces cobraba, de 1.40 pesos por 1 000 metros cúbicos, a 1.00 peso por la misma cantidad de agua. Con todos esos factores a favor de los agricultores se pretendía reactivar la agricultura y el empleo.

Aun así, la crisis continuaba y las organizaciones campesinas buscaban el apoyo del Gobierno Federal y del territorio para paliar la situación de hambre que se vivía, sumada a la falta de trabajo. Los agricultores abusaban de los trabajadores y en abril de 1930, el salario se redujo de 4.00 a 3.20 pesos por jornada, generando mayor inconformidad de los sindicatos campesinos.

En el valle, los chinos abandonaron los ranchos. Algunos se refugiaron en Mexicali buscando trabajo, pero la mayoría salió de la región. Por otra parte, los mexicanos se quejaban de que en los escasos trabajos que había en los ranchos se prefería a los jornaleros chinos.

Al gobernador José María Tapia, en su corto periodo de gobierno de enero a septiembre de 1930, le tocó enfrentar esta crisis sin

81. Archivo General de la Nación. Fondo Presidentes. Respuesta del presidente Emilio Portes Gil al gobernador José María Tapia.

precedente. Aumentaban las exigencias de los sindicatos respecto a la permanencia en los trabajos de los chinos en los ranchos, en detrimento de los jornaleros mexicanos. Tapia también enfrentó la exigencia de los sindicatos que, en el caso de Álamo Mocho, derivó en el encarcelamiento de algunos campesinos y su envío al penal de las Islas Marías.

La difícil situación laboral obligó al gobernador a tener una reunión sin precedente. El 28 de junio de 1930 se reunieron empresarios del algodón, funcionarios de gobierno y representantes sindicales de cada campo agrícola a una comparecencia con el propio gobernador. El problema a tratar era la presencia china en los campos agrícolas.

En la minuta de la reunión quedó asentado el objetivo que se pretendía: "conocer los puntos de vista tanto de las clases laborantes, como de las personas que regentean las empresas agrícolas y de otra naturaleza, regionales, respecto al problema del trabajo y a la crisis que se ha presentado por diversos factores".

La búsqueda de una solución a esos problemas se debía a que desde que llegó a gobernar José María Tapia, cada semana se le presentaba algún problema entre empresarios agrícolas y trabajadores. Ese año de 1930, la crisis se agudizó porque en las anteriores temporadas, en los meses de julio y agosto, cuando no había trabajo en el campo mexicalense, los jornaleros mexicanos podían trasladarse con toda facilidad al Valle Imperial. La crisis económica que abarcaba a los dos valles, impedía que los mexicanos encontraran trabajo al norte de la frontera. Además, en 1930, la reducción del precio del algodón vino a agravar la situación. Debido a esto, el área de producción del valle se redujo un 40%.

La crisis también se había acentuado en Sonora y Sinaloa y esto atrajo hacia el valle de Mexicali a cientos de jornaleros mexicanos que esperaban encontrar trabajo en esta región. A estos se sumaban algunos chinos que ya radicaban legalmente en esos estados. Otro factor que agravó la situación fue que las autoridades estadunidenses ordenaron la repatriación de muchos mexicanos, sobre todo, a quienes no tenían su documentación en regla.

Había que sumar la competencia de los trabajadores asiáticos, que los representantes sindicales consideraban desleal, porque continua-

mente obstruían la efectividad de las disposiciones gubernamentales en materia de trabajo y contratos colectivos.

Los grandes ranchos estaban divididos en campos de trabajo, algunos tenían hasta 14 campos y cada uno tenía su propio representante. A esta reunión realizada en marzo de 1930 y convocada por el gobernador José María Tapia, acudieron los dirigentes sindicales y los representantes de cada campo, quienes eran los que conocían la situación de sus lugares de trabajo.

Además de representantes campesinos, acudieron miembros de la Cámara de Comercio y de Agricultura, así como los dueños de empresas que se dedicaban a explotar la tierra: Harry S. Chandler, de la Colorado River Land Company; Jonhson y John Brittingham, de la Compañía Industrial Jabonera del Pacífico; ingeniero Favela, de la Secretaría de Agricultura y Fomento en Tijuana; Enrique Peña, Secretario General de la Federación Obrera de Mexicali; Claudio Marrón del sindicato de Cerro Prieto; el señor Yáñez, de la Liga de Campesinos y Oficios Varios; Ventura Jaúregui, inspector de trabajo y los representantes del 95% de los campos de trabajo.

El primer asunto a tratar era indagar que los empresarios agrícolas estuvieran cumpliendo la ley, en cuanto al porcentaje de mexicanos y chinos o japoneses que debía laborar en cada campo. Los agricultores que contrataran mexicanos no sindicalizados debían ocupar el 80% de trabajadores libres y 20% de extranjeros.

Los empresarios que ocuparan trabajadores sindicalizados debían hacerlo en una proporción de 50% mexicanos y 50% asiáticos. En la mayoría de los campos no se cumplía el reglamento porque preferían a los orientales, debido a que les pagaban menos. Aun en los ranchos de las empresas dueñas de la tierra como la Colorado y la Jabonera del Pacífico, se violaba la ley.

Uno por uno, los 26 representantes de campos agrícolas hablaron de sus problemas y dieron el número de trabajadores de cada campo. Después de hacer un recuento de la situación, y aceptar que se violaban los ordenamientos del trabajo, los empresarios agrícolas participantes aceptaron su incumplimiento y se comprometieron a contratar trabajadores de acuerdo con la ley.

La situación real era que, para esa fecha, la mayoría de los chinos habían abandonado el valle y en algunos ranchos quedaban unos cuantos asiáticos, especialmente en los administrados por chinos. Después del recuento de trabajadores en cada campo, aceptado por todos los presentes en esa reunión, se declaraba que quedaban en total 121 chinos en todo el valle. Esto, considerando la posibilidad de que algunos no se declararon. Había también ranchos y trabajadores japoneses e indostanos.

Todos los empresarios se comprometieron a cumplir con las disposiciones de ley, tanto en lo respectivo a respetar los salarios, como a la cantidad de chinos y mexicanos que debían emplear en los campos agrícolas.

Sin embargo, los problemas graves entre gobierno y sindicatos empezaron cuando llegó a la gubernatura Arturo N. Bernal. Los empresarios, sin respetar lo dispuesto por las autoridades, acordaron pagar 2.40 pesos por ocho horas de trabajo y por 100 kilogramos de algodón pizcado, debido a la crisis económica. Esto en contra de lo dispuesto por el tribunal de Conciliación y Arbitraje, que había ordenado un salario de 4.00 pesos diarios. A esto se agregaba el incumplimiento de algunas obligaciones, establecidas en el artículo 123 de la Constitución, que la Compañía Jabonera del Pacífico tenía con sus trabajadores. Entre ellas, destaca la instalación de casas para los trabajadores en sus numerosos campos agrícolas, ya que estos seguían viviendo en ramadas insalubres, sin ninguna seguridad, construidas por los mismos trabajadores.

Esta inconformidad fue llevada ante el Gobierno Federal por los sindicatos de Cerro Prieto, Miguel Hidalgo y Campos Nuevos, en busca de apoyo para resolverla. En el distrito norte, el gobernador Arturo N. Bernal difícilmente podía detener la inconformidad, pero sí actuó con mano dura, encarcelando a los inconformes, como ocurrió en noviembre de 1930, cuando 13 campesinos y tres mujeres del sindicato de Obreros y Campesinos de Cerro Prieto, Compuertas, fueron detenidos en el cuartel del 6° batallón de Mexicali.[82]

82. Archivo Histórico Municipal Ensenada. Minuta de la reunión del gobernador José María Tapia con los representantes de los campos agrícolas y de las empresas algodoneras.

3. Gobierno de Carlos Lerdo de Tejada y la expulsión de chinos del valle

Al gobernador Tapia le siguió Arturo Bernal, quien duró menos de cuatro meses. Lo único que hizo fue recibir a los prisioneros de las Islas Marías, quienes en mayo de 1930 fueron apresados por su lucha para recuperar el dinero de la cosecha que no les habían pagado y acusados de anarquistas y comunistas. Enviados al penal de las islas Marías por el gobierno anterior, después de cuatro meses, ante la injusticia de los cargos, fueron liberados por su director, Francisco J. Mújica.

Con los liberados, Mújica envió una carta a Bernal, solicitando que se les entregaran tierras, se revisara el adeudo de que los acusaban y les entregaran el pago de 375 pacas de algodón que se les adeudaba desde 1928. Poco pudo hacer Arturo Bernal porque su gobierno concluyó en diciembre de ese año. En plena crisis económica mundial, con un alto nivel de desempleo en ambos lados de la frontera, y miles de repatriados sin empleo, el salario de 4.00 pesos fue fijado en enero de 1931, por la Junta Central de Conciliación y Arbitraje, pero los empresarios sólo pagaban 2.40 por jornada.

El licenciado Carlos Trejo y Lerdo de Tejada, llegó el 7 de diciembre de 1930. El primer problema que enfrentó, fue un campo deprimido, con sólo 27 000 hectáreas sembradas y una producción de 26 450 pacas. Entre los jornaleros locales y los repatriados, había alrededor de 5 000 mexicanos sin trabajo.

Encontró fuertes acusaciones contra el gobierno por no resolver los problemas y por la preferencia de los empresarios a dar trabajo a los chinos. Después de investigar las causas de por qué los empresarios chinos y estadunidenses preferían a los jornaleros chinos, encontró que era debido a la deuda que estos tenían con sus empleadores, quienes así se aseguraban de recuperar su inversión en la transportación de coolies desde China a Mexicali.

Debido a esta situación, el gobernador Lerdo de Tejada buscó la manera de apoyar a los mexicanos creando fuentes de trabajo y comedores públicos, pero otra medida fue expulsar a los asiáticos.

En su libro *Norte contra sur*, escribió que, en su periodo de gobierno, de menos de un año, 2 000 chinos habían abandonado el valle de Mexicali.[83]

Los primeros años de la década de los años treinta fueron difíciles para el valle de Mexicali. Con áreas algodoneras cada vez más reducidas, sólo a partir de la temporada 1933-1934 se inició la recuperación de las áreas de cultivo, pero también las leyes de migración se habían endurecido y la entrada de jornaleros chinos disminuyó. En los registros del puerto de La Bomba, a donde llegaban los barcos El Gustavo, San Esteban, Barco Mayo, Calmallí, El Dorado y Mexicali, que venían del sur del país, en 1932, se registró la llegada de 3 044 mujeres, hombres y niños mexicanos. Sólo se registraron 15 chinos provenientes de Guaymas. [84]

Esto fue resultado de la campaña xenofóbica que se había iniciado en diversos estados del norte del país, desde la segunda década de los años veinte, cuando se atacó a los chinos. Al interior de las ciudades norteñas se incrementó la persecución a la población de origen oriental. En parte, fomentada por las organizaciones anti chinas que surgieron en varios estados del país. Resultado de esto, fue la expulsión de 300 chinos, autorizada por el presidente Pascual Ortiz Rubio, aduciendo que eran jugadores y narcotraficantes.

A los problemas económicos y sociales se agregaron las contingencias naturales como una sequía, que dañó la producción agrícola. Esto alertó a las autoridades de inmigración de California, quienes miraban el riesgo de que los chinos intentaran cruzar hacia aquel país. En el Calexico Chronicle se reseñaba esta situación.

> *La sequía causa la afluencia de orientales*
> *Los oficiales de la patrulla fronteriza del servicio de inmigración han aumentado su vigilancia en preparación para la posible afluencia de chinos y japoneses de Baja California, como resultado de las condiciones de sequía en el Valle Imperial mexicano.*

83. Trejo Lerdo de Tejada, Carlos. Norte contra sur. Obregón-Calles-Ortiz Rubio. Ensayo de sociopolítica mexicana. UABC, Baja California. México, 2007, p. 75.
84. Archivo Histórico del Estado de Baja California. Fondo Distrito Norte. Caja 18. Registros de pasajeros de barcos que llegaron al puerto de La Bomba el año de 1932.

Una encuesta realizada recientemente por Austin Spurlock de la oficina de Inmigración de Caléxico, indica que la escasez de agua ha generado una mayor presión económica sobre los extranjeros que operan al sur de la línea, y los japoneses y chinos, especialmente encuentran cada vez más dificultades para conseguir empleo.

Todavía quedan aproximadamente 1300 chinos y 500 japoneses en el Valle Imperial mexicano. Como la oficina de la patrulla de inmigración está trabajando con un equipo reducido, se les pide a los rancheros a lo largo de la frontera que cooperen para evitar que los extranjeros crucen la línea ilegalmente. Se les pide a los agricultores que se comuniquen por teléfono con Sporlock en la oficina de Caléxico o con Guerrish en la oficina de El Centro, cuando vean a extranjeros en las carreteras o en los campos, donde las circunstancias indican entrada ilegal.[85]

4. Fin de la presencia china en el valle

Existen bastantes libros que tratan el tema de las cada vez mayores dificultades que sufrieron los chinos para ingresar y permanecer en México al iniciar la década de los años treinta. Esto repercutió, desde luego, en la comunidad china de Mexicali. Si la ley de migración de 1908 ya tenía grandes restricciones para los inmigrantes, en 1926 hubo cambios a esta ley, que hicieron más difícil a los extranjeros ingresar al país.

La legislación estableció la obligatoriedad del registro y control documental para los inmigrantes, así como las distintas penalidades a que estarían sujetos en caso de violación a las disposiciones vigentes. Por otra parte, restringía todo flujo migratorio al quedar establecido que los extranjeros que quisieran residir en el país, debían mostrar una carta de compromiso de trabajo por un plazo no menor a un año.[86]

85. Calexico Chronicle. 30 de julio. 1918.
86. Archivo Histórico del Estado de Baja California. Fondo distrito norte. Minuta de la reunión del gobernador José María Tapia con los representantes de los campos agrícolas y de las empresas algodoneras. Mexicali, B. C. 1930.

Esta nueva disposición hizo cada vez más complicada la llegada de asiáticos, porque la mayoría de chinos que intentaban ingresar a México, huían de un país con muchos problemas económicos y sociales. Otro factor que dificultó el ingreso fue que difícilmente podían tener contratos por un año, debido a que la temporada fuerte del cultivo del algodón, era solamente de cuatro meses, durante la pizca y de otros cuatro para trabajos preparatorios, etapa en la que se ocupaba menos gente. Los empresarios agrícolas planeaban de antemano cuánta sería el área que sembrarían, cuánto algodón recolectarían, y cuántos trabajadores ocuparían en cada temporada. Por ningún motivo contratarían más de los necesarios.

Otras causas de disminución de la población china en todo el país, fueron las campañas anti chinas que se generaron en los estados norteños del país y que en menor medida se reflejaron también en Baja California. El comité anti chino, con sede en Ensenada, no tuvo la virulencia que adquirieron en otros estados. En Mexicali se formó esa liga anti china, pero no prosperó y las repercusiones fueron mínimas. Tampoco se formó un barrio chino, producto de una ley estatal sonorense, que, si bien fue local, se extendió a varios estados del país.

5. Cambios en las leyes de población, afectan a extranjeros

Sin embargo, lo que acabó con la presencia china en Mexicali fueron dos proyectos de diferentes presidentes que cambiaron la situación poblacional que se vivía en el valle desde 1911. México era un país con escasa población; tenía apenas ocho habitantes por kilómetro cuadrado. Eso generó, desde finales de siglo XIX, esfuerzos de colonización en las regiones norteñas, lo cual no se logró, pero sí la llegada de jornaleros asiáticos.

Los primeros años de la década de 1930, en México aún se vivían las consecuencias de la crisis económica mundial, con su carga de desempleo y carencias de todo tipo para una gran parte de la sociedad mexicana, y esto preocupaba a los diferentes gobiernos locales

y federales, los cuales buscaban solucionar la miseria, sobre todo en el campo.

A partir de 1934, el presidente Abelardo L. Rodríguez (4 de septiembre 1932 a 30 de noviembre 1934), gobernó el país. Por su anterior experiencia como gobernante del distrito norte de Baja California, tomó algunas medidas para resolver los problemas de trabajo generados en el valle de Mexicali por la presencia de jornaleros orientales.

Rodríguez había gobernado Baja California por un periodo de siete años, de 1923 a 1929. Durante los años de su gobierno, tuvo conocimiento de la situación laboral en el valle y se pronunció por evitar una mayoría china entre los jornaleros. En el campo, ordenó a los empresarios agrícolas que ocuparan 50% de mexicanos y 50% de chinos. En la ciudad, donde había muchos centros de diversión de propietarios estadunidenses y chinos, ordenó que debía ocuparse a 80% de empleados mexicanos y sólo 20% de extranjeros.

Poco más de dos años después de terminar su gobierno en Baja California, en 1932, fue nombrado presidente interino de México. El valle de Mexicali todavía no se recuperaba de la crisis y la pérdida de hectáreas cultivadas, lo que obligó a Rodríguez a tomar algunas medidas tendientes a proteger a los trabajadores mexicanos. El 22 de enero de 1934, ordenó al departamento de migración de la Secretaría de Gobernación, algunas disposiciones tendientes a evitar la llegada de extranjeros a los territorios de Baja California Norte y Baja California Sur:

> *Considerando, que, por razones de orden geográfico, político y demográfico, es de interés nacional tratar de impedir por todos los medios legales la formación y desarrollo en los territorios de la Baja California, de núcleos de población extranjera residente:*
>
> *Primero. Se mantiene en vigor la disposición que prohíbe la radicación de extranjeros en los territorios Norte y sur de Baja California*
>
> *Segundo. Los casos de excepción, a juicio de esa Secretaría, a que se refiere la parte considerativa del presente acuerdo, serán sometidos al conocimiento y consideración del suscrito.*
>
> *Tercero. Los extranjeros residentes legales en el resto del país, podrán entrar a dichos territorios, por plazo no mayor de seis meses, previa autorización*

de esa secretaría y mediante depósito o fianza de compañía autorizada por $500.00, para garantizar su regreso dentro de la temporalidad concedida.[87]

Los intentos de colonización desde finales del siglo XIX hasta 1932, siempre habían privilegiado la llegada de extranjeros, principalmente europeos, para colonizar las despobladas zonas norteñas del país. La llegada a la presidencia de México del general del Lázaro Cárdenas del Río, en diciembre de 1934, significó un cambio drástico en la Ley de Población.

[...]se desechó la estrategia de crecimiento basada en la migración extranjera. En su reemplazo se optó por el fomento del incremento natural de la población auxiliado por programas de repatriación de emigrantes, y por una política de inmigración altamente controlada y siempre condicionada a las posibilidades de asimilación. [88]

En su Plan Sexenal, dado a conocer a finales de 1933, el presidente Cárdenas, postulado por el Partido Nacional Revolucionario (PNR), proyectaba un amplio programa de gobierno. Pretendía satisfacer las demandas económicas y sociales que después de más de una década de concluida la revolución aún no se habían satisfecho. Entre otras cosas, buscaba que las clases marginadas lograran una mejor situación económica y para ello, debía empezar por la migración interna y la repatriación de miles de mexicanos que se encontraban fuera del país.

Proyectaba aprovechar las grandes extensiones de terreno en manos de compañías extranjeras especialmente en el valle de Mexicali y la Laguna, aplicar la Ley de Nacionalización del 31 de agosto de 1935, en las tierras de varias regiones del país, y entregarlas a mexicanos. Había conocido el valle de Mexicali en su campaña electoral, en julio de 1934. Después de ese recorrido, en su diario de campaña el presidente escribió:

87. Documento confidencial del presidente Abelardo L. Rodríguez a Vicente Matus, jefe del Departamento de Migración. 22 de enero de 1934.
88. Archivo Histórico Estado Baja California. Fondo distrito norte. Caja 18. Registros de pasajeros de barcos que llegaron al puerto de La Bomba el año de 1932.

Construir el ferrocarril de Mexicali a Puerto Isabel, para darle salida hacia el interior del país, a la producción agrícola.

Distribuir entre mexicanos el enorme latifundio de la Colorado River Land Company, que ocupa el valle de Mexicali.

Para irrigar estas tierras solo hay por ahora las aguas que se compran a la empresa americana, pero esto no impide aplicar las leyes agrarias y de fraccionamiento de latifundios. No por afectar el gobierno las tierras de la Colorado, va la empresa de aguas a negar la irrigación.

Organizar colonias agrícolas en el valle de Mexicali, con mexicanos residentes hoy en Estados Unidos.[89]

En 1936 el presidente envió a Mexicali una Comisión Intersecretarial dirigida por Francisco J. Mújica. Los integrantes de la Comisión hicieron un estudio de la situación que se vivía en Baja California en diferentes aspectos. Daban especial relevancia a los problemas de la tenencia de la tierra, educación y colonización. Respecto a colonización, decía el informe:

La mayor parte de los grandes propietarios está constituida por compañías mexicanas cuyos accionistas son americanos radicados fuera del país, los cuales, por su riqueza y su ausencia no tienen interés por cultivar la tierra intensivamente, por completo y por administración directa, ni hacerla producir lo que debiera.

Las tierras son trabajadas por arrendatarios o aparceros, en contratos anuales, y no teniendo interés ni motivos de arraigo, no construyen casas ni plantan árboles, ni se preocupan por mejorar la tierra o al menos evitar que se empobrezca. Ocupan el menor número posible de jornaleros. Algunos de los arrendatarios llegan a Mexicali, sin familia, siembran un año y se van.[90]

Respecto a las colonias existentes, la comisión encontró que 10 estaban establecidas en terrenos nacionales: Wisteria, San Fernando, Bomba Vieja, Ahumada, Ahumadita, Zaragoza, Progreso, Sonora,

89. Cárdenas, Lázaro. *Obras. 1-Apuntes 1913/1940*. Nueva Biblioteca Mexicana, UNAM. México, 1986, p. 293.
90. Archivo General de la Nación. Fondo Presidentes. Lázaro Cárdenas. 437.1/413. Informe de la Comisión Intersecretarial enviada por el presidente Cárdenas a Baja California, 1936.

Cerro Prieto y Centinela, pobladas principalmente por sonorenses y sinaloenses repatriados de California.

Las colonias creadas por el gobierno del territorio eran: Calles, Osiris, Castro, Abasolo, Álamo Mocho y Herradura. Había tres colonias formadas en terrenos de propiedad privada; El Refugio, La Esperanza y El Porvenir, integradas también por repatriados de California. En total estas colonias sumaban 20 788 hectáreas y sus propietarios ya radicaban permanentemente en sus terrenos.

Según los datos recabados por esta comisión, en 1936 Baja California tenía una población de 53 500 personas. En Mexicali habitaban 33 500 personas, de los cuales, 1 000 eran chinos. [91]

6. ¿Cuántos jornaleros chinos trabajaron en el valle?

Finalizada la presencia china en Mexicali no hay certeza de cuántos jornaleros chinos laboraron en la agricultura, a lo largo de los 25 años que permanecieron como empresarios del algodón o jornaleros en el valle. Existen diversas cantidades registradas en documentos, periódicos y textos. Se cuentan desde los primeros 200 que llegaron al valle en 1911, hasta, 50, 150, 500, 5 000 y 10 000 que registraron algunos periódicos de Estados Unidos, pero no hay cifras confiables.

Lo cierto es que la forma en que entraban los chinos no da certeza alguna. Ingresaban por tres vías, la legal, esto es, de acuerdo a las leyes de migración, contratados como jornaleros y la ilegal, por tierra y mar. Nunca se va a saber con exactitud cuántos chinos venían en cada temporada de trabajo, cuántos se regresaban a su tierra, ni cuántos se quedaban.

Lo que sí se sabe es que su presencia empezó a ser significativa, al iniciar el gobierno del coronel Esteban Cantú, que coincide con una mayor extensión del área de cultivo, que pasó de 4 400 hectáreas sembradas en 1913-1914 a 12 800 en la temporada de 1914-1915 y aumentó hasta 42 283 en el último año de su gobierno. Las duras reglamentaciones migratorias no hicieron fácil el acceso de chinos en el

91. *Op. cit.*

valle a lo largo de esos 25 años. Por otra parte, la constante llegada de chinos ilegales con el objetivo de pasarse a Estados Unidos dificulta aún más contabilizar su número.

El señor Eduardo Andrade Cisneros, quien llegó al valle de Mexicali en 1952, a los 10 años de edad, en 1952, ya no le tocó la presencia china, pero conoció todos los aspectos de cultivo del algodón: preparación de la tierra, siembra, desahije, recolección y venta, desde la Cooperativa Miguel Hidalgo. Esta cooperativa vendió algodón a lejanos países. Don Eduardo, un gran conocedor del cultivo del algodón, comenta que un hombre pizcaba en promedio una paca a la semana, eso, en las dos primeras pizcas, que eran las mejores, en las dos siguientes pizcaban menos, pero en promedio recolectaba 16 pacas por temporada de cuatro meses de pizca. Considerando el año de máxima producción durante la estadía de los chinos en el valle, 1923-1924, quizá fue la temporada que hubo más jornaleros chinos. Se ocuparon alrededor de 5 500, de los cuales 42% eran chinos.[92] En otras etapas del proceso, disminuía considerablemente la necesidad de trabajadores.

No.	Ciclo	Hectáreas	Pacas pizcadas	Ganancia	Precio/ libra
1	1911-1912	No se registraron las hectáreas y pacas levantadas			
2	1912-1913	12	15	$855	.1340
3	1913-1914	4 400	3 700	$266 400.00	.1450
4	1914-1915	12 800	22 709	$1 248 995.00	.1100
5	1915-1916	12 000	20 815	$1 394 605.00	.1345
6	1916-1917	18 000	27 000	$2 732 750.00	.2765

92. Kerig P., Dorothy. *Op. cit.*, p. 137.

7	1917-1918	23 200	32 566	$5 971 880.00	.3600
8	1918-1919	38 000	50 000	$9 500.000.00	.3820
9	1919-1920	42 483	54 000	$10 900.000.00	.4375
10	1920-1921	50 000	79 200		.4000
11	1921-1922	34 000	49 813		.2831
12	1922-1923	54 000	58 000		.3130
13	1923-1924	60 000	86 478		.3765
14	1924-1925	54 800	70 677		.3150
15	1925-1926	60 000	80 071		.2475
16	1926-1927	52 000	86 285		.1920
17	1927-1928	44 000	44 611		.2390
18	1928-1929	64 000	80 090		.2165
19	1929-1930	58 800	75 056		.1955
20	1930-1931	40 000	45 050		.1315
21	1931-1932	27 600	26 250		.0815
22	1932-1933	10 800	14 017		.1175
23	1933-1934	21 600	17 967		.1335

24	1934-1935	22 000	21 880		.1395
25	1935-1936	45 200	71 853		.1365

25 años de la presencia china en el valle de Mexicali

La Colorado River Land Company era la única que hacía registros de la extensión del terreno, planos, superficie, colindancias y nombre de quien rentaba. La ley de migración obligaba al registro de los extranjeros que ingresaban al país, pero era difícil tener un control, por los ingresos ilegales y el movimiento interno de chinos legales, quienes podían trasladarse a cualquier parte del país con libertad.

Desde 1936, muchas comunidades agrarias del valle solicitaban y obtenían tierras en diversas partes del país. Francisco J. Mújica recomendó a los campesinos mexicalenses, reunidos en el rancho de Leroy Little, que en lugar de sindicatos campesinos, formaran comunidades agrarias y solicitaran tierras. Cambiaron su organización para estar acordes con la política agrarista del presidente Lázaro Cárdenas y, el 27 de enero de 1937, los campesinos mexicanos tomaron los ranchos donde trabajaban, afectando a la Colorado River Land Company y a varias rancherías chinas y japonesas que arrendaban tierras a esa compañía. El reparto agrario que se dio en el valle acabó definitivamente con la presencia de jornaleros orientales en el valle.

Los chinos, con la pasividad que casi siempre les caracterizó, abandonaron el valle. Al afectarse buena parte de las tierras de la Colorado River Land Company y los grandes ranchos, la escasa presencia china que aún se mantenía en el valle, ya no tuvo razón de ser. Muchos de ellos salieron del país; otros, los menos, se quedaron en la ciudad y con el sistema de apoyos que se ofrecían a través de sus organizaciones locales y sus filiales de otras ciudades y países, se convirtieron en comerciantes o empresarios restauranteros.

Los ejidatarios pioneros del valle recordaban a los chinos como personas muy trabajadoras. Don Pedro Pérez Hernández, ejidatario del ejido Michoacán de Ocampo, quien llegó al valle de Mexicali en

1935, antes de la reforma agraria, conoció de la actividad agrícola de los chinos. Él recordaba:

> *Aquí en el ejido Michoacán de Ocampo estaban los ranchos dos, tres y quince de la chinesca. Fueron los que tomamos el 27 de enero. Había muchos chinos aquí en el valle, porque ellos preferían dar trabajo a sus compatriotas, sólo cuando era el tiempo de desahije y de pizcas había trabajo para los mexicanos. En el tiempo en que los chinos tenían sus ranchos, en todo el valle no se miraba nada de basura, los canales y caminos estaban muy limpios y todo estaba sembrado. En las laderas de los canales sembraban sus verduras, no desperdiciaban ningún pedazo de terreno. Eran muy trabajadores.*[93]

93. Testimonio personal del señor Pedro Pérez Hernandez. Ejido Michoacán de Ocampo. 1986.

Tercera parte: los chinos en la ciudad de Mexicali

CAPÍTULO UNO

Las necesidades agrícolas del Valle Imperial y el nacimiento de Mexicali

1. Mexicali, fundada por mexicanos

A principios de 1925, el periódico *La Frontera*, publicó una serie de entrevistas sobre el origen de Mexicali. Entre los entrevistados figuraron el señor Ramón Zumaya, su esposa y la señora Delfina viuda de Moreno, amiga y comadre del matrimonio Zumaya.

-¿Cómo llegó usted a Mexicali?

-¿Tuvieran la bondad de decirnos de que parte de la república proceden ustedes?

-Nosotros somos del distrito sur, de San José del Cabo.

-Y de qué manera vinieron de un extremo a otro de la península, es decir, ¿a unos mil kilómetros de la tierra nativa?

-Verá usted, nosotros no nos venimos desde luego hasta por acá; hemos peregrinado antes mucho. Estuvimos en bahía Magdalena, en los famosos campos de orchilla, cuando se hacía de ella un comercio en grande. Después estuvimos en el mineral de El Álamo.

-De El Álamo a Ensenada -nos refiere Don Ramón-, me dedicaba yo a los transportes con una recua de mulas. Entonces supe que por aquí se iba a poner muy

bueno, porque se estaban abriendo unos canales, que iban a ocupar mucha gente, que yo podría trabajar mis mulas con las escrepas. Y me vine hace unos 25 años.

Como a fines de 1900 -aclara doña Delfina, que parece tener memoria más feliz que su compadre- porque nosotros -ella y su comadre doña Bernarda, esposa de Zumaya-. Nos venimos en febrero de 1901 y él se vino por delante.

-¿Y cómo era entonces Mexicali?

-No existía Mexicali, era un desierto… no había más que "cachanía", mezquites y unos "terrales" horrorosos. Como no había nada plantado se levantaban unas polvaredas increíbles y ¡hacía un calor! Casas no se veían por ninguna parte; cada quien como iba llegando, escogía su mezquite y bajo sus ramas levantaban sus carpas o se improvisaban sus ramadas.

Yo fui el primero que construí una casa -me advierte modestamente don Ramón, sin darse cuenta el mismo de todo lo que significa haber construido la primera casa en una ciudad que crece a pasos agigantados, y me muestra una fotografía de color café, borrosa, descolorida, medio rota ya, y en mis manos tiembla la cartulina porque me emociono vivamente, al adivinar, más que ver, en la mala fotografía, como nació Mexicali-.

-Aquí estaba -me señala en un pequeño grupo de casuchas-, todo esto se lo llevó el río que se abrió hará unos 15 o 20 años, entre lo que hoy es Mexicali y Pueblo Nuevo; no quedaron después de las inundaciones, más que la casa de la aduana de entonces y unas paredes viejas que están junto al restaurant Sonorense. Hubo que empezar todo de nuevo.

- ¿Recuerda algunos de los nombres de los que vinieron por la misma época que ustedes llegaron?

Si…, pero ya se han muerto casi todos. De los que viven podemos citarle a don Antonio Villarino, a Don Juan F. Jaussaud, a don Expectación Carrillo, a don Francisco Montejano, quien llegó poco después que nosotros. Entre los muertos hay muchos, don Jesús Guluarte, su esposa…[94]

Mexicali nació por la necesidad de construir un sistema de irrigación que llevara agua del Río Colorado, a través de su afluente, el río Álamo, al Valle Imperial, en California, Estados Unidos. El proyecto de hacer productiva esa región requirió la construcción de un canal, que, por las

94. Archivo General de la Nación. Fondo Presidente Lázaro Cárdenas. 437.1/413 Informe de la Comisión Intersecretarial enviada por el presidente Lázaro Cárdenas a Baja California. 1936.

condiciones del terreno, esto es, por la existencia de grandes tramos de dunas, en el lado estadunidense, debía pasar por territorio mexicano.

Los hombres que llegaron a trabajar en esas obras provenían de antiguos poblados mineros del sur del distrito norte de Baja California, como Calmalli, El Álamo, Real del Castillo y Ensenada. También llegaron algunos "de la otra banda", como les llamaban a quienes vinieron de Sonora y Sinaloa.

Estos mexicanos que llegaron a trabajar en la construcción de canales y compuertas, para conducir el agua a través del canal Álamo hasta la compuerta Sharp, y de allí hacia Estados Unidos, fueron los fundadores de Mexicali. Primero se establecieron cerca de la compuerta Sharp, pero una fuerte corriente del río los obligó a cambiarse a donde luego nació Mexicali.

El primer informe del número de habitantes de Mexicali, data del 11 de febrero de 1903, cuando el coronel jefe político del distrito norte envió al director general de Correos de México el siguiente informe sobre la población de todo el valle:

> *Contestando el oficio girado bajo el número 33, 307, de fecha 7 del actual, por la sección administrativa de esa dirección de correos, hónrome en manifestar a usted, que Mexicali tiene una población de 550 habitantes, Tijuana 442 y El Álamo 708.* [95]

Todavía en 1904, era muy poca la población existente en el poblado que ya se llamaba Mexicali. El jefe político y militar Celso Vega, quien radicaba en Ensenada, envió al vicepresidente Ramón Corral en octubre de 1904, una solicitud de permiso para visitar Mexicali y en ella comentaba, respecto a la población:

> *En realidad no existe en los terrenos del Colorado ninguna población de importancia, sólo hay una aldea o comunidad de doscientas personas poco más o menos, en la mayor parte mexicanos que viven de la agricultura y el jornal*

95. Archivo Histórico Municipal de Ensenada. Fondo A W M. Oficio enviado por el jefe político Abraham Arroniz al director de correos, sobre la población de Baja California. 11 de febrero de 1903.

y algunos, muy pocos, del comercio en pequeña escala: esta aldea o comunidad se llama Mexicali y se halla situada en territorio mexicano muy inmediato a la línea divisoria entre México y Estados Unidos, como a setenta y cinco kilómetros de la ribera occidental del Río Colorado. Las habitaciones, entre ramadas y carpas serán como treinta.[96]

Ese año, uno de sus fundadores, Jesús Guluarte, por órdenes del jefe político Celso Vega, levantó un censo. En este censo de 1904, se registraron 177 habitantes, en lo que ahora es el centro histórico y entonces la ciudad de Mexicali. Eran 95 hombres y 82 mujeres, incluidos niños y adultos, formando 39 familias. Entre ellos había siete extranjeros, pero ninguno era chino.[97]

Mexicali nació al iniciar el siglo xx, y desde el principio era ya pluricultural, pero en ese mosaico de nacionalidades no existían todavía chinos. Ya a principios de la segunda década, la población mexicalense estaba formada por diversos grupos étnicos, que en diferentes etapas han convivido en ella. Indígenas cucapá, mexicanos, estadunidenses, franceses, chinos, japoneses, indostanos y españoles, han habitado desde entonces en Mexicali.

En el censo de 1910, se contaron todos los asentamientos. Cuantos hombres y mujeres, habitaban en la ciudad y valle. Había 20 asentamientos humanos en la ciudad y el valle. El resultado fue que había 460 personas en la ciudad y 438 en el valle. No había presencia de chinos.

No.	Asentamiento	Hombres	Mujeres	Totales
1	Pueblo de Mexicali	294	168	460
2	Rancho Pascualitos. (Ochoa)	20	10	30
3	Rancho Miguel flores (La Colonia)	5	3	8

96. Archivo Histórico Municipal Ensenada. Solicitud del jefe político y militar, Celso Vega al vicepresidente Ramón Corral para visitar Mexicali. Octubre de 1904.
97. Walter Meade, Adalberto. *El origen de Mexicali.* Universidad Autónoma de Baja California Mexicali, Baja California, p. 76.

4	Rancho de Prudencio García	6	3	9
5	Rancho de Cástulo Flores	5	1	6
6	Rancho de Antonio Villarino	2	6	8
7	Rancho de Santiago Castro	22	9	31
8	Rancho Packard	34	0	34
9	Rancho de Reyes González (La Colonia)	1	4	5
10	Rancho de Carlos Cortés	4	1	5
11	Rancho de Guadalupe Rosas	2	3	5
12	Rancho Huevo Huido	50	15	65
13	Rancho de Gertrudis Romero	3	4	7
14	Rancho Pascualitos (Campo de Manzo)	99	0	99
15	Rancho Laguna Salada	1	0	1
16	Rancho Busham	3	2	5
17	Ranchería el Borrego (Cucapá)	38	31	69
18	Ranchería del capitán Calabaza (Cucapá)	11	9	20
19	Rancho de Antonio Arce (La colonia)	5	2	7
20	Sharp Herding (Compuertas)	11	11	22
TOTALES		616	282	898

Fuente: Censo de Mexicali.

2. Los primeros comercios de mexicanos

En 1902 ya existían algunos establecimientos comerciales en el poblado, como la fonda de La Señorona, cuya dueña era una sinaloen-

se, Jesús Arias, radicada en Mexicali. Ese año, allí se reunieron varios funcionarios mexicanos y estadunidenses con el jefe político Agustín Sanginés, quien vino de Ensenada. En esa comida se le puso el nombre al poblado de Mexicali.[98]

Después surgieron otros expendios, casi todos de venta de licores y tabacos. Esto preocupaba a Guillermo Andrade, dueño de las tierras del valle; en un oficio, el 6 de marzo de 1903, al jefe político Celso Vega, solicitaba que no dieran más permisos para venta de licores porque ellos pretendían colonizar con gente de buena conducta y moralidad, y no querían ese tipo de negocios.

> *Se concede licencia a Juan Cesma para establecer en Mexicali, comprendido en esta municipalidad, un expendio ambulante de licores ($3.00) y tabacos ($2.00). Queda registrada esta patente[...] esta patente es válida hasta el 4 de noviembre de 1902.*[99]

En 1909, en un informe del cónsul de México en Caléxico al vicepresidente Ramón Corral, se menciona que, en la calle principal, Madero, había una gran cantidad de negocios de placer, propiedad de mexicanos y estadunidenses.

En el primer informe catastral, de 1918, se registraron propietarios y actividad económica. Mexicali apenas empezaba a desarrollarse y muchos de los predios eran viviendas que tenían de uno a cinco cuartos, casi todos de madera. Entre estas construcciones destacaban algunos negocios, la mayoría en las calles Madero, Teniente Guerrero, Melgar y Azueta.

En esos años, los mexicalenses adquirían casi todo lo que consumían en Caléxico, pero empezaba a desarrollarse la actividad comercial en Mexicali. Entre otros negocios, en 1918, ya había carnicerías, madererías, hoteles, casas de juego, bancos, teatros, madererías, fábrica de hielo y sodas, destacando restaurantes y cantinas. Había un poco más de 40 negocios.

---

98. Periódico Frontera. Mexicali B. C. 1925
99. Archivo Histórico Municipal Ensenada. Fondo A W M. Oficio concediendo licencia para establecer un negocio en Mexicali. 1902.

3. Inicia la llegada de chinos a la ciudad de Mexicali

La llegada de chinos a la ciudad de Mexicali ocurrió de manera casi simultánea a su arribo al valle, pero en muy escaso número. Esto debido a que, en 1911, cuando llegaron los primeros chinos al valle, la ciudad tenía una población con menos de 500 habitantes y muy escasa actividad comercial.

La razón por la que muchos chinos venían a Mexicali era que colindaba con el poblado de Caléxico, California, Estados Unidos. Muy cerca, también existían otras poblaciones del Valle Imperial. Resultaba fácil pasarse a California debido a que entre ambas ciudades fronterizas no había nada que los detuviera. Entre las dos poblaciones no existía un cerco que protegiera de pasadas ilegales.

Existía una aduana, pero era para cobrar los derechos de los productos que pasaban en ambos sentidos. Hacia el este del monumento 220 se había construido por los estadunidenses una pequeña alambrada para detener al ganado. Esta situación facilitaba el cruce de quien quisiera hacerlo, tanto mexicanos como orientales. Sólo que a los mexicanos se les permitía cruzar, sobre todo a partir del cultivo de melones y lechuga, cebolla y actividades ganaderas en el Valle Imperial. A los orientales se les consideraba ilegales y al descubrirlos se les detenía.

Debido a la facilidad que, en ese tiempo, tenían los mexicanos para pasar a Estados Unidos, algunos chinos pretendieron hacerse pasar por mexicanos. Esta práctica la traían ya desde otras fronteras como Ciudad Juárez. Allá, los chinos se disfrazaban de mexicanos para pasarse de manera ilegal. En ocasiones, coludidos con funcionarios de migración.[100] En Mexicali intentaron el mismo sistema sin éxito, como lo reseña una nota del periódico *Imperial Valley Press*:

> *Tres chinos arrestados.*
> *El oficial de migración Ames arrestó a tres chinos en Caléxico el miércoles, justo después de cruzar desde México. Estaban vestidos como mexicanos e intentaron pasar por pertenecer a esa nacionalidad. Los llevaron a El Centro*

100. Dorado Romo, David. *Historias desconocidas de la revolución mexicana en El Paso y ciudad Juárez*. México, 2017, p. 284.

y los alojaron en la cárcel del condado, a la espera de órdenes de los oficiales federales.[101]

Hablar de la comunidad china en Mexicali no es fácil. Los primeros 15 años del siglo xx, cuando Mexicali dependía de la municipalidad de Ensenada, fueron pocos los chinos que se establecieron en la ciudad y las notas de periódicos sólo reseñan su llegada al valle. El primer registro de 7 comerciantes chinos, se encuentra en un listado del colector de impuestos del ayuntamiento de Ensenada, de 1912.

Primeros comerciantes chinos en Mexicali

No.	Nombre	Actividad
1	Lem Toi	Ganadero
2	Quong Wings	Licores y tabaco
3	Quong Nam	Fonda
4	Chim Sin	Ganadero, licores y tabaco
5	Luis Wong	Ganadero
6	Quong Yick	Ganadero
7	Chale Wong	Fonda

Lista del colector de impuestos. Ayuntamiento de Ensenada. 1912.

Es probable que hayan existido algunos chinos en el valle antes de 1911, como Mariano Ma, quien, según su testimonio, publicado por Pablo Herrera Carrillo, llegó del mineral El Álamo y se estableció en el área de Los Algodones a principio del siglo xx sin precisar el año.[102] Sin embargo, la mayoría de las contrataciones de chinos fueron a partir de 1911. El mismo señor Ma decía que vino con un grupo de compañeros a desmontar terrenos. El desmonte en los terrenos de la Colorado inició en 1911. No existen registros ni testimonios de la llegada de chinos a Mexicali antes de ese año.

101. *Imperial Valley Press*. 17 de septiembre de 1910.
102. Herrera Carrillo, Pablo. Reconquista y Colonización del valle de Mexicali y otros escritos paralelos. Colección Baja California Nuestra Historia. UABC, ICBC. 2002. Pp. 438-441.

Fue a partir de 1915 al iniciar el gobierno del coronel Esteban Cantú, cuando ya se sembraban 12 000 hectáreas de algodón, que empezaron a llegar chinos en mayor cantidad al valle y la ciudad. En ese periodo se inició su registro, cuyo objetivo era cobrarles entre 100 y 140 dólares por ingreso. Aun cuando muchos chinos entraron ilegales, en diferentes etapas del gobierno de Esteban Cantú y hasta 1936. Con la creación del ayuntamiento de Mexicali en 1915, fueron registrados por otro tipo de impuestos que se les cobraban.

Con las restricciones para la inmigración china desde 1908, cuando en México se creó la primera Ley de Inmigración y posteriormente la cancelación del Tratado de Amistad, Comercio y Navegación con China (1899-1921), se les permitió entrar legalmente en muy escaso número. La mayoría llegaba al valle contratados, otros se aventuraban por su cuenta, de manera ilegal. Esto hizo de ellos un grupo retraído, afecto a la secrecía, sólo dedicado al trabajo, con escaso contacto con la población mexicana y cada familia china se guardó para sí sus historias.

Por otra parte, hasta 1936, sus cortas estancias no les permitieron arraigarse y formar grupos permanentes en el valle. Muchos lograron quedarse en la ciudad a través de sus agrupaciones de apoyo, pero las historias contadas por ellos se refieren a muchas décadas después de su llegada a Mexicali. Ellos mismos desconocen la historia de los primeros años que vivieron en Mexicali y el valle.

4. Los chinos, la revolución y su repercusión en Mexicali

La Revolución mexicana, que se desarrolló a partir de 1910 y continuó durante diez años, trajo cambios importantes en la vida de los mexicanos y de los inmigrantes chinos. Se incrementó el racismo y hubo algunos revolucionarios que realizaron acciones contra los chinos. El Partido Liberal Mexicano, de Ricardo Flores Magón, en 1906, propuso que se suspendiera la migración china, porque les quitaba trabajo a los mexicanos. A partir de 1911 y durante dos décadas, la violencia

contra la comunidad china alcanzó un alto grado de agresividad en los estados del norte del país, sobre todo en Sonora. Esto se vio reflejado también en Mexicali.

El 29 de enero de 1911 llegaron los revolucionarios magonistas y su acción principal fue un enfrentamiento entre liberales y algunos soldados federales que llegaron desde Ensenada a detener la expansión del movimiento liberal. Resultó herido el jefe militar Celso Vega y se regresaron a la capital del distrito.

Los magonistas continuaron en Mexicali. Después de cinco meses, el 26 de junio de 1911, llegó un grupo de soldados federales a someter a los magonistas, quienes entregaron sus armas al coronel Esteban Cantú un día después. En Baja California la Revolución afectó a chinos de Ensenada, El Álamo y otras poblaciones de la costa. En Mexicali no hubo afectación porque todavía no llegaban. El periódico *San Francisco Call* informó sobre ese problema:

> *Consulta realizada como base para la indemnización Reclamatión.*
> *K. Owyang, vicecónsul chino en este puerto, regresó ayer de Baja California, donde ha estado estimando el daño sufrido por los chinos durante la insurrección mexicana. El gobierno de Pekín ordenó a su ministro en Washington, que verifique la cantidad de vidas de chinos sacrificados y la cantidad de bienes destruidos. Esta información se busca como base para un reclamo de indemnización. Con la idea de ser justos con México y asegurar la consideración de todas las víctimas chinas, toda la república mexicana se dividió en distritos y se envió un representante a cada distrito. El vicecónsul Owyang fue asignado a Baja California, donde encontró que un chino fue asesinado en México por las tropas federales. El daño de la propiedad de los sujetos chinos en la Baja California se estima alrededor de $40 000.00.* [103]

En otros estados, la Revolución mexicana generó una situación de intolerancia, con grandes problemas para la comunidad china, que no pocas veces sufrió el ataque a sus propiedades y sus vidas, por los revolucionarios. Muchos chinos buscaban la forma de abandonar las ciudades de los estados norteños donde se desarrollaba la Revolución,

103. *San Francisco Call*. 19 de agosto de 1911.

y pretendían, por diversos medios llegar a Mexicali, para pasarse de forma ilegal a Estados Unidos en busca de una mayor seguridad para sus negocios y sus vidas.

La mayoría de los chinos ya establecidos por años en las ciudades fronterizas norteñas, sobre todo en la vecina Sonora, dedicados al comercio, tenían suficientes recursos económicos como para intentar cruzar a Estados Unidos. Ellos deseaban huir de los problemas que generaba la Revolución y buscaban llegar al norte pagando para lograr su objetivo. Una vía recurrente era Mexicali, por su vecindad con California.

En 1916, cuando Francisco Villa atacó al pueblo estadunidense de Columbus y sufrió la tenaz persecución punitiva de John Pershing, en México, muchos chinos se unieron al ejército de Estados Unidos. Su objetivo era obtener refugio en aquel país. Después de un año de perseguir al caudillo sin lograr su captura, el ejército americano abandonó México. Más de 500 chinos expedicionarios pidieron refugio en Estados Unidos por temor a ser asesinados en México.

Pasaron a Estados Unidos junto con el ejército de Pershing, pero debido a las leyes de migración, no era posible que los chinos permanecieran en territorio estadunidense y el cónsul general de China en San Francisco hizo algunas gestiones ante el gobierno del distrito norte para que los refugiados fueran traídos a Baja California. En el periódico *Stockton Independent* se publicó:

> *El Paso, Texas. 20 de febrero. Una mayoría de los 500 refugiados chinos que acompañaron al general Pershing desde México, han manifestado su deseo de ir a Baja California y los arreglos se están haciendo ahora por T. K. Fong, cónsul de China en San Francisco y F. W. Berkshire, inspector supervisor del servicio de inmigración de los Estados Unidos, para la transferencia de los refugiados chinos, en bonos a la California mexicana. Aquellos que no deseen ir allí, serán devueltos a China por el gobierno chino. Todos se opusieron a ser enviados a Ciudad Juárez por temor a que las tropas de Villa capturaran la ciudad y los mataran a todos.*[104]

104. *Stockton Independent*. 21 de febrero de 1917.

Una de las razones por la que estos 500 refugiados no aceptaron quedarse en Mexicali, fue porque la mayoría eran comerciantes que disponían de recursos económicos, interesados en establecer pequeñas empresas y no aceptaron trabajar en el campo. En ese tiempo, en la ciudad de Mexicali, apenas despuntaban unos cuantos comercios y centros de diversión; en la mayor parte, propiedad de mexicanos, no había las condiciones para que ellos se quedaran en Mexicali. Todavía no existía La Chinesca y los chinos en la ciudad eran una minoría. A los refugiados chinos no les interesó quedarse a trabajar en el campo que, en ese tiempo, era la única actividad en la que podían desempeñarse.

5. Primera sección de Mexicali

Desde la primera venta de lotes, en 1904, los mexicanos fundadores de Mexicali adquirieron terrenos en las principales avenidas como Porfirio Díaz (Madero), Ramón Corral (Reforma). Allí se establecieron los primeros comercios de mexicanos; un hotel, tres fondas y comercios, registrados en el censo de 1904. Desde los primeros años de su fundación, en Mexicali se establecieron cantinas. Expectación Carrillo, uno de los fundadores de Mexicali, estableció una fábrica de licores, mismos que vendía en su tienda.

El español Benigno Barreiro, radicado en Mexicali desde 1908, ya en 1911 manejaba negocios de placer. Conforme en Estados Unidos crecía la fuerza de los grupos moralistas que pugnaban por la prohibición del uso de licor, centros de diversión y casinos en aquel país, los capitales estadunidenses migraron hacia el sur de la frontera en busca de lugares donde establecer centros de diversión o lugares de venta de licores.

Muchos de ellos llegaron a Mexicali desde la segunda década del siglo xx. Para 1914, en Mexicali había 40 negocios de placer, donde se ofrecía música, mujeres, bebidas alcohólicas y juegos de azar. Estos negocios pertenecían principalmente a personas de Estados Unidos.[105]

105. Dorado Romo. David. "Historias desconocidas de la revolución mexicana en El Paso y ciudad Juárez". Ediciones Era. México. 2017. p. 284

En la avenida Madero, donde vivieron las primeras familias asentadas, se establecieron las oficinas administrativas del gobierno, y diversos espacios públicos como el parque y la escuela. Otros negocios y empresas de mexicanos, también estuvieron en las calles Melgar y Azueta. Hasta los primeros años de la octava década del siglo xx, la vida de los mexicalenses fluía en el centro histórico. Antes de 1915, cuando Mexicali dependía del Ayuntamiento de Ensenada fueron pocos los chinos que entraron al valle y a la ciudad.

Con el inicio del gobierno de Esteban Cantú, una vez autorizada la entrada de chinos al valle y la ciudad, surgieron los primeros negocios en esta comunidad. El primero que se registró en su gobierno, fue un casino para juegos chinos y un salón de recreo, propiedad de los señores Wing Lee y Tay Chan el 10 de julio de 1915.[106] Un año después empezó a funcionar la tienda El Nuevo Mundo, de Him Sang Lung y Compañía, y poco después la Compañía Chinesca Mercantil.

A estos establecimientos y sus propietarios, Sam Lung, Sam Wha, y Wha Yung se les aplicaron multas de 25.00, 50.00 y 75.00 pesos en oro nacional, por infracciones cometidas en sus establecimientos a la reglamentación municipal, como quedó asentado en el acta de la sesión de cabildo del 31 de marzo de 1917.

106. Periódico Oficial 10 de junio de 1915.

CAPÍTULO DOS

La Chinesca

1. El origen

En 1918 se generó el desarrollo comercial de una zona a la que se conoció como la Chinesca, en el centro de lo que entonces los mexicalenses llamaban "el pueblo" o primera sección de la ciudad. El establecimiento de negocios y otros aspectos de la participación china en Mexicali se debió inicialmente a una organización con filiales en San Francisco y Cananea, la Wong Kong Ja Tong, interesada en invertir en Mexicali.

En 1918, llegó de San Francisco, California, el empresario chino Wong Siw Nam y por el auge agrícola del valle, consideró que la ciudad también tenía grandes posibilidades de desarrollo. Por diferentes medios, ocuparon parte de una manzana del centro histórico, donde compraron, rentaron o se posesionaron de terrenos y empezaron a construir y abrir negocios.

En Mexicali es improcedente llamar barrio chino a la Chinesca, porque nunca lo fue. Los barrios chinos que se formaron en Hermosillo, en otros 12 municipios de Sonora y en otros estados, fueron resultado de una ley injusta y arbitraria. Era contraria al respeto que los mexicalenses asumieron ante la presencia china. Los chinos, por voluntad propia, se asentaron en esa manzana desde la segunda década del siglo XX, cuando también, por voluntad propia, se cambiaron a una nueva forma de hacer negocios.

Sus comercios funcionaron en el centro hasta iniciar la década de los años ochenta. Entonces se cambiaron al primer centro comercial de Mexicali, La Cachanilla. Esto generó el paulatino abandono del centro histórico, donde sólo quedaron unos cuantos negocios de mexicanos, japoneses y chinos.

Como en todos los grupos de migrantes, los mexicanos que ya estaban asentados desde la fundación de Mexicali, al principio miraban a los chinos con cierto recelo por el temor de perder sus trabajos. Era del conocimiento de los mexicalenses que, en el valle y la ciudad, los chinos y japoneses inmigrantes preferían dar trabajo a sus connacionales, lo que enturbiaba las relaciones, si bien las agresiones contra orientales fueron mínimas.

En la Chinesca, dentro del primer cuadro de la ciudad, convivían comerciantes mexicanos, chinos y estadunidenses. En la segunda década del siglo XX aparecieron en Estados Unidos las primeras reglamentaciones contra el uso de bebidas y la existencia de centros de diversión. De esta manera, empresarios estadunidenses y chinos de aquel país buscaron invertir sus capitales en la apertura de casinos y otros lugares de placer en Mexicali.

La manzana que abarcaba la Chinesca estaba localizada entre las avenidas teniente Guerrero (actual avenida Reforma) y la Benito Juárez y de la calle Azueta a la Altamirano. Allí se construyeron viviendas y comercios chinos. Originalmente, las construcciones eran, en su mayoría, de madera, aunque había algunas de adobe y sólo dos edificios grandes, los hoteles Peninsular y Mexicali, de propietarios chinos, eran de ladrillo. En Juárez 47, en 1918, existía una iglesia y la escuela china.

Parte de esa zona se quemó en 1923, y al reconstruirse ya se usaron materiales más duraderos. El estilo de construcción de California fue copiado en Mexicali e incluyó los subterráneos en todas las construcciones de esa época en el centro histórico. Hasta avanzado el siglo XX, en La Chinesca, donde los negocios estaban en la superficie, los chinos vivían en los subterráneos. Existieron diferentes motivos para usar subterráneos como habitaciones: el clima cálido, falta de viviendas sobre la superficie y, en muchos casos, fue una forma de pasar desapercibidos por la ilegalidad en que se encontraba la mayoría.

En los años de 1924 y 1925, Estados Unidos endureció la reglamentación para inmigrantes de la comunidad china, aun para los que ya habían nacido en ese país. Las autoridades de migración exigían documentos que los chinos no podían obtener y aumentaron las represiones. Algunos chinos con recursos económicos migraron a Mexicali, y se establecieron más y mejores comercios en el área de La Chinesca. Abrieron diversos negocios: zapaterías, restaurantes, casinos, mercados. También se reconstruyeron algunos de los edificios quemados.

También, en la Chinesca, se abrieron espacios públicos para los chinos como la iglesia, la escuela china, logia china Chee Kung Tong, así como múltiples asociaciones regionales o familiares y el hospital chino.

2. Organizaciones chinas en el centro histórico

Logia Chee Kung Tong

La logia Chee Kung Tong surgió como una organización internacional de los chinos de ultramar para apoyarse entre ellos. En América se fundó en 1862 en la Columbia Británica, con una filial en San Francisco, California, en Estados Unidos, y luego en diferentes ciudades mexicanas. Fue fundada por chinos partidarios de los manchúes, y con el tiempo hubo divergencias políticas que le hizo enfrentarse con otras agrupaciones, principalmente con el Kuo Ming Tang, surgida durante la revolución de 1912 en contra de los manchúes y que liberó a China de 300 años de dominación manchú. Estas diferencias ideológicas, generaron fuertes enfrentamientos políticos que causaron tragedias entre los miembros de las dos organizaciones.[107]

En Mexicali, la Chee Kung Tong se fundó en 1916 y permaneció activa hasta 1972, cuando el presidente de México, Luis Echeverría, reconoció al gobierno de la República Popular China. Muchos inmigrantes chinos estaban afiliados a la Chee Kung Tong, por la relación

107. Yankelevich, Pablo. Extranjeros indeseables en México (1911-1940). Una aproximación cuantitativa a la aplicación del artículo 33 constitucional. INAH, México, 2004, p. 693.

que esta tenía con políticos y empresarios mexicanos, pero también por el interés político de los chinos de ultramar sobre lo que ocurría en su país. En México, los miembros de la logia buscaban organizarse y apoyar a sus conciudadanos inmigrantes.

Esta logia se declaraba como una institución sin fines de lucro y con el objetivo de apoyar a sus agremiados. También se declaraba apolítica, pero sus miembros tomaron partido con diferentes agrupaciones políticas de China. Posterior a la caída del gobierno manchú, al morir Sun Yat Sen en 1925, surgió el Kuo Ming Tang, partido del nuevo gobierno nacionalista chino, representado por Chiang Kai Shek. También tuvo su representación en Mexicali y entre ambas agrupaciones hubo serios enfrentamientos.[108]

En Mexicali, estas dos asociaciones tuvieron diferencias políticas. La logia Chee Kung Tong tenía importantes grupos fuera de China muy interesados y relacionados con lo que ocurría en su país. Las diferencias políticas en China repercutían en las diferentes organizaciones locales. El gobierno del líder Chiang Kai Shek tuvo su brazo político en Mexicali, el Guomindang.

Esto se reflejaba en las preferencias políticas de las miembros de las dos agrupaciones. En Mexicali, en el restaurante 19, durante muchos años, al entrar se observaba una fotografía de cuerpo entero de Chiang Kai Shek, denotando las preferencias políticas de su propietario.

Con el tiempo la sociedad conocida como Chee Kung Tong tuvo diferencias y enfrentamientos violentos con el Kuo Ming Tang, no sólo en Baja California sino en otros estados del país. En Mexicali, la violencia creció durante la década de los años veinte, hasta generar homicidios entre los grupos.

El gobierno de Baja California nunca había actuado en contra de estas agrupaciones políticas chinas, pero ante el crecimiento de la violencia entre las dos agrupaciones, el gobernador Abelardo L. Rodríguez, en Mexicali, determinó la expulsión de 13 chinos miembros de ambos grupos.[109]

---

108. Herrera Carrillo Pablo. "Reconquista y Colonización del valle de Mexicali y otros escritos paralelos". Colección Baja California Nuestra Historia. Universidad Autónoma de Baja California- Instituto de Cultura de Baja California. Editorial Programe S. A. México. 2002. P. 438-441
109. Periódico San Francisco Call, San Francisco, California. 19 de agosto de 1911

La violencia entre diversas agrupaciones de chinos mezclaba los intereses políticos, pero también era la lucha por el control de la venta de opio y los casinos. En el periódico *Douglas Daily*, de Arizona, se informó sobre uno de estos hechos, que se incrementaron al final de la década.

> *Tres chinos asesinados en la guerra entre mafias chinas en Mexicali.*
> *Caléxico, California, 27 de febrero. La guerra entre pandillas rivales por el control de los centros turísticos de Mexicali, al otro lado de la frontera mexicana desde este punto, extendió anoche al zar del barrio chino de Mexicali y dos de sus secuaces están muertos. Otros tres resultaron heridos, uno probablemente fatal.*
>
> *Francisco Chao, que ha dominado el distrito oriental durante algún tiempo, y que expulsó a su único rival del país hace un año, fue detenido en una esquina de la calle y asesinado de cinco balas en la cabeza y dos en el cuerpo.*
>
> *Chee Gig y Alfonso, dos de sus ayudantes chinos, habían sido asesinados unos momentos antes en uno de los tres centros turísticos de Chao, y otros tres resultaron gravemente heridos. Chao frustró recientemente un movimiento de los fragmentos de su oposición para abrir un centro turístico en Mexicali y la policía mexicana expresó la opinión de que esto provocó los asesinatos de anoche.*
>
> *Los oficiales de Mexicali hoy detuvieron a ocho chinos, sospechosos de complicidad en los ataques contra Chao y sus secuaces. Se creía que la pandilla de Chee Kong era responsables del tiroteo de Chao y sus asociados anoche. Los esfuerzos para determinar que miembro del grupo de Chao lo representará, han resultado inútiles hasta este momento.*[110]

Otras asociaciones que tuvieron sus sedes en el centro histórico fueron aquellas que se fundaron para apoyar a los nuevos inmigrantes. Estas agrupaciones se creaban por lazos familiares o por el lugar de origen. En el caso de las agrupaciones familiares, en ocasiones se unían varios apellidos diferentes. Para la tercera década del siglo XX, había 28 asociaciones de este tipo en Mexicali.

Cuando un nuevo inmigrante llegaba a Mexicali de otro estado, si tenía familia allá, dejaba a su esposa e hijos. Al llegar era acogido por

110. *Douglas Daily*. 28 de febrero de 1928.

los miembros de alguna agrupación, le daban alojamiento, comida y le conseguían trabajo. Cuando ya reunía suficiente dinero para traer a su familia, no podía continuar en ese alojamiento porque era para hombres solos.

Asociaciones basadas en grupos familiares[111]

Asociación	Apellidos
León Chong How Tong	Chong
Chew Lung Tong	Tam, Hiu y Chew
Yee Fong Toy Tong	Yee
Chee Puen Ko Tong	Chee
Sui Yue Tong	Sui, Fon, Kon
Huy Suy Shang Tong	Huy
Wong Kong Har Tong	Wong y Hu
Chi Tak tong	Chi, Choi, Cao y Yon

Iglesia metodista

La iglesia metodista o iglesia china, ubicada en el número 47 de la avenida Juárez, se convirtió en una referencia importante para los chinos. Allí se estableció la escuela china. La comunidad china, aunque estaba formada en su mayoría por hombres, en La Chinesca y su zona comercial, estableció centros importantes para la vida comunitaria de los chinos. En el número 47, en el informe catastral de 1918, ya aparecía la iglesia, primero instalada en cinco piezas de madera, donde funcionó también la escuela. Después del incendio de 1923, con el apoyo de comerciantes chinos de Mexicali y de grupos de mujeres de Caléxico se construyó, con materiales durables, la iglesia, perteneciente a la secta metodista. En el periódico Great Falls Tribune de Great Falls, Montana, aparece una nota que habla de la construcción de la iglesia china.

111. Gómez Estrada Alfredo. Gobierno y casinos. El origen de la riqueza de Abelardo L. Rodríguez. Impresora y Encuadernadora Progreso. México 2007 p. 48

Se organiza la iglesia cristiana para chinos en Baja California.
Mexicali, Baja California. La iglesia cristiana para chinos se organizó recientemente aquí en una reunión a la que asistieron 400 chinos, y también se inició una escuela de instrucción religiosa como característica del trabajo.

Stephen Mark, un chino nacido en California, graduado en la universidad de California y oficial de la Guerra Mundial, fue el misionero que organizó la nueva iglesia. Fue financiado por parte de algunas mujeres estadunidenses, pero principalmente por los propios chinos. Los hombres de negocios de Mexicali y su ciudad gemela, Caléxico, en el lado estadunidense de la línea, han ayudado a poner a la iglesia en una posición sólida.[112]

Creación de la Asociación China

La Asociación China de Mexicali se ubica en avenida Juárez 105. El año de 1918 fue muy importante para la comunidad china de Mexicali. Colaboró en la etapa de construcción, de organización de la vida de los chinos de Mexicali y continúa siendo el eje rector de la comunidad china de Mexicali. La Asociación se convirtió en el centro de la vida china. En el Periódico Oficial se publicó que los señores Wong Wah Foy, Wong Fook Yee y Tam Yue Pon, comunicaron al gobierno municipal, que el 28 de octubre de 1918 habían constituido una sociedad china denominada "Asociación China de Mexicali". Fue reconocida oficialmente por el gobernador del distrito, Esteban Cantú, en octubre de 1919, razón por la que el edificio ostenta ese año como fecha de fundación.[113]

Esta asociación ha prevalecido por más de cien años, cumpliendo importantes aspectos para beneficio de sus miembros. Uno de ellos fue que logró que dejara de cobrarse a los chinos el impuesto personal, que desde 1915, sólo por ser chinos, se les obligaba a pagar, y que consistía en 4.50 pesos cada tres meses. El impuesto tuvo una vigencia de alrededor de 10 años. La asociación contrató un abogado y logró que el presidente de México, Plutarco Elías Calles, derogara ese cobro, impuesto por Cantú en 1915.

112. Periódico Oficial del distrito norte de Baja California. 10 de junio de 1915
113. Reconocimiento oficial del gobernador Cantú a la Asociación china de Mexicali. Octubre de 1919.

Entre otras funciones, la Asociación China ha propiciado la difusión de la cultura china en Mexicali. Igualmente es un puente de unión entre la cultura de su país y el grupo de chinos que radica en Mexicali. A pesar del escaso número de chinos que las primeras décadas del siglo XX habitaban en la ciudad de Mexicali, gracias a sus asociaciones, principalmente la Asociación China, cooperaban entre ellos para resolver sus problemas y beneficiar a su comunidad.

Así construyeron también en la Chinesca un hospital chino aledaño a la Asociación China. A través de más de un siglo de su creación, la Asociación China ha organizado diferentes eventos culturales para su exposición a la sociedad mexicalense, como fueron algunos carnavales, y ha tenido una importante participación en celebraciones mexicanas.

Poco antes de la Segunda Guerra Mundial, en 1937, China fue invadida por Japón, causando graves daños a la población. En 1943, como parte de las alianzas para derrotar a Japón en la Segunda Guerra Mundial, China se unió con Estados Unidos.

Al término de la guerra, en Mexicali, la Asociación China organizó un gran festejo para celebrar la derrota del enemigo. Se cerró la calle Juárez en la Chinesca y se celebró el triunfo de los aliados. Se preparó una gran comida y se invitó a todos los asistentes, chinos y mexicanos, a degustar gratuitamente alimentos y bebidas.

Actualmente, en el edificio de la Asociación China de Mexicali, funciona la escuela china, que en 2020 cumplió 102 años de funcionamiento. En ella se imparten clases de chino a quienes han nacido en México y no lo hablan. Se imparten clases de español a los chinos que llegan de su país y desconocen nuestro idioma. Existe también un museo con una muestra de objetos chinos como vestuario, utensilios para sus danzas, instrumentos musicales y armas. El edificio cuenta con un gran salón, donde pueden verse las fotografías de todos los presidentes de la Asociación China y donde cuelgan los pendones de las diferentes asociaciones integradas a esa organización.

Existe también una biblioteca con libros escritos en idioma chino, así como computadoras en ese idioma. Es importante resaltar que siempre hay exposiciones fotográficas de gran formato, con imágenes

de diversas manifestaciones de la cultura de su país, así como otras que muestran el desarrollo económico, tecnológico y social de China.

Cada vez es mayor la participación de la comunidad china, a través de otras organizaciones, como el grupo Chinos de Ultramar, que en los últimos años ha celebrado el Año Nuevo Chino con la tradicional danza del dragón y otras danzas en las que participan niñas. Esto se ha realizado en espacios públicos como la biblioteca central, la escuela Cuauhtémoc y la calle Juárez, a donde pueden asistir también los mexicalenses.

Consulado chino

Durante el gobierno del presidente Plutarco Elías Calles, México aceptó la apertura de un consulado chino, representante de la República de China Nacionalista. El consulado chino se fundó en 1925 y tuvo como primer vicecónsul al señor Chan Yee Yat.[114] Su primera sede estuvo en el centro histórico.

El consulado cerró su actividad durante la Segunda Guerra Mundial cuando China fue invadida por Japón. Reabrió a finales de la década de los años cincuenta, ubicándose en avenida Madero. Cerró definitivamente en 1972, cuando el presidente Luis Echeverría Álvarez rompió relaciones con la república de Taiwán y reconoció al gobierno de la República Popular China. Actualmente el consulado chino se encuentra en Tijuana.

Kuo Ming Tang

El Kuo Ming Tang fue creado en China en 1925, al morir el doctor Sun Yat Sen. Esta representación del gobierno nacionalista chino de Chiang Kai Shek, tuvo su sede en avenida Altamirano y permaneció en Mexicali hasta 1972. El gobierno nacionalista chino, interesado por la situación de sus ciudadanos radicados en Mexicali, envió una comisión para informarse sobre sus condiciones de vida. En el periódico el *El tucsonense*, se informó:

> *El general nacionalista chino Hsu Hsung Chi en Mexicali, Baja California. Mexicali, marzo 19. Procedentes de San Diego, llegaron a Mexicali el general*

114. Auyón Gerardo, Eduardo. El Dragón del desierto. Mexicali, Baja California, 2003, p. 25.

de División del Ejército Nacionalista Chino, Hsu Hsung Chi y el ciudadano ministro de Educación Pública del gobierno nacionalista, profesor Chan Lou, acompañados del coronel Chan Hon Yee, ayuda de campo del general Chi, el líder nacionalista Chi y de otras altas personalidades cantonesas.

En la garita internacional fueron recibidos por los líderes de Kuo Ming Tang de Mexicali y por una enorme multitud de ciudadanos chinos residentes en Mexicali y en el valle, quienes acudieron a darles la bienvenida, con una banda de música. Todos los automóviles de sitio de Mexicali fueron ocupados por los jefes de los nacionalistas chinos para acompañar a sus líderes a bordo de ellos.

El objeto real de la visita es desconocido, pero se dice que las altas personalidades revolucionarias chinas que vienen se encuentran (en Mexicali) para darse cuenta de las condiciones en que viven sus connacionales en la costa del Pacífico y muy especialmente en nuestros estados del noroeste. El general Hsu Hsung Chi, que fue un tiempo general en jefe de los ejércitos nacionalistas y que tuvo bajo su mando dos millones de soldados, hizo por la mañana una visita a la Jefatura de Operaciones, donde estuvo conversando amigablemente, mediante intérprete, con el señor coronel Pareyón, jefe del Estado Mayor del general Rodríguez. Un banquete en el cabaret Mexicali fue servido a los prominentes chinos.[115]

Centro para el estudio de la Cultura China

A un costado de la Asociación China de Mexicali, por avenida Juárez, funcionó durante muchos años el Centro para el Estudio de la Cultura China, del que fue fundador el señor Eduardo Auyón, en 1968. Posteriormente cambió su cede a otra ubicación, por el callejón Reforma. Sin embargo, dentro de este centro, había las actividades que de alguna manera unen a los chinos que llegaron hace muchos años con los de reciente llegada y, sobre todo, a los chinos que radican aquí, con la cultura milenaria de China.

Actualmente los jóvenes miembros de cuatro escuelas de artes marciales y Taichí están preparados para participar en diversos festejos apoyando a organizaciones de la sociedad mexicalense, con la danza del león. Esta danza es presentada por dos o más personas, una en la

115. *El tucsonense*. Tucson, Arizona. 24 de marzo de 1928.

cabeza y otras en la cola del león apoyados por la música de tambores y timbales. La danza del león es para acabar con las malas vibras, los malos espíritus y obtener beneficios, como buena suerte y fortuna. Se acostumbra principalmente en inauguraciones de restaurantes, comercios y otros eventos.

El señor Eduardo Auyón, presidente de este centro, llegó a Mexicali en 1960 y desde entonces desarrolló actividades culturales al interior de la colonia China. Creó la escuela de pintura, la escuela de danza y ballet folklórico chino. Auyón dio clases hasta 1968. Ese año, a solicitud de varias personas interesadas en la cultura china creó el Centro de Investigación de la Cultura China A. C. Este Centro apoyaba la difusión de la cultura china, ha editado el libro *El Dragón del Desierto* y ha dado información a la televisión de Hong Kong que vino a filmar aspectos de la colonia china de Mexicali.

El Centro de Investigación de la Cultura China organizaba anualmente viajes a China, visitando a la ciudad hermana de Nankín y otras, donde los viajeros mexicalenses son recibidos por representantes del gobierno chino. Su recorrido contempla la Muralla China, Siang, donde se observan los Guerreros de Terracota, Hong Kong y otras ciudades importantes de China. Muchos mexicalenses han tenido la oportunidad de visitar la legendaria China, gracias a estos viajes.

Otro proyecto personal del señor Auyón fue la pintura, destacando los muy conocidos caballos celestiales. Recopiló cientos de fotografías sobre diversos hechos de la comunidad china de Mexicali. Lamentablemente la muerte del Eduardo Auyón acabó con el Centro de Investigaciones sobre la Cultura China.

3. Los subterráneos de La Chinesca

En 1921 se hizo un mapa de la ciudad de Mexicali y en la parte correspondiente a La Chinesca, entre avenida Juárez y Reforma y las calles Azueta y Altamirano, aparecen muchos sitios que en el mapa se registran como "dormitorios de chinos".[116] Los subterráneos, en la ac-

116. Periódico *Douglas Daily*. Douglas, Arizona. 28 de febrero de 1928.

tualidad en desuso, salvo algunos usados como almacenes, son lugares amplísimos, lo misma superficie que se ve construida en el exterior, está construida abajo.

Es probable que los chinos hayan vivido en los subterráneos debido a un clima menos extremoso. Aun ahora, cuando uno entra a un subterráneo, la temperatura baja respecto al exterior. Esto, en un lugar donde la temperatura en verano llega hasta los 50 grados, hacía a los subterráneos lugares propicios para vivir en ellos. Hay que recordar que los primeros 40 años de vida en Mexicali, no había aparatos que contrarrestaran el clima cálido. Los abanicos (ventiladores), llegaron a Mexicali a principios de la década de los años cuarenta.

Otra razón para vivir abajo era la falta de documentos migratorios. Conseguir una carta de naturalización era un proceso largo y costoso, eso los convertía en ilegales y quizá los subterráneos eran una forma de desaparecer para no ser detectados por las autoridades migratorias.

Por motivos un tanto desconocidos, los chinos negaron durante muchos años la existencia de subterráneos, pese a que eran espacios comunicados entre sí. Con el tiempo, cuando los mexicanos adquirieron estos lugares, se clausuraron las puertas que los comunicaban. Los subterráneos están allí y actualmente son motivo de interés para los mexicalenses, que pueden acceder a ellos a través de algunas visitas guiadas.

CAPÍTULO TRES

Documentos oficiales

1. Documentos

Varios documentos nos pueden ayudar a conocer un poco sobre la vida de los chinos en la ciudad y valle de Mexicali. Los censos, informes catastrales, relaciones de predios, registros de población y otros.

Primer informe catastral

Este informe se levantó en la sección primera de Mexicali entre marzo y abril de 1918. Fue realizado en el área que abarcaba desde el callejón Martínez Zorrilla al oeste hasta la calle Zaragoza (actual calle A) al este. De la avenida Internacional a la calle Hidalgo al sur. De lo que ahora es la segunda sección sólo aparecen las manzanas de la calle Oriente (Pedro F. Pérez) hasta la Zaragoza (actual calle A) y hacia el sur, hasta la calle Lerdo.

Ese informe catastral, intentaba regularizar la situación de la propiedad en Mexicali de mexicanos y extranjeros radicados en la población. En él aparecen los nombres de propietarios, posesionarios o arrendatarios, número de cuartos, material y uso del inmueble. La mayor parte de los chinos que se registraron, estaban establecidos en la zona de La Chinesca y sólo uno tenía domicilio y un molino de nixtamal en avenida Lerdo.

Aparecían 25 chinos, algunos rentando a mexicanos, porque como extranjeros, no tenían derecho a adquirir bienes. En algunos lotes aparecían hasta tres chinos, con diferentes giros comerciales.

No.	Nombre	Área	Dirección	Uso
1	Tuy Hing		Tte. Guerrero 69 y 71	Fonda Tuy Hing
2 3 4	Toy Man Ching Son Lu Teng Kay		Tte. Guerrero 73	Peluquería Frutería Dos salones
5	Pui Wo Teng		Tte. Guerrero 75, Azueta 53 a 61	Tienda y cantina Jun Sang Bodega
6	Jim Man Wong y compañía		Juárez 70 y 72 Azueta 65 a 71	Hotel Peninsular tienda La Casa Colorada billares, cantina, restaurant. Dos pisos
7	How Sing	865	Juárez 64 y 66	Dos tiendas
8	Win Sing	865	Juárez 62	Cuatro piezas madera
9	Manuel Chong	787	Juárez 56	Cuatro piezas adobe
10	Wong Fook Yee	803	Juárez 50 y 52	Cuatro piezas madera
11	Wong Feek Yee		Juárez 48	Construcción madera, dos pisos. Ocho cuartos
12	Wong Wa Foy	776	Juárez 46	Tres salones, nueve cuartos, garage. Adobe, madera
13	Benigno Barreiro renta a Win Kan Wo		Tte. Guerrero 72 a 78 Azueta 45	Cantina
14	Francisco León renta a José Wong			Garage

15	Lei Kee Yee	325	Ferrocarril 53 y 55	Cuatro piezas madera Peluquería
16	Rosario Yepes de Peralta renta a Yick Chong	786	Tte. Guerrero 61	Dos piezas madera Dos salones
17	Francisco Montejano renta a Wing Lee	786	Tte. Guerrero 67	Tres piezas. Fonda
18	Francisco Montejano renta a Swig Wo	787	Tte. Guerrero 63 y 65	Tres piezas adobe Peluquería y tienda
19	C. Toy	886	Juárez 43 y 45	Doce cuartos ladrillo, salón
20	Compañía Chinesca		Juárez 47	Cinco piezas madera Escuela
21	Ramón M. Tang	895	Juárez 61	Cinco piezas de madera Garage
22	Lien Tang Fong		Juárez 61 A.	Cinco piezas de ladrillo
23	Sam Woo Soo	900	Juárez 19 y 21	Una pieza adobe
24	Jim Man Won	900	Juárez 23	Tres piezas de madera
25	Teodoro Rojas renta a Luis Wong	900		Tres piezas madera. Molino de nixtamal
	Total 25 chinos			

Fuente: Informe catastral de 1918, Archivo Histórico del Estado de Baja California, Fondo Distrito norte.

Los mexicalenses del centro histórico vivían fuera de la Chinesca por avenidas Madero, Reforma, Obregón y Lerdo. La comunidad china, en cambio, vivía y su vida comercial, religiosa y social se desarrollaba en la manzana que formaba la Chinesca. Esto daba a los visitantes la impresión de que era una comunidad muy numerosa. La mayoría de

los negocios chinos de la primera mitad del siglo xx, se situaban en la Chinesca, sobre las calles Teniente Guerrero (ahora Reforma), Azueta, Juárez y Altamirano.

El principal movimiento comercial de Mexicali, tanto de mexicanos como de chinos, se realizaba en esa pequeña zona de la ciudad y daba la falsa imagen de que la mayoría de los comerciantes y compradores eran chinos, tal como publicaron algunos visitantes en diversos textos y periódicos a mediados del siglo xx, quienes permanecieron unos cuantos días en Mexicali. El mito de la mayoría china en Mexicali nace de lo reducido del área de la Chinesca.

Sin embargo, después de los disturbios provocados por los grupos anti chinos, entre 1910 y 1930, en los estados fronterizos, especialmente en Sonora, muchos chinos salieron del país. Algunos por su cuenta, otros por disposiciones del gobierno, disfrazadas de voluntarias.

Por otra parte, en 1921, se canceló el acuerdo de amistad México-China y a partir de entonces fue muy difícil la inmigración legal de orientales a México. A Mexicali continuaron entrando chinos, vía San Francisco, contratados para trabajar en el valle, pero en cantidades cada vez más reducidas y por periodos más cortos.

Según un mapa del centro histórico de Mexicali, elaborado en 1921 por Sanborn Map Company, de New York, La Chinesca abarcaba una manzana, donde existían los hoteles Mexicali y Peninsular, un banco chino, restaurantes, billares, numerosos alojamientos subterráneos donde sólo había literas para dormir, cuartos para rentar, áreas de vendedores ambulantes, peluquerías, tiendas, el teatro chino Loc Kun por avenida Juárez, casinos y salones de diversión.

Desde el inicio de la vida comercial de Mexicali hubo algunos negocios mexicanos en la Chinesca. Entre estos negocios destacaban un banco, centros de diversión, el cine Iris, carnicerías, tiendas de ropa y algunas tiendas de abarrotes. En las siguientes décadas se agregaron negocios mexicanos como la tienda Moctezuma, Joyería Central, Almacenes de México y otros, pero la mayoría de comercios propiedad de mexicanos se concentraban en la avenida Madero, Azueta, acera oeste y Melgar. Conforme crecía la población, los negocios mexicanos se extendieron por todo el centro histórico.

En el transcurso de la tercera década del siglo XX, disminuyó la llegada de chinos a Mexicali. En esos años no había carretera ni ferrocarril que uniera a Mexicali con el centro del país. Desde 1917, había iniciado una línea de transporte marítimo, propiedad de Adolfo Liera. Sus barcos llegaban de puertos del Pacífico y del Golfo de California. Los barcos, que hacían el viaje desde algunas ciudades de Baja California Sur y Guaymas, Sonora, arribaban al puerto de La Bomba en Mexicali.

Se llevaba un registro de todo el movimiento de productos y pasajeros, que debía enviarse al gobierno del distrito. En 1922, luego del cierre a la inmigración china, llegaron al puerto de La Bomba, en diversas fechas, los barcos El Gustavo, San Esteban, El Mayo, Calmallí, El Dorado, La Paz.

En el registro de todo ese año, llegaron en los barcos 2 883 mexicanos y sólo 15 chinos. Al abordar el barco, todos los pasajeros debían registrarse y en el caso de los asiáticos, sólo podían viajar, previa comprobación, quienes ya estaban naturalizados o habían nacido en algún estado de nuestro país.[117]

Primer libro de registro del panteón

A finales de 1918, el presidente municipal Francisco Bórquez propuso la creación de un nuevo panteón, debido a que el primer camposanto, situado en la primera sección de Mexicali, carecía de espacio. El gobernador Esteban Cantú aceptó construir uno nuevo en un terreno ubicado al terminar el primer cuadro de la ciudad, el actual panteón de "Los Pioneros".

En el primer libro de registro de defunciones, de 1919, quedó asentado que la comunidad china colaboró con la cantidad de $2 000.00 pesos para su construcción. A cambio, en la parte este, recibió un espacio exclusivo para chinos, que fue llamado "el panteón chino".[118]

El panteón chino se mantuvo exclusivo para la comunidad china hasta su desaparición en el periodo 1974-1977, cuando el presidente municipal Armando Gallego Moreno decidió construir en parte de los

117. Martínez Rivera. Sergio y Dussel Peters. Enrique. "Asociaciones Chinas en México. Conferencia Universidad Autónoma de México. https://www.economícasunam.mx.academicos. México 2015

118. Libro de registro del panteón de Los Pioneros. 1918.

terrenos del panteón una alberca y área recreativa. Los restos fueron exhumados y entregados a sus parientes, para ser sepultados donde ellos decidieran.

Breves Apuntes sobre Mexicali y sus Condiciones Comerciales

Los Breves Apuntes sobre Mexicali y sus Condiciones Comerciales fue levantado por la Cámara Nacional de Comercio, cuyo director era el señor Alfonso Valencia. La información fue recabada por el señor Maurilio Magallón, en 1922, y con ella se estableció el Directorio Oficial, Comercial y Profesional de la Ciudad de Mexicali.

En el directorio, quedó asentado que, en esa época, en Mexicali, cualquiera que fuera el número de trabajadores que llegaran, siempre encontraban trabajo en los ranchos algodoneros, porque el número de peones requeridos para llenar las necesidades de la zona rural, a pesar de que llegaban entre 8 000 y 9 000 jornaleros mexicanos, nunca era suficiente. Esto también tenía que ver con el hecho de que muchos se pasaban a trabajar al Valle Imperial.

En este directorio comercial, casi todos los negocios de chinos, quedaban dentro del área de La Chinesca. Sólo el hotel Imperial de Pablo Chee, quedaba fuera, en Madero y Azueta. Otro aspecto que puede observarse en este documento es que no había profesionistas ni burócratas chinos. Los mexicanos registrados fueron 57, abarcando todos los rubros. Contenía una relación de actividades que incluía a comerciantes, tiendas de ropa, hoteles, peluquerías, billares, maderérías, bancos, boticas y agencias, carnicerías, profesionistas y burocracia. En ella aparecían sólo 13 comerciantes chinos. Algunos, como Pablo Chee, Sing Kee y Him Sang Lung tenían dos negocios.

Destacaban las grandes empresas chinas: Compañía Chino Mercantil Mexicana, que pertenecía a empresarios radicados en San Francisco y era una casa de comercio de mayoreo y menudeo. Comerciaba principalmente con conservas y yerbas alimenticias traídas directamente de China.

Him Sang Lung, próspero comerciante, en 1922 era el tesorero de la Cámara de Comercio. Además de invertir en la agricultura, tenía un

almacén de vinos y licores, fincas de renta y abarrotes. Era propietario del hotel Mexicali y allí tenía también un billar.

Por su parte, el mayor socio de la la Casa Colorada era Fernando Yee Kee. Estaba dedicada a operaciones agrícolas e importaba grandes cantidades de productos de China, para sus propios trabajadores de campo, al tiempo que comerciaba con productos en conserva, yerbas, arroz, todo importado de Hong Kong.

Fernando J. Chisau era gerente de la Compañía Yee Kee y propietario del hotel Peninsular, uno de los más grandes y antiguos de la ciudad, localizado en la Chinesca, por avenida Azueta.

Casa Yee Tuy Yuen y Compañía, rentaba grandes extensiones de terrenos dedicados a operaciones agrícolas. Comerciaba con todo tipo de mercancías y tenía grandes cantidades de vinos y licores.

Juan Chong Lung, llegó a poseer grandes extensiones de tierra, dedicados al cultivo del algodón.

El hotel Imperial era representado por el señor Pablo Chee, quien estaba asociado con otros empresarios, la mayor parte, radicados en San Francisco, otras ciudades de Estados Unidos y de China. En 1922, en el hotel Imperial estaban las oficinas de la Cámara Nacional de Comercio.

En el directorio, se hace mención de que ninguna de estas empresas de propietarios chinos, vendían productos mexicanos. Eran importaciones directas desde China.[119]

No.	Nombre del negocio y propietario	Dirección
1	Compañía Mercantil Chino-mexicana. Abarrotes	Teniente Guerrero 228
2	Chun Lee. Tienda de abarrotes	Teniente Guerrero
3	El Nuevo Mundo. Him Sang Lung y Compañía	Teniente Guerrero y Azueta
4	Hip Hing Hai S. A. Abarrotes	Juárez 202

119. Magallón, Maurilio. *Breves apuntes sobre Mexicali y sus condiciones comerciales*. 1922. Cámara Nacional de Comercio.

5	Juan Chong Lung. Abarrotes	Altamirano y Teniente. Guerrero
6	Kung Sun Wo. Abarrotes	Juárez 204
7	La Casa Blanca. K. Him Sing y Compañía	Teniente Guerrero y Azueta
8	La Casa Colorada. Yee Kee y Compañía	Azueta y Juárez
9	Sing Kee. Abarrotes	Altamirano y Teniente Guerrero
10	Man Sang. Carnicería	Altamirano 205
11	Sing Kee. Carnicería	Altamirano y Teniente Guerrero
12	Hotel Imperial. Pablo Chee	Azueta y Madero
13	Hotel Mexicali. A. Him Sang Lung	Azueta
14	Hotel Peninsular	Azueta
15	Him Sang Lung. Billares	Bajos del hotel Mexicali
16	Pablo Chee. Billares	Bajos del hotel Imperial

Fuente: Maurilio Magallón, Directorio Oficial, Comercial y Profesional de la Ciudad de Mexicali, 1922.

Registro general de población

La población mexicalense se reflejó en el registro general de población que se realizó en enero de 1928, donde se registraron los nombres, actividad y dirección de todos los hombres que habitaban entonces en el valle y la ciudad. Quedaron registrados 1 225 mexicanos y 127 chinos.

La mayoría de esta comunidad, 108 personas, de manera muy generalizada declaraban ser comerciantes, pero no indicaban cuál era su giro comercial. El callejón de La Chinesca era un lugar, a la mitad de la manzana del mismo nombre, donde existían docenas de puestos comerciales atendidos por chinos. Del registro general, 17 de ellos eran lavanderos, cantineros, sastres, industriales, panaderos, carniceros, empleados y un frutero. Se registraron dos chinos agricultores Chong Juan, del poblado Sesbania y Luis Ham, de Los Algodones.

Otro detalle importante era la dirección que declaraban. En cuanto a las viviendas, 17 estaban concentradas en avenida Teniente Guerrero y 19 en avenida Juárez. Los demás residían en las calles aledañas. Un aspecto que llama la atención es que 27 chinos declaraban como dirección un apartado postal. Esto podría significar que vivían en los subterráneos donde siempre vivieron en comunidad, sólo separados en otra área del mismo subterráneo, aquellos que tenían una pareja e hijos. En los últimos años, la comunidad china acepta como un hecho real que en ellos vivieron desde su llegada hasta pocas décadas antes de terminar el siglo XX.

Comercios chinos del centro histórico

Durante los primeros 50 años del siglo XX, el centro histórico fue la única zona comercial de Mexicali. En el área cercana a la línea divisoria y en la Chinesca había comercios de propietarios mexicanos. Algunos de estos comercios chinos en La Chinesca fueron:

No.	Giro	Calle
1	Him Man Wong. Hotel Peninsular	Calle Azueta
2	Hotel Mexicali	Calle Azueta
3	Cécil Chee. Hotel Cécil	Ave. Reforma
4	Cécil Chee. Carnicería y abarrotes	Ave. Reforma
5	Yu Chim. Restaurante	Ave. Reforma
6	Victoria. Restaurante	Ave. Juárez
7	La Nacional. Tienda de ropa	Juárez y calle Altamirano
8	La Exposición. Tienda de ropa	Juárez y Altamirano
9	Hotel 16 de septiembre	Calle Altamirano
10	La Corona. Cristalería	Calle Altamirano
11	Banco chino	Calle Altamirano
12	Teatro Chino	Ave. Reforma
13	La Casa Colorada. Abarrotes	Calle Azueta
14	Win Kon Wo. Sastrería	Calle Azueta
15	Lei Kee Yee. Peluquería y salón	Zona del Ferrocarril
16	Wong Feek Yee. Salón y cuartos	Zona del Ferrocarril

17	Wong Wa Foy. 3 salones y cuartería	Zona del Ferrocarril
18	Manuel Chong. Salón	Ave. Juárez
19	C. Toy. Salón y cuartería	Ave. Juárez
20	Lien Tang Fong. Garage	Ave. Juárez
21	Jun Sang. Bodega y cuartería	Calle Azueta
22	Pui Wo Teng. Tienda y cantina	Calle Azueta
23	Toy Mon. Peluquería	Teniente Guerrero
24	Ching Son. Frutería	Teniente Guerrero
25	Lu Teng Kay. Dos Salones	Teniente Guerrero
26	El Modelo. Tienda de ropa	Ave. Juárez
27	How Tong. Dos tiendas	Ave. Juárez
28	Casa Mickey. Zapatería	Ave. Juárez
29	Tuy Hing. Fonda	Teniente Guerrero
30	Pablo Chee, Hotel y billares	Azueta y Tte. Guerrero
31	El Mago de los Relojes	Callejón de la Chinesca
32	Restaurante 19	Callejón de la Chinesca
33	Restaurante 8	Avenida Altamirano
34	Restaurante Café Azteca	Ave. Teniente Guerrero
35	Nueva China. Abarrotes	Ave. Teniente Guerrero
36	Lim Toy. Abarrotes y cantina Bohemia	Ave. Teniente Guerrero
37	Carlos Lam. Ferretería	Morelos y Tte. Guerrero
38	Casa Blanca Café	Ave, Teniente Guerrero
39	Him Sung Lung. Nuevo Mundo. Abarrotes	Tte. Guerrero y Azueta
40	Wing Lee y Tay Chan. Casino	Avenida Juárez
41	Café México	

2. Afectación a la comunidad china por el gobierno de Cantú

Nuevo León, estado norteño, junto con Coahuila, Sonora y Sinaloa, fueron, en las tres primeras décadas del siglo XX, los estados donde hubo

mayor agresividad contra la comunidad china. Estos sentimientos anti chinos, de alguna forma afectaron a la población asiática mexicalense.

Pese a que el gobernador Esteban Cantú fue proclive a evitar la entrada de extranjeros a Mexicali, durante los cinco años de su gobierno, decretó leyes y reglamentos tendientes a aprovechar económicamente la presencia china en la región. Dio concesiones y gravó los casinos, cantinas y casas de juego, muchos de ellos en poder de chinos. En un informe sobre su administración, enviado al presidente Venustiano Carranza, hacía mención de su proceder hacia la comunidad china:

> *No quiero dejar de hacer especial referencia de las medidas encaminadas a evitar la inmigración de chinos y la inmoderada de extranjeros de otras nacionalidades, pues debido al descuido con que esta situación ha sido considerada por los gobiernos de México hay por estas regiones una abundancia exagerada de pobladores no nacionales, principalmente braceros del celeste imperio, lo que impide la entrada de colonos mexicanos, perjudican gravemente la entrada de colonos mexicanos, perjudican gravemente a los trabajadores nacionales y ponen la suerte de este pedazo de la Patria en manos de gentes que no tienen ningún cariño a la integridad e independencia de México, y son capaces no solo de no defenderla si fuera necesario, sino de luchar contra los intereses mexicanos cuando así les convenga.*[120]

Los primeros 15 años del siglo xx, el gobierno del distrito norte radicaba en Ensenada y poco caso se hacía a lo que pasaba en Mexicali, apenas una subprefectura política, dependiente del Ayuntamiento de Ensenada. El desarrollo agrícola que estaba dándose en el valle de Mexicali hizo que el jefe político Esteban Cantú, al acceder al poder, a finales de 1914, tomara la decisión de traerse la capital a Mexicali, lo que hizo en enero del siguiente año.

A partir de 1915, con la creación del Ayuntamiento de Mexicali y el cambio de la capital del distrito norte, las cosas cambiaron. México se encontraba en plena revolución y difícilmente se podría esperar apoyos económicos del gobierno federal. En la nueva capital había que

120. Archivo Histórico del Estado de Baja California. Fondo distrito norte. Informe de Cantú al presidente Venustiano Carranza. 2 de febrero de 1916.

hacerlo todo, pavimentos, escuelas, puente que uniera las dos partes de Mexicali, carretera, edificios públicos.

Durante ese periodo (1915-1920), los chinos fueron una fuente de recursos para la obra material que se requería. Empezaron a aparecer disposiciones relacionadas con cobros a los chinos, que eran publicadas en el Periódico Oficial, es decir, se aceptaba la presencia china, casi siempre con miras a obtener beneficios económicos o nulificar su derecho a ingresar a Mexicali y a establecer algunos negocios.

Por otra parte, Cantú no tuvo una definición respecto a la entrada de orientales ni en cuanto a los permisos para abrir casinos y permitir el uso del opio. Durante los cinco años que dirigió el distrito norte, las disposiciones emanadas de su gobierno, que afectaban a la comunidad china fueron bastante variables. En ocasiones presionado por el gobierno federal, en ocasiones por la opinión pública de los ciudadanos de California y por los mismos empresarios agrícolas, dictó disposiciones para evitar su entrada, para luego permitírselas con un costo.

Durante el gobierno de Esteban Cantú en el Periódico Oficial del distrito norte, se publicaron varias ordenanzas contra los chinos, en las que se percibe la discriminación por motivos de raza y el abuso por ser extranjeros. A pesar de que significaban una importante fuente de ingresos, no eran bien aceptados, como indica una circular emitida por el jefe político, el 15 de junio de 1915.

En ella se notificaba al presidente municipal su autorización para la inmigración de estadunidenses artesanos o industriales, que comprobaran una manera honesta de vivir, y mostraran sus herramientas de trabajo, así como 40 dólares para gastos. Siempre que no fueran orientales. Respecto al ingreso de chinos decía:

> *[...]a los de esta raza, no debe usted permitirla mientras dure la guerra que destroza la nación, en virtud de que el 70% de la población de este distrito se compone de dicha raza, que es altamente perjudicial, a nuestros nacionales, por la competencia que les hacen en toda clase de trabajos, produciendo la rebaja de salarios y aumento de horas de trabajo, al extremo de privar a nuestros compatriotas del sagrado pan del trabajo, exponiéndolos a la miseria en esta, su misma patria.*[121]

121. Periódico Oficial del 15 de junio de 1915.

Algunas disposiciones dictadas por el jefe político, significaron siempre una carga económica para todos los chinos. A los que radicaban en la ciudad los afectaba por los cobros en permisos para establecer y operar casinos, cobros para procesar, usar y exportar el opio y otros rubros. En el Periódico Oficial de 10 de julio de 1915, a sólo seis meses de su llegada al poder, Cantú asestó el primer golpe económico a los inmigrantes chinos:

> *Telegrama de hoy, en el que se sirve ordenar se cobre la contribución a braceros chinos, que inmigren con permiso de dicho gobierno, después de un mes de su llegada a esta…*[122]

A partir de esas disposiciones, hubo muchas otras, de parte del gobernador Cantú, en el sentido de evitar el arribo de chinos a Mexicali y de cobro personal a los que ya se encontraban en la ciudad. De igual forma, Cantú otorgaba y negaba permisos para procesar opio y para abrir casinos, siempre buscando una fuente de ingresos importante para su gobierno.

También en el gobierno municipal se creaban leyes y decretos en contra de la comunidad china. En la reunión del cabildo del 28 de octubre de 1916, los regidores acordaron un impuesto para los orientales. Esto debido, explicaban, a que cada vez había más inmigrantes chinos, hecho que aumentaba la población de esa raza, generando mayores gastos a la administración. En el Periódico Oficial del 21 de diciembre de ese año se publicó un considerando tendiente a ese cobro.

> [...]*a fin de proteger de alguna manera al jornalero mexicano, y de acuerdo con la reforma hecha por esta misma corporación, con fecha 23 de septiembre último, en concordancia con lo manifestado por el C. Gobernador del distrito en el oficio que motivó nuestro cometido, nos permitimos proponer, que el artículo 192 del plan de Propios y Arbitrios vigente sea reformado como sigue:*
>
> *Artículo 182 -bis- Todo varón vecino de la municipalidad que pertenezca a la raza amarilla pagará un impuesto trimestral en la forma que sigue:*

122. Periódico Oficial de 10 de julio de 1915.

Por instrucción pública……..……..$4.50
Por beneficencia pública……..$4.50[123]

La presión ejercida por los empresarios, generó en ocasiones un cambio en las disposiciones contra la entrada de trabajadores chinos por parte del gobernador Cantú. Preocupaba a los empresarios agrícolas estadunidenses y chinos todo lo que pudiera disminuir sus posibilidades de obtener ganancias. Ellos solicitaban continuamente el ingreso de cientos o miles de jornaleros chinos, pero Cantú siempre encontraba la manera de evitar el ingreso de grandes contingentes de asiáticos.

En 1916, apenas con cinco años de iniciados los trabajos agrícolas en el valle, y con el proyecto de abrir la mayor cantidad de tierras al cultivo, los empresarios algodoneros tenían la urgente necesidad de importar coolies chinos. En 1916, Calexico Chronicle, informó sobre la solicitud de los empresarios algodoneros, hecha al gobernador Cantú, en el sentido de que les autorizara la introducción de 3 000 chinos al valle de Mexicali:

> *Los directores de la Asociación Agrícola de Baja California, sostuvieron una larga conferencia ayer por la mañana, con el gobernador Cantú, en relación con la importación propuesta de unos 3 000 trabajadores chinos para trabajar en los campos de algodón en Baja California. Durante algún tiempo, los productores de algodón en el lado mexicano de la frontera internacional, han estado considerando las condiciones laborales generales.*
>
> *Se dice que la necesidad de importar coolies chinos es urgente y ahora se están haciendo esfuerzos para asegurar la cooperación del gobernador Cantú, con la esperanza de que pueda ofrecer sugerencias que alivien la situación.*
>
> *Si bien, el gobernador aseguró a los productores de algodón que prestaría atención inmediata al asunto, él insinuó que le importaba tomar ninguna acción formal hasta el momento en que todos los detalles se establecieran claramente ante él. Solicitó que los representantes de la asociación agrícola presenten su versión del caso por escrito. Esto se hará de una vez.*[124]

123. Periódico Oficial del 21 de diciembre de 1916.
124. Calexico Chronicle. 3 de marzo de 1916.

En el gobierno de Esteban Cantú, las reglas para el ingreso de chinos fueron contradictorias. Primero se les dejó ingresar a Mexicali mediante el pago de una cuota que iba de 140 a 400 dólares por cada uno. En 1916 se restringió su llegada y poco después el gobernador declaró que dejaría entrar 500 chinos, si se traían también 500 mexicanos y sus familias.

Era evidente la preocupación del gobernador Cantú sobre el problema de la inmigración de orientales. Esta inquietud se acentuó después del enfrentamiento que hubo en Los Algodones en 1919 y que se atribuyó a la entrada de chinos. Esto impulsó a Cantú a cerrar la entrada a orientales; japoneses y chinos.

Esta orden se hizo pública el día 15 de septiembre de ese año. Se imprimieron 1 000 copias y se distribuyeron entre la población. Se reconocía la participación de chinos y japoneses en el desarrollo de Baja California, pero se cerraba la entrada para ellos, hasta que el congreso federal estableciera una ley de migración. En el periódico *Madera Weekly Tribune*, se publicó:

> *Baja California excluye a los orientales*
> *Los residentes fronterizos consideraron la orden del gobernador Cantú como una salvaguarda contra problemas como el que se presentó hace unos días en Algodones, donde ocurrió un levantamiento de soldados mexicanos. Se creía que la acción de los soldados fue el resultado de los disturbios por la importación de chinos para trabajar en ranchos. Se dice que los contratos entre los comerciantes chinos de Mexicali y ciertas compañías de barcos de vapor requieren la entrega de 2 000 chinos en el puerto de Caléxico entre el 1 de septiembre y el 1 de diciembre de 1919. Ya se afirma que 143 han llegado y han sido llevados a Baja California, cada uno pagando al gobierno mexicano un impuesto principal de $250.00.*[125]

Al gobernador le preocupaba el poblamiento de Baja California con mexicanos y muchos de los acuerdos que tuvo con los empresarios del algodón fueron en el sentido de igualar la entrada de orientales con mexicanos. Pese a la existencia del acuerdo de Amistad, Comercio

125. *Madera Weekly Tribune*, 18 de septiembre de 1918.

y Navegación con China, que se canceló un año después de que Cantú renunciara en 1920 al gobierno de Baja California, el ingreso de asiáticos nunca fue fácil.

Este tratado había permitido, en la letra, la libre entrada de chinos, pero desde la creación de la ley de migración de 1908, se ponían muchos candados a la inmigración china. En Mexicali, no resultaba nada fácil negociar con el gobernador respecto al ingreso de orientales.

A pesar de los vaivenes de Cantú en su relación con los chinos, donde sí mantuvo una permanente persistencia, fue en la relativa a exigir a los empresarios algodoneros, que el mismo número de chinos que introdujeran a Mexicali, debía corresponder al número de mexicanos que se obligaban a traer del sur del país. Esto se refleja en diferentes periódicos. En una nota de Calexico Chronicle del 7 de octubre de 1916 se comentaba la llegada de un grupo de orientales:

> *Parte de las razas proscritas, a quienes el coronel Cantú ha levantado levemente la prohibición.*
>
> *Se espera que 200 o 300 trabajadores japoneses y chinos lleguen a Mexicali a través de Nogales y Caléxico durante los próximos dos o tres días, según una declaración realizada ayer por Fred Dato. Serán empleados en los campos de algodón de México.*
>
> *El señor Dato fue instrumental en la obtención del permiso del coronel Esteban Cantú, gobernador militar de la Baja California, para permitir la importación de 500 trabajadores orientales desde puntos de México, siempre que también se importen 500 mexicanos de otras partes de la república del sur.*
>
> *Los orientales han estado llegando a Baja California en pequeños grupos de 20 a 30 en varias ocasiones por el Río Colorado, siendo transportados por el golfo de California desde Guaymas, pero se espera el envío de 200 o 300 en los próximos días. Es la primera gran importación desde que el coronel Cantú levantó parcialmente la prohibición de importar esa clase de mano de obra.*
>
> *El coronel Cantú todavía insiste, se entiende, en la exclusión rígida de orientales de la Baja California, cuando dichos orientales provienen de su tierra natal, y el permiso para permitirles ingresar a México no es general, de ninguna manera, sino que se aplica solo a 500 y estos deben ser compensados por el transporte de un mexicano a Baja California por cada oriental. Espera*

por este medio promover a la población de la Baja California por parte de los mexicanos nativos, a quienes de otra manera les resultaría difícil pagar los gastos de transporte de esa distancia.[126]

Entre 1916 y 1918, se realizó la construcción de la carretera de terracería de Mexicali a Tijuana y Ensenada. Esta gran obra fue dirigida inicialmente por el ingeniero Enrique Robles Linares y tras su muerte, la continuó el ingeniero Luis Alducín. Durante el tiempo de su construcción se requirió de cientos de trabajadores y por las inclemencias del clima en la sierra, y la escasa población que entonces existía en Baja California, en ocasiones, la mano de obra escaseaba.

Los asiáticos, chinos y japoneses que entraban de manera ilegal, si eran descubiertos, los apresaban y estos debían cubrir una multa que llegó a ser de $300.00 pesos por cada persona. Cuando los orientales no podían pagar esa enorme cantidad, eran castigados trabajando en la obra carretera o enviados a la cárcel. En los periódicos oficiales de la época, se menciona una gran cantidad de chinos y japoneses detenidos. Ocasionalmente varios grupos de estos trabajadores forzados escapaban de los duros trabajos.

Los periodistas estadunidenses siempre estuvieron en contra de la llegada de chinos ilegales a Baja California, por el riesgo que suponía su posterior entrada a ese país. Sin embargo, ellos mismos consideraban excesivo el costo de la multa por hacerlo. En el Calexico Chronicle, se describe esa modalidad de multas y de trabajo como castigo, empleado por Esteban Cantú:

La multa para chinos es pesada. Muchos capturados entrando a Mexicali pagan $300.00 o trabajo en el nuevo camino.

Decidido a descontinuar la práctica de los orientales, particularmente los chinos de venir a Mexicali para competir con la mano de obra mexicana, se afirma, por una fuente autorizada, que los chinos están sujetos a pagar una multa de $300.00 cuando se detectan en el contrabando a Mexicali. Hasta ahora, los chinos que entran a la jurisdicción del coronel Cantú han sido multados con $20.00 cada uno, según se afirma, esto se coloca tan bajo como

126. Calexico Chronicle. 7 de octubre de 1916.

$10.00. Se dice que 32 chinos fueron traídos a Mexicali hace unos días, según se afirma, siendo interceptados por jinetes de línea mexicanos después de haber viajado en barcos de pesca japoneses desde Guaymas hasta el Río Colorado y haber caminado a lo largo del río hasta los dominios del coronel Cantú.

Estos chinos fueron traídos a Mexicali, se dice, y se impuso la multa de $300.00. en los casos en que los chinos no pudieron pagar dicha multa, los pusieron a trabajar en la nueva carretera militar de Mexicali a Tecate, para resolver la multa. También se informa que 40 chinos más se dirigen a Mexicali, que llegarán allí aproximadamente a principios de mes. Las autoridades mexicanas están atentas a esta última banda y a sus miembros se les promete el mismo trato cuando son detenidos.[127]

3. Finaliza el gobierno de Esteban Cantú

Baja California se había mantenido al margen de los problemas que enfrentaba el Gobierno Federal. Por la distancia de Baja California al centro del país, los cambios políticos ocurridos en el largo periodo revolucionario, poco se habían reflejado en Mexicali, pero a finales de la segunda década, en 1919, el gobernador enfrenta una sublevación de sus propios soldados. Algunos funcionarios la atribuyeron a la nueva autorización de Cantú para que ingresaran chinos a Mexicali, con los cuales sumarían varios miles de asiáticos. Con la sublevación de Los Algodones se inicia el principio del fin del gobierno del coronel Esteban Cantú.

La sublevación de 1919 contra Esteban Cantú

La sublevación de Los Algodones fue promovida por el Regimiento Esteban Cantú que estaba de guardia en Los algodones. Se había hecho acopio de un importante número de armamento; diez ametralladoras, 200 fusiles, dos millones de cartuchos, pistolas y otras armas.

Los atacantes llegaron a las casas de los oficiales al mando del regimiento y mataron al capitán José C. Torres y al subteniente Herlindo Cortés. Los dos líderes de los sublevados fueron detenidos y sujetos a consejo de guerra. El

127. Periódico Madera Weekhy Tribune 18-09 1918

8 de septiembre fusilaron a los líderes de la sublevación; Refugio Acero y José Bellieram, en el recién inaugurado cementerio de Mexicali. Otros seis fueron encarcelados. Los detenidos, exponen entre otros motivos de la sublevación, la entrada de chinos al distrito. [128]

Con esta sublevación, el regimiento Esteban Cantú, el más importante del ejército del gobernador, quedó prácticamente disuelto, dado que la mayor parte de sus miembros habían participado en la sublevación. Sin embargo, con el fusilamiento de los jefes y encarcelamiento de otros soldados, el gobernador logró controlar la situación. Otro sería el problema que tuvo que enfrentar en 1920.

Con la muerte del presidente Venustiano Carranza y la subida al poder del presidente provisional Adolfo de la Huerta, se inició el distanciamiento entre Cantú y el Gobierno Federal. El presidente de la Huerta ordenó a Cantú que rindiera cuentas de los fondos recaudados, el cierre de cantinas, casinos, y en general de los centros de vicio. Cantú respondió que todas las órdenes, negocios y comunicaciones del gobierno provisional, serían ignoradas.

Esta actitud de Cantú generó un movimiento del ejército federal, bajo las órdenes del general Abelardo L. Rodríguez, quien se trasladó a las cercanías de Mexicali. Se estableció en el área de San Luis, Río Colorado, Sonora, en un rancho al que llamó El Alamar, donde combinaba actividades agrícolas con su función de vigilancia. Ante la presión ejercida por el ejército federal, Cantú aceptó renunciar al gobierno del distrito norte a favor del señor Luis M. Salazar el 20 de agosto de 1920.

4. Se construye línea divisoria para detener el paso de orientales

Desde principio de siglo XX, la línea divisoria se consideraba altamente porosa por las autoridades de migración de California. Eran pocos los guardias de que se disponía para vigilarla y mucha la extensión que debía cubrirse.

128. Periódico Caléxico Chronicle. 7 de octubre de 1916.

En 1919, entre Mexicali y Caléxico, como a 30 millas de las dos poblaciones, sólo existía un cerco de alambre construido años antes por los propietarios de ganado del Valle Imperial, para evitar el paso del ganado, de uno a otro lado. Lo demás era terreno abierto.

Los constantes intentos de cruzar de manera ilegal a California, tanto de chinos como japoneses, obligaba a las autoridades migratorias de los dos países, a tomar medidas para frenar ese cruce. Era imposible para unos cuantos guardias custodiar toda la longitud del límite entre ambos estados.

Esto obligó a la Secretaría de Guerra de Estados Unidos, en 1919, a intentar frenar la entrada ilegal mediante la construcción de un cerco de dos millas y de ocho pies de altura, a lo largo de la línea divisoria entre Mexicali y Caléxico:

> *Los edificios, canales de irrigación, cauces secos y demás malezas quedarán comprendidas en la distancia que atravesará la cerca en este frente de dos millas, en donde ha sido casi imposible sorprender a los contrabandistas chinos y japoneses, pues la vigilancia se hace difícil por estar la vista tan obstruida. En ambos finales de la cerca, existe un terreno llano y abierto que puede vigilarse con facilidad.*[129]

En cierta medida, el cerco facilitó el trabajo de los guardias fronterizos, que lograron detener un poco el ingreso ilegal de los orientales, si bien nunca se pudo controlar totalmente.

5. Centros de diversión chinos, los casinos

Desde su origen, y en buena medida por su vecindad con California, Mexicali tuvo diversos lugares de diversión. En 1902, el gerente de la Compañía de Irrigación y Terrenos de la Baja California, Hiram W. Blaisdell, y meses después Guillermo Andrade, dueño de casi todo el valle de Mexicali, pedían al gobierno mexicano que se clausuraran los

129. Archivo Histórico del Estado de Baja California. Fondo distrito norte. Oficio del cónsul de México en San Diego al Oficial Mayor de la Secretaría de Relaciones Exteriores. 23 julio 1929.

permisos de expendios de licores por los problemas que se derivaban de su venta.

En 1903 Mexicali y el valle contaban con 550 habitantes, según informe del coronel Celso Vega, pero ya había algunos problemas. El señor Manuel Vizcarra, primera autoridad de Mexicali, nombrada el 14 de marzo de 1903, renunció meses después, por tantos escándalos que había en el poblado, debido a las frecuentes fiestas.

Por su situación de ciudad fronteriza, Mexicali sufrió las repercusiones de las cada vez mayores restricciones de los grupos moralistas de California, quienes pretendían erradicar los vicios de aquel estado. La consecuencia fue el traslado de los capitales estadunidenses, para establecer lugares de diversión en el sur de la frontera.

En un informe de 1909, apoyando un ocurso que los vecinos de Mexicali habían enviado al presidente, el cónsul de México en Caléxico, Enrique de la Sierra, envió al secretario de Relaciones Exteriores de México, Victoriano Salado Álvarez, un informe muy negativo sobre Mexicali.

El cónsul describía a Mexicali como una ciudad con numerosos centros de diversión. Decía que el 75% de las construcciones eran cantinas, casas de asignación y de juego, la mayoría establecidas en la calle principal, entonces llamada Porfirio Díaz (ahora Madero) y que había muy poca urbanización. Informaba que la mayoría de los propietarios y asistentes eran estadunidenses, que huían de las restricciones impuestas en California a esos lugares de placer y que la mayoría de los mexicanos pudientes habían emigrado a Caléxico.[130]

La llegada de chinos a Mexicali aumentó la proliferación de casinos, que con el nombre de centros recreativos se abrieron en Mexicali a partir de 1915. Con el pretexto de lugares de reunión familiar, los casinos chinos, además de juegos, encubrían fumaderos de opio.

De 1919 hasta 1933, época en que estuvo en vigor la ley seca en Estados Unidos, en Mexicali proliferaron casinos, casi todos visitados por estadunidenses. Empresarios estadunidenses de giros comerciales como la cerveza, casinos, venta de vinos y otros lugares de

130. Despacho reservado del cónsul de México en Caléxico, Enrique de la Sierra al Secretario de Relaciones Exteriores, Victoriano Salado Álvarez. 31 de agosto de 1909.

esparcimiento migraron de Estados Unidos hacia las ciudades fronterizas de México. En Mexicali invirtieron su dinero y la ciudad se convirtió en una gran zona de diversión, a los que no tenía acceso la comunidad china, por lo que empresarios orientales buscaron establecer lugares propios.

Dentro de ese mundo del entretenimiento, la población china de Mexicali no podía quedar fuera del afán de divertirse y hacer negocio con ello. La afición de los chinos por el juego se manifestó desde los primeros años de su llegada a Mexicali. Bajo la apariencia de sencillos juegos de mesa, abrieron casinos en 1915 y a lo largo de casi todo el siglo XX.

En Mexicali, no todos los chinos se dedicaron al comercio, la hotelería o restaurantes, algunos empezaron a incursionar en empresas recreativas. Durante el gobierno del coronel Esteban Cantú, los chinos recibieron permisos para abrir casinos de juego y para refinar y comercializar el opio.

Con el supuesto objetivo de tener lugares de esparcimiento después de arduas jornadas de trabajo, desde su llegada a Mexicali hasta iniciada la segunda mitad del siglo XX, los chinos tuvieron gran interés en la instalación de casinos, algunos de ellos dentro de los subterráneos de la Chinesca.

Entre la calle Juárez y avenida Teniente Guerrero (ahora Reforma) y de la calle Azueta a la Altamirano, extendiéndose poco después a otras avenidas, proliferaron los centros de diversión, cuya huella quedó en algunos edificios, pero sobre todo en algunos documentos e historias.

El primer permiso otorgado por Esteban Cantú para la apertura de un casino fue seis meses después de su arribo al gobierno. En el Periódico Oficial se publicaba: "Se otorga un permiso a los señores Wing Lee y Tay Chan para establecer un negocio de juegos chinos y un salón de recreos". A este siguieron muchos otros permisos, que en ocasiones se cancelaban para después volver a concederlos, según disposiciones de los gobernantes. Un ejemplo es el permiso que se otorgó a Hay Lee para abrir un casino en enero de 1916, mismo que le fue cancelado en noviembre de 1917. Sin embargo, nuevamente, según se

publicó en el Periódico Oficial del 12 de enero de 1918, se le volvió a conceder una vez que el señor Hay Lee se hubiese comprometido a abrir un casino que serviría de centro de reunión sólo a personas de nacional china.[131]

Esta situación era recurrente y el gobierno lo hacía con el pretexto de aplicar las leyes contra los vicios, pero en realidad casi siempre era el anuncio de un aumento de impuestos. Cerraban y pronto volvían a abrir los casinos, pagando una cuota mayor al gobierno, por su operación.

Los chinos no protestaban por estas arbitrariedades y aceptaban pagar, quizá porque las ganancias eran suficientes para pagar impuestos y para que los propietarios obtuvieran grandes beneficios económicos. De igual manera, los gobernantes y diversos funcionarios lograban grandes beneficios con actividades como el juego, la prostitución y las cantinas. Sobre todo, considerando que muchas veces los casinos eran la fachada para cubrir los fumaderos de opio.[132]

A lo largo de los años se abrieron casinos chinos en diferentes lugares de las calles Reforma y Juárez. Los subterráneos localizados en gran parte del centro histórico de Mexicali, fueron lugares idóneos para la instalación de sus centros recreativos, sobre todo, considerando que buscaban cierta secrecía para sus actividades. Esta situación se prolongó durante varias décadas. Inicialmente los casinos funcionaban con permisos para que los usuarios fueran exclusivamente chinos, dado que estos no tenían acceso a casinos de estadunidenses.

Al iniciar la década de los años treinta, la reglamentación que prohibía la entrada de orientales al casino mexicano El Tecolote se relajó, y se les permitió el ingreso a orientales, mientras que se prohibía la entrada de mexicanos y extranjeros blancos al casino chino. Ante los embates de la crisis y la salida de chinos, los empresarios de estos centros recreativos protestaron. Uno de ellos fue el señor Ramón Cuan, propietario del Club Recreativo Oriental, quien se quejó ante el gobernador por esta situación que consideraba inequitativa.

131. Periódico Oficial del 12 de enero de 1918.
132. Gómez Estrada, Alfredo. *Op. cit.*, p. 53.

El señor Cuan exponía en su oficio que el casino A. B. W. Club estaba aceptando clientes de raza oriental; chinos, filipinos y japoneses, contraviniendo el reglamento que prohibía el ingreso de orientales. Pedía que se prohibiera la entrada a estos individuos a ese establecimiento de propietarios blancos, tal como en los casinos asiáticos estaban obligados a sólo recibir personas asiáticas.

Explicaba que esta situación mermaba sus ingresos, y pedía reciprocidad y justicia en el trato que se daba a ambos tipos de negocios. La respuesta del gobernador al empresario, fue positiva y se prohibió la entrada de orientales:

> *En relación con el contenido de su atento oficio del 18 de los corrientes y girado por las Secretaría de gobierno bajo el número 1-14096, tengo el honor de manifestar a usted que ya fueron giradas por este departamento, las órdenes respectivas a fin de que se evite la entrada de asiáticos -chinos, japoneses y filipinos- al casino del A. B. W. Club, de esta ciudad.*[133]

Casi todos los propietarios de casinos aducían que serviría como centro de reunión a los individuos de nacionalidad china. Posteriormente se otorgaron permisos para los siguientes casinos: el Casino Oriental de Enrique Chong, Club Recreativo Oriental de Ramón Cuan. Se concedió permiso al señor Enrique Chong para abrir otro casino al que tendrán acceso sólo individuos de las razas amarilla y negra.

En 1933 se autorizaron nuevos permisos: a Chan Vu Chun para abrir un casino chino en avenida Teniente Guerrero 306. Ricardo Chin abrió la Central Social China. Alfredo Chong tuvo un casino chino en La Chinesca. También se abrieron la Asociación Civil Recreativa Chong Cion, de José Lin Tom See; el Centro Recreativo Chino en avenida Juárez 68; el Club Oriental de Carlos Chiisau y el Casino Chino de Juan Jim, entre otros.

Algunos de estos establecimientos daban la misma dirección, pero cambiaba el nombre del propietario. Todos ofrecían la recrea-

133. Archivo Histórico del Estado de Baja California. Fondo territorio norte. Oficio del jefe de servicios públicos al Oficial Mayor de Gobierno, informando que se prohibía el acceso a orientales al ABW Club, 1932.

ción para sus conciudadanos y se comprometían a operar juegos permitidos como mayón, ajedrez, juegos de damas, dominó chino, fan tan, y otros que tenían la finalidad de fomentar la camaradería entre su comunidad. Se comprometían a que no existirían ningún tipo de apuestas. Incluso hubo un casino que, además de juegos, prometía fomentar la lectura entre la comunidad china.

Juan Jim dirigió un oficio al gobernador del distrito norte de Baja California, donde informaba que recibieron permiso para establecer el Casino Chino, que era el único accesible a la comunidad china, debido a que los orientales eran excluidos de otros centros de diversión.

Sin embargo, a fines de 1930, su casino fue clausurado por órdenes del gobernador Arturo Bernal. Juan Jim, en diciembre de ese año, expuso su queja por la clausura y privación del único lugar de diversión de los chinos. Solicitaba permiso para reabrirlo, con el nombre de Club Recreativo Oriental, con dirección en avenida Teniente Guerrero 479.[134]

La respuesta del oficial mayor, Antonio Banuet fue positiva autorizando la apertura mediante el pago de $5 600.00 pesos de impuestos y otros $5 000.00 como fondo de inspección. También debían pagar $600.00 pesos mensuales para pago de policías.[135] Estos cobros onerosos generaban altos costos para el funcionamiento del local, sobre todo, considerando que no debían admitir a mexicanos ni extranjeros de raza blanca.

Dos años después, los dueños del Club Recreativo Oriental, en oficio firmado por Ramón Cuan, se quejaban de que, en lugares como A. B. C. Club, conocido como El Tecolote, se estaban aceptando a orientales y pedía que, por equidad, el gobierno prohibiera la entrada de chinos y filipinos al Tecolote. La respuesta del gobierno fue positiva y ordena al casino negar la entrada a su local, de personas orientales.

Afectados por la crisis económica de 1929-1933, Enrique Chong solicitó disminución de los impuestos. En el oficio enviado al gobierno dice:

134. Archivo Histórico del Estado de Baja California. Fondo gobierno del estado. Caja 312.
135. Archivo Histórico del Estado de Baja California. Fondo gobierno del estado. Caja 312.

Notoria es la crisis económica que ha prevalecido en los últimos tiempos, la cual es más dura para los establecimientos de carácter recreativo y todavía más grave para el nuestro, cuya clientela se reduce a individuos de raza oriental, reducidos en número por la continua emigración y de muy escasos recursos por la falta de trabajo, que más que nadie, la sufren los orientales.[136]

El señor Chan Vo Chun recibió del comandante de policía Francisco S. Peralta, la autorización de apertura de un casino chino por las autoridades. Sería destinado sólo para la raza oriental y se hallaba ubicado en el número 306 de la avenida Teniente Guerrero (ahora Reforma).[137]

Poco después, el mismo Chan Vo Chun se quejaba del aumento de impuestos, ya que debía pagar 3 300 pesos mensuales y su clientela era cada vez más escasa por la reducción de esta población en el valle y la ciudad, debido a la crisis del algodón. Solicitaba reducción de impuestos o anunciaba el cierre del casino, el cual fue clausurado en 1935.

Otra empresa fue el Casino Chino, abierto en 1931 por su propietario, el señor Enrique Chong, al llegar el gobernador Rodolfo Sánchez Taboada siguió funcionando, pero por la prohibición de los juegos por el presidente Lázaro Cárdenas las autoridades lo clausuraron. En septiembre de 1944, el señor Chong insistía en solicitar la reapertura del casino chino.

Se dirigieron al nuevo gobernador general Juan Felipe Rico en solicitud de permiso. Aducían que no había venta de cerveza, que sólo asistían personas de origen chino y se practicaban juegos permitidos como dominó, ajedrez, damas, permitidos por la ley.

Recién terminada la época de crisis, en 1934, los chinos propietarios de casinos como Carlos Chiisau, dueño del Club Oriental, señalaba que estaba en crisis y le resultaba oneroso pagar 1 000 pesos de impuestos mensuales. Solicitaba que se permitiera la entrada a todo tipo de personas, sin distinción de nacionalidades o en caso contrario, que hubiera una reducción en el pago de impuestos.

136. Archivo Histórico del Estado de Baja California. Fondo gobierno del estado. Caja 312.
137. Archivo Histórico del Estado de Baja California. Fondo gobierno del estado. Caja 312.

En 1939, durante el gobierno del General Lázaro Cárdenas, cuando éste había prohibido todos los juegos de azar, un grupo de chinos, dirigidos por Ricardo Chin, continuaron solicitando al gobernador del territorio, Rodolfo Sánchez Taboada, permiso para instalar mesas de dominó, ajedrez y damas, en el llamado Central Social China de Mexicali.

También eran recurrentes las quejas sobre el mal trato que recibían de las autoridades municipales. Argumentaban que eran personas de nacionalidad china, legales en el país y que, en sus centros recreativos, cuando ponían esas mesas, llegaba la policía local y les suspendía esa clase de juegos. La respuesta del gobernador Sánchez Taboada fue en el sentido de que se autorizarían esos juegos, siempre que se instalaran también campos para deportes como basquetbol, vólibol y otros de carácter deportivo.[138]

En caso de que sólo quisieran juegos de mesa, en vista de la conducta moralizadora emprendida por el presidente Cárdenas, no se les autorizarían las mesas de juegos solicitadas. Firmaba el inspector de policía Norberto López Aguilar.

José Sujol Wong, quien declaraba haber legalizado su estancia en Mexicali el año de 1942, como comisionado por un grupo de chinos residentes también de Mexicali, solicitó licencia para establecer el Centro Recreativo Chino, con domicilio en avenida Juárez 68.

> *El objeto del establecimiento será el tener un lugar de reunión para esparcimiento de mis compatriotas y en el cual se cultivará fundamentalmente el hábito de la lectura, así como también se practicarán juegos orientales consistentes en el "mayón, dominó, fan han". Juegos que tienen como finalidad la de fomentar la camadería de mis connacionales y en los cuales no se verificarán apuestas de ningún género.*[139]

Todavía en 1957, José Lin Tom See, en representación de un grupo de chinos, informó al gobernador del estado que se ha constituido la Asociación Civil Chong Cion. Su objetivo era fomentar y estrechar los vínculos de fraternidad y unión entre los miembros de la colonia

138. Archivo Histórico del Estado de Baja California. Fondo gobierno del estado. Caja 312.
139. Archivo Histórico del Estado de Baja California. Fondo gobierno del estado. Caja 312.

china, establecer la ayuda mutua entre los mismos, prestar ayuda a las viudas, hijos menores y enfermos menesterosos, fomentar la ilustración de los miembros, así como fomentar el deporte y el recreo entre sus miembros. Según decían, con el objeto de desarrollar los juegos de dominó chino, mayong, fang tan, pahppio, damas chinas y otros. La ubicación del casino sería calle Morelos 332.

Las solicitudes para abrir casinos, por parte de los chinos continuaron durante muchos años después, pese al decreto cardenista que los prohibía. Todavía después de crearse el estado de Baja California, los chinos siguieron solicitando permisos para abrir casinos.

Por su parte, el gobierno cometía todo tipo de abusos, como ordenar el cierre de algún casino, como ocurrió durante el gobierno del licenciado Arturo Bernal en 1930. El dueño del Casino Oriental, Juan Jim, expuso en un oficio al gobernador, que era el único centro recreativo para su comunidad y solicitaba su reapertura.

Otra forma de abuso contra los casinos chinos era aumentar la cuota mensual como ocurrió en 1931 que, sin aviso, subió de $2 500.00 pesos mensuales a $3 500.00.[140]

En 1932, la crisis económica mundial y la salida masiva de jornaleros chinos generó una baja en la afluencia a los casinos y la consiguiente disminución de recursos, sobre todo por la orden de que sólo podían acceder a esos centros recreativos de asiáticos, gente de su misma nacionalidad. Otra petición fue del señor Enrique Chong, dueño del Club Recreativo Oriental, quien solicitó al gobierno su apoyo para lograr subsistir en esa situación.

> *Gobernador del Territorio.*
> *La crisis económica que ha venido prevaleciendo, afecta con más rigor a los establecimientos de carácter recreativo como es el nuestro y se resiente más todavía en nuestro "Club Recreativo Oriental" cuya clientela ha disminuido muy notablemente debido a la continua emigración de los individuos de raza asiática, cuyas circunstancias pecuniarias son más que limitadas.*
>
> *En tal virtud, muy atentamente nos permitimos suplicar a usted tenga a bien concedernos que el importe de nuestras contribuciones sea en moneda*

140. Archivo Histórico del Estado de Baja California.

nacional, a fin de estar en aptitud de mantener abierto nuestro establecimiento, en espera de mejores tiempos en que nos sea dable rehacernos del déficit que estamos soportando actualmente.[141]

La prohibición que existía para que los chinos entraran a casinos de propietarios estadunidenses fue una mención persistente en las solicitudes de permisos para establecer o reabrir casinos, hasta pasada la primera mitad del siglo xx.

En el Periódico Oficial del Territorio de Baja California del 10 de julio de 1936 se publicó el decreto publicado en el Diario Oficial de la Federación el 22 de junio de ese año, mismo que prohibía los juegos de azar. Pese a la orden de prohibición general del funcionamiento de casinos, expedida durante el gobierno del presidente Lázaro Cárdenas del Río, las solicitudes para abrir casinos por parte de empresarios chinos siguieron llegando a las oficinas de gobierno y algunos casinos chinos funcionaron gran parte del siglo xx, con el disimulo del gobierno en turno. Hubo gobernantes que los permitieron violando la ley, otros negaron el permiso, como informó el gobernador Juan Felipe Rico, al Gobierno Federal en 1946:

[...]me permito manifestar a usted que de acuerdo con mi propia convicción y con las expresas instrucciones del presidente de la república, desde que me hice cargo de este gobierno, he venido negando de un modo sistemático la autorización que se me ha pedido para el establecimiento de esa clase de centros recreativos, por individuos de nacionalidad china, con tanto mayor razón cuanto que la experiencia y el conocimiento concreto que tengo de las actividades que normalmente desempeñan, me hace pensar siempre que tales centros de esparcimiento se convierten muy pronto en centros de vicio, no solo para los hombres de nacionalidad , sino a veces también para los mexicanos; permitiéndome manifestar a usted, además, que en el principio de mi gestión frente al gobierno y aun posteriormente, se han formulado proposiciones al suscrito y a otros funcionarios, para que se den permisos o por lo menos que se concedan "disimulos" por cantidades mensuales crecidas, lo que revela claramente que no se trata, como se pretende hacer aparecer, de un

141. Archivo Histórico del Estado de Baja California. Fondo gobierno del territorio. Oficio del gobernador Juan Felipe Rico al presidente Manuel Ávila Camacho, 1946.

centro de recreación moral, cuyo rendimiento sería mínimo, sino de inconfesadas actividades de las que producen grandes cantidades.

Como se servirá juzgar por las circunstancias de que, a mí mismo, me llegaron a ofrecer cantidades de $10 000.00 mensuales por cada uno de esos centros en Mexicali y Tijuana y $5 000.00 en Ensenada, llegando la desfachatez de los proponentes hasta el extremo de enviarme cheques por esas cantidades, que fueron devueltos a sus bancos y que provocaron la consignación de los que tal ofrecían.[142]

6. El procesamiento y uso del opio

El opio fue utilizado en el continente asiático desde los siglos XVI a XVIII como forma de colonialismo en Asia. El opio se usó primero por sus características medicinales, posteriormente se le dio un uso recreativo, usado sólo por las élites asiáticas. Fueron los holandeses, antes que los ingleses, y los mismos juncos chinos, quienes comerciaban opio por diversas regiones asiáticas. A la costumbre de usar el opio en China se le llamó "un vicio distintivo de oriente".[143]

A mediados del siglo XIX, tras la derrota china en la llamada "guerra del opio", los ingleses invadieron China con esa droga, causando un grave y prolongado daño en la sociedad, sobre todo por la dominación que ejerció sobre la población de aquel país.

A su llegada a México, los chinos trajeron su adicción al opio y buscaron la forma de continuar con su uso. Para esto, debido a la prohibición del uso de drogas por las leyes mexicanas, buscaron la ilegalidad para introducirlo al país. Sin embargo, en Baja California, en 1915, el gobernador Esteban Cantú legalizó su elaboración y uso mediante el pago de impuestos. El opio en greña llegaba a Mexicali, aquí se procesaba y se enviaba a San Francisco.

Un año después, en agosto de 1916, con la ambigüedad característica del gobernador Cantú, respecto a casinos y opio, declaró ilegal

142. Archivo Histórico del Estado de Baja California. Fondo gobierno del territorio. Oficio del gobernador Juan Felipe Rico al presidente de la República, Manuel Ávila Camacho, 1946.
143. Periódico Oficial del distrito norte de Baja California, del 12 de junio de 1915

su elaboración y uso. En el periódico Oficial se publicó el cambio de rumbo de la disposición de permitir esas actividades:

> *El 6 de junio manifestando que tomando en consideración dicho gobierno político de que los expendios y elaboración del opio, así como los salones de recreo chinos, pueden propagar vicios desastrosos entre nuestros nacionales, he tenido a bien suprimir el comercio de la citada droga, declarándola nociva a la salud pública, sirviéndose recomendar la vigilancia de la citada superior disposición, aprehendiendo a los infractores a fin de aplicarles la ley.*[144]

Sin embargo, en Mexicali, todavía a mediados del siglo xx hubo fumaderos de opio; uno de ellos estuvo por el callejón Reforma, detrás del hotel Cécil. El señor Luis Cruz, quien llegó de Zacatecas y trabajó en el hotel desde su inauguración en 1947, y después tuvo la peluquería La Mundial durante 60 años, en el pasaje Prendes, decía que cuando trabajaba en el hotel, desde el tercer piso, miraba hacia un patio en la parte trasera y que en ese espacio había unas bancas de cemento y allí, muchos chinos usuarios de opio se acostaban y fumaban sus pipas, quedando semi dormidos por bastante tiempo.

En La Chinesca, además de casinos, había los fumaderos de opio, que fue un producto que estuvo presente en la vida cotidiana de los chinos desde su llegada a México y en especial en las actividades de La Chinesca, tal y como lo señalaba la prensa de la época. En el periódico *La Prensa* de San Antonio Texas se publicó:

> *Contrabando de opio*
> *Fueron aprehendidos los chinos Wong Young y Lew Den, quienes iban de tránsito para Mexicali en un grupo de 17 compatriotas suyos procedentes de Tampico. La detención de estos sujetos se debe a haberles encontrado baúles de doble fondo en los que había 25 libras de opio, que les fueron decomisadas por agentes federales.*
>
> *De sobra sabemos que por disposición del gobierno federal está prohibido el establecimiento de casas de juego, (excepción hecha del casino para asiáticos) y que las autoridades no pueden explotar ese ramo en beneficio de la comunidad,*

144. Periódico oficial, 2 de agosto de 1916.

pero si está en su mano aplicar, con todo el rigor de la ley, en caso necesario, a los que violan esas disposiciones, así sean personas influyentes de las que otorgan permisos verbales para jugar.

Así como la inspección general de policía ha logrado dar buenos golpes en los fumaderos de opio del barrio chino, como lo ha comunicado a La Prensa también debe vigilar por medio de sus agentes, los centros de vicio clandestinos. [145]

La Prensa, siempre estuvo muy interesado en los acontecimientos que ocurrían en Mexicali, a pesar de la distancia. Esto era debido al temor de que asiáticos y sus vicios traspasaran la frontera y llegaran a su territorio. Apenas habían transcurrido dos meses de su interés por los lugares de vicio en esta región, cuando vuelve a llamar la atención con un artículo analizando los establecimientos ilegales y otros acontecimientos que ocurrían en la ciudad.

El vicio constituye una seria amenaza en Mexicali, B. C.
A pesar de las disposiciones gubernamentales, las casas de juego y otros centros se multiplican

Correspondencia especial. Mexicali, Baja California. Abril 25. El vicio entronizado en desventurada región desde hace muchos años, lejos de atenuarse con el advenimiento de los gobiernos que han sucedido al del coronel Esteban Cantú, parece que ahora cobra nueva fuerza, extendiéndose por todo el distrito.

Anteriormente, por ejemplo, las gentes dedicadas a explotar el vicio estaban en la casa El Tecolote, con prohibición absoluta de salir de aquel radio; los juegos tenían su asiento en el edificio de ese nombre, y autorizados debidamente, produciendo cientos de miles de pesos, que bien podrían ser invertidos en mejores materiales. Hoy, como es público y notorio, los centros de vicio se han multiplicado y se pueden encontrar en todas partes.

De sobra sabemos que por disposición del gobierno federal está prohibido el establecimiento de casas de juego, (excepción hecha del casino para asiáticos) y que las autoridades no pueden explotar ese ramo en beneficio de la comunidad, pero si está en su mano aplicar, con todo el rigor de la ley, en caso necesario,

145. *La Prensa*. San Antonio Texas, 23 de marzo de 1922.

a los que violan esas disposiciones, así sean personas influyentes de las que otorgan permisos verbales para jugar.

Así como la inspección general de policía ha logrado dar buenos golpes en los fumaderos de opio del barrio chino, como lo ha comunicado a La Prensa, también debe vigilar por medio de sus agentes, los centros de vicio clandestinos.[146]

La actividad de la comunidad china que causaba serios problemas en la sociedad y sobre todo entre ellos mismos, era el procesamiento, venta y uso del opio. El opio llegaba por dos vías; legal e ilegal. Se traía de San Francisco, se procesaba en Mexicali y se regresaba a San Francisco, pero una parte de ese producto se quedaba para la comunidad china de Mexicali.

Este problema fue recurrente durante varias décadas. Los pleitos de las diferentes agrupaciones a las que pertenecían los chinos (tongs) causaron que en ocasiones fueran expulsados de Mexicali. Esto ocurrió cuando las sociedades secretas chinas habían adquirido la fuerza necesaria para enfrentarse a sus oponentes. Las dos más importantes logias, la Chee Kung Tong y la liga Nacionalista China, establecieron casinos y comercios. Por sus diferentes ideologías y por el control del opio ocasionalmente tuvieron enfrentamientos.

En el periodo de gobierno del general sonorense Abelardo L. Rodríguez (1923-1929) en Baja California, hubo varias expulsiones debido a los crímenes cometido entre ellos. En algunos casos se aplicó el artículo 33, que fue una herramienta del Estado mexicano para la deportación de extranjeros indeseables. En Mexicali fueron pocos quienes sufrieron la aplicación de ese artículo, que permitía la defensa legal del acusado, quien al demostrar su modo honesto de vivir, era exonerado. Sobre estos acontecimientos delictivos, en el *Files Récord* de Idaho se publicó:

Cinco chinos fueron asesinados a tiros en una guerra de sociedades secretas que estalló en Mexicali, México, dice un despacho de Los Ángeles Times. Todo el barrio chino está siendo vigilado de cerca, pero se esperan más asesinatos. [147]

146. *La Prensa*, San Antonio, Texas, 2 de mayo de 1922.
147. *The Files Record*. Idaho, 26 de junio de 1924.

En la década de 1920 a 1930, pese a la tradicional pasividad que mostraban frente a los mexicalenses, hubo frecuentes acontecimientos criminales entre las bandas de chinos. Los periódicos de Estados Unidos siempre estuvieron atentos a lo que acontecía en Mexicali, y con frecuencia informaban de los hechos delictivos que ocurrían entre miembros de la comunidad china en la región.

Las organizaciones chinas se formaban para ayudarse entre ellos, especialmente a los recién llegados, pero algunas también estaban ligadas a las mafias chinas de San Francisco. En esa década, desde aquella ciudad llegaban personas involucradas en el control del opio, las loterías chinas, el juego y otros ilícitos, lo que generaba fuertes conflictos que terminaban en actos criminales que afectaban a la propia comunidad china. Una de las organizaciones más fuertes era la de Francisco Chao, propietario del Chiking Tong (Juárez 68) y asociado al Lun Sing Tong, ubicado en avenida Reforma, a un costado del Teatro Mexicali, en ese tiempo administrado por chinos, donde después fue el cine Reforma. En febrero de 1928, hubo un enfrentamiento entre tongs enemigos y fue asesinado Francisco Chao, personaje muy importante en la comunidad china.

Cuarta parte: Relaciones entre mexicanos y chinos

CAPÍTULO UNO

Interacciones con la sociedad mexicalense

1. Educación nocturna para chinos

La posibilidad de establecerse en Mexicali o pasar a Estados Unidos atrajo a gran cantidad de chinos a partir de la segunda década del siglo XX, la mayoría de ellos desconocían totalmente el idioma español y en consecuencia las leyes y reglamentos que permiten la convivencia armónica en una sociedad.

Esto fue tomado en cuanta por el gobierno del coronel Esteban Cantú, quien aceptó la propuesta del profesor Cristóbal Aguillón para establecer una escuela nocturna para enseñarles el español. Proponía que ésta fuera nocturna, debido a que los miembros de la colonia china eran casi todos, hombres mayores de edad, que trabajaban durante el día. Recibirían español, inglés y aritmética, así como nociones generales sobre las diversas materias que comprenden el programa de instrucción obligatoria. El presidente municipal consideró que la propuesta debía tomarse en cuanta, misma que fue aceptada en la sesión de cabildo del 18 de diciembre de 1917 y publicada en el Diario Oficial de febrero del siguiente año.

> *[...]estima de gran utilidad el establecimiento de una escuela nocturna para la colonia china, por creer que este es el mejor modo de impartirles protección,*

la que seguramente podrán solicitar cuando la necesiten, dándoles los medios de entender nuestras leyes y disposiciones para que puedan cumplir con ellas y a la vez reclamar sus derechos. Se acordó tomarla en cuenta y comunicarla al gobernador del distrito a fin de que sea establecida dicha escuela el primero de enero del año.[148]

Comida china

Desde la fundación de la Asociación China de Mexicali, hubo participación de sus miembros en desfiles, carnavales y otros eventos donde convivían con los mexicalenses. Algo muy especial que surge con la llegada de los chinos a Mexicali fue el gusto por la comida china.

Ya en 1912, en el primer listado de pago de impuestos donde se nombra a chinos aparecían dos fondas: una de Quong Nam y otra de Chale Wong. Sin embargo, fue a partir de que tuvieron que abandonar el valle en 1936, lo que provocó que algunos se establecieran en la ciudad, cuando se crearon los primeros restaurantes de comida china.

De tal manera creció el gusto por la comida china entre los mexicalenses, que existe una gran cantidad de restaurantes en la ciudad. Se dice que cada visitante que llega a Mexicali, lo primero que recibe es una invitación a la comida china. Los restaurantes de comida china son un espacio cómodo, la mayoría amplios y bien presentados. Un buen ambiente para degustar una rica comida y socializar con los amigos. En ocasiones, en esos lugares se realizan eventos familiares como bodas, graduaciones y quinceañeras.

La comida china, con un sabor propio del norte mexicano, es una mezcla de la tradicional comida china y los sabores de diversos productos mexicanos; el resultado es una comida bajacaliforniana-china que no existe en ningún otro lugar de México y del mundo. Incluso, se puede aseverar, por quienes hemos visitado China, que ni en su propio país de origen, la comida china es tan sabrosa y variada como en Mexicali.

Los restaurante de comida china constituyen el principal punto de unión entre chinos y mexicanos. Actualmente se considera la comida más tradicional de Mexicali y su fama ha trascendido las fronteras. Se dice que un visitante no conoce Mexicali si no degusta la comida

148. Periódico Oficial del distrito, 20 de febrero de 1918.

china. La mayor parte de los restaurantes de Mexicali pertenecen a esta comunidad.

Los restaurantes que son parte de la memoria colectiva de los viejos mexicalenses son el restaurant No. 8, restaurante 19, Shangrilá, Dragón, Yin Tun, El Nacional, Pekín y el Victoria, con más de 80 años de antigüedad y todavía en servicio. En la actualidad, destacan en el gusto de los mexicalenses, el Golden China, China House, Chiang, Jade, China Town, Good Luck, Rincón de Panchito, Happy Day, Golden Cantón, y muchos más.

2. Tradiciones chinas

Al aplicarse la reforma agraria en el valle en 1937, casi todos los chinos perdieron sus parcelas y salieron de Mexicali. Los pocos que se quedaron se integraron a actividades comerciales en tiendas y restaurantes. De forma individual los chinos fueron reacios a interactuar con la sociedad mexicalense, sin embargo, pese a la escasa socialización entre ambos grupos, siempre ha habido intereses comunes. La Asociación China de Mexicali casi desde su creación, hasta la actualidad, siempre ha tenido participación en algunos eventos culturales de Mexicali.

Pese a los años que tiene radicada en Mexicali, más de un siglo, la colonia china conserva sus tradiciones muy propias, como el uso de su lengua, danzas, artes marciales, costumbres culinarias, el té como bebida principal, uso de utensilios de madera en sus cocinas, uso de ropa tradicional en sus fiestas.

La señora Rosa Chen de Hernández comenta que los chinos consideran los cuchillos como un arma. Debido a esto, acostumbran servir la comida cortada en trozos pequeños para evitar el uso del cuchillo en la mesa. Conservan también la costumbre de mantener un pequeño altar en sus casas, colocan un buda, velas y las fotos de sus difuntos en el altar.

Para mantener y transmitir su cultura, en la Asociación China de Mexicali cuentan con su propia escuela. Allí se practica su cultura, que en cierta medida es ya parte de la cultura intangible de Mexicali.

Costumbres funerarias

Una de las tradiciones que han conservado es el Día de Muertos; lo conmemoran igual que los mexicanos el día 2 de noviembre, pero ellos colocan en las tumbas de sus difuntos comida y frutas, hacen algunas reverencias con toda seriedad y encienden fuegos artificiales.

En los viejos panteones acostumbraban tener un espacio especial para sus difuntos; actualmente el sitio es indistinto, pero sí realizan ceremonias muy significativas, diferentes a las mexicanas. Recientemente ocurrió un sepelio en el panteón Jardín de la Esperanza: aparecieron señales azul-rojizas de una patrulla y tras ella dos motocicletas. Llegaba una carroza seguida de varios pickups blancos cargados de flores blancas, sólo blancas. Grandes camionetas y muchos carros. El lugar que momentos antes estaba tranquilo y silenciosos se llenó de personas, todas de origen chino, de rostros muy solemnes desde que bajaban de sus vehículos.

Todos los hombres vestían pantalón negro y camisa blanca, las mujeres vestían de negro. Formaron una larga fila alrededor de la sombra de lona colocada para la ceremonia, colocaron al difunto en el espacio indicado. Algunos, los familiares quizá, estaban sentados como en todos los sepelios, pero el resto, en fila, caminaba alrededor del lugar y dieron varias vueltas.

Bajaron las flores blancas y las colocaron en un gran rectángulo alrededor de la sombra de lona. Encendieron fuego en un bote mientras tocaban un tambor negro que sonaba solemne. También llevaban un gran león negro con rojo con el que realizaon una ceremonia tradicional, todo en medio de gran solemnidad. Quienes trabajaron con el león llevaban los trajes propios para esas danzas, pero sus ropas eran negras con adornos rojos. Alrededor de dos horas duró la ceremonia fúnebre.

La Danza del León

El 8 de julio del 2002, me tocó presenciar casualmente la ceremonia china de la Danza del León frente a un restaurante que se inauguraba. Era muy llamativo porque había muchas banderas de colores, incluida la mexicana. De cerca podían verse en el suelo lechugas,

naranjas y tomates. Partieron la lechuga y entregaron un trozo a todos los presentes, como símbolo de que todos compartiríamos las buenas vibras.

El león estaba formado por la cabeza y la cola y era sostenido por dos hombres que danzaban frente a la puerta, acompañados por un tambor y platillos. Poco a poco se introdujeron al local y lo recorrieron hasta la cocina. Al salir de la cocina, el león lo hizo de cola porque es la cabeza la que proporciona la buena suerte.

El león, seguido por quienes tocaban tambor y platillos, recorrió todo el restaurante y nuevamente de cola, abandonó el local. No faltaron los fuegos artificiales. Entre los presentes estaba Eduardo Auyón, quien nos explicó el simbolismo de la ceremonia, la cual finalizó con una excelente, pero extraña comida, muy diferente a las que comúnmente ingerimos en los restaurantes chinos.

Una fiesta que se celebra con mucho entusiasmo es el año nuevo chino. Anteriormente se festejaba al interior de sus instituciones y hogares, los últimos años se ha celebrado de manera pública, abierta a la sociedad mexicalense, casi como una feria popular, donde además de sus danzas, se puede observar y adquirir algunos productos y alimentos de uso exclusivo de la comunidad china.

Actualmente es común la participación de jóvenes chinos practicantes de artes marciales y de la Danza del León, en eventos importantes de la comunidad mexicalense como el aniversario de Mexicali y desfiles.

3. Afectaciones sociales a los chinos

Uno de los problemas que sufrían los chinos era el aislamiento, pues difícilmente convivían con los mexicanos. En otros estados surgió un fuerte movimiento anti chino, que se acentúo en Sonora y Sinaloa, donde proliferaron agrupaciones que pugnaban por un total separatismo.

En Mexicali hubo algunos intentos de algunos pobladores de Mexicali para sacar a los chinos del centro histórico y establecerlos

en el populoso barrio de Pueblo Nuevo. A esto contribuían las notas periodísticas de la prensa estadunidense, que se ensañaba contra algunos hábitos de la comunidad china mexicalense. Sin embargo, las autoridades mexicalenses nunca hicieron eco de estas peticiones y por muchos años, los asiáticos continuaron viviendo y comerciando en el centro histórico.

En los barrios de la ciudad, era común la tienda del chino, o que estos recorrieran las calles con dos botes donde llevaban para vender los productos que sembraban en sus ranchos. Sin embargo, no todos los mexicalenses aceptaban de buena manera a los chinos.

El periódico *La Prensa* de San Antonio, Texas apareció un artículo que menciona este tema: uno de los pocos actos violentos de los mexicalenses contra la población oriental, el cual fue aplacado por la negativa del gobierno, de lesionar a la comunidad china. Se respetó el tratado de Amistad, Comercio y Navegación, entre México y China, que establecía el derecho de libre tránsito y derecho al libre comercio a los mexicanos en China y a los chinos en México. *La Prensa* publicó:

> *Querían arrojar a los asiáticos de Pueblo Nuevo.*
> *Las autoridades se reusaron a tomar medidas arbitrarias*
>
> *Mexicali, Baja California. Octubre. Los vecinos de Pueblo Nuevo, alarmados por la invasión de elementos asiáticos en aquel barrio, ocurrieron a las autoridades de Mexicali, pidiendo que estas evitaran en alguna forma la avalancha, que según dijeron, se les echaba encima, petición que fue desechada de plano, toda vez que nuestras leyes, así como los tratados en vigor, les dan amplias garantías a los extranjeros en el sentido indicado de los quejosos.*
>
> *Pero a fin de solucionar el problema, uno de los vecinos del mismo pueblo, formuló un convenio en virtud del cual todos los dueños de fincas se comprometían a no rentar ni vender a individuos de raza asiática, ni un palmo de tierra, bajo la pena, para los infractores de dicho convenio, de perder su propiedad en favor de la comunidad. Los quejosos depusieron su actitud y se negaron a firmar el convenio de referencia.*[149]

149. *La Prensa*, San Antonio, Texas, 16 de octubre, 1920.

La mayoría de los chinos que llegaban eran hombres solos y en ocasiones se casaban con mujeres mexicanas. Esto no era bien visto por algunos mexicanos que muchas ocasiones intentaban dañar a los chinos de diversas formas. Este maltrato a los chinos no fue muy recurrente ni muy agresivo en Mexicali. Fueron pocos los ataques de mexicanos a chinos, pero sí llegaron a ocurrir, como lo publicó el mismo diario.

> *Dio Frutos sangrientos la inmigración de chinos a Mexicali.*
> *No ven con buenos ojos en la Baja California la invasión de los asiáticos. Estos se están apoderando hasta de los grandes negocios de la península.*
>
> *Mexicali, Baja California, agosto 22.*
> *El problema de la inmigración china está creando en esta región un serio problema, y es posible que antes de poco tiempo se registren los magnos sucesos en que la sangre corra.*
>
> *Lo que muchos habían previsto, que los trabajadores mexicanos instigados por los agitadores iban a proceder de modo violento contra los chinos; ya ocurrió; el primer doloroso caso se ha registrado en esta población y se espera que, si el gobierno no procede de un modo enérgico para castigar a los delincuentes, los hechos se sigan repitiendo, y tal vez en mayor proporción.*
>
> *Los responsables del intento de asesinato frustrado de un pobre chino, son, según la voz pública, los carrancistas que en esta región están soliviantando al pueblo con prédicas demagógicas y que por las circunstancias especiales en que se encuentran, pueden consumar impunemente sus hazañas.*
>
> *El chino atacado.*
> *La primera víctima, ha sido un chino que trabajaba en la empresa de aguas y que fue agredido., al pasar por la calle y sin dar ningún motivo, según lo asientan todos los testigos presenciales de los hechos, por dos mexicanos que vaciaron los cartuchos de sus pistolas sobre el infeliz asiático.*
>
> *El chino huyó precipitadamente, lanzando gritos de espanto, al ver que lo habían herido sin causa alguna, tal vez solo por el deseo, de encontrar en aquello un motivo de diversión. Hasta estos momentos se cree que el desventurado herido logre salvarse de la muerte. Las autoridades judiciales están haciendo*

las averiguaciones del caso para dar con los culpables, y se cree que lo consigan muy pronto.[150]

Desafortunadamente hubo otra agresión a un chino que, caminando por una calle, fue atacado por dos mexicanos que le dispararon, sólo por diversión. El asiático logró escapar con vida. De una de estas agresiones nació la versión popular del chino sin cabeza. Estas leyendas son sólo eso, leyendas, pero no dejan de tener un fondo de verdad.

4. Leyendas urbanas

Para los orientales, llegar a esta región desde la lejana China no era cosa fácil; tardaban meses en lograr su objetivo y, a veces, muchos de ellos no terminaban el largo viaje de cuatro o cinco meses. Las tragedias de los chinos quedaron grabadas en la memoria colectiva en forma de leyendas que se cuentan entre la población. Una de las más conocidas es la del cerro El Chinero, que tiene que ver con estas difíciles migraciones a una tierra hostil, como era Mexicali en las primeras décadas del siglo XX.

Otra leyenda contada con frecuencia es la que habla de un joven chino asesinado por desconocidos. Mito o realidad, estas leyendas tienen mucho que ver con episodios trágicos que vivieron estos migrantes en las primeras décadas de su estancia en esta región.

La leyenda del chino sin cabeza

Dicen que un chino joven y humilde llegó a Mexicali. Poco después consiguió un terreno para sembrar hortalizas y poco a poco fue adquiriendo más terreno y levantando mejores cosechas. Cuando ya tuvo una situación económica construyó una casa y formó una familia. En tiempo de cosecha, el chino salía de su casa muy temprano, con su carreta llena de verduras para venderlas en Mexicali y regresaba a su casa al atardecer. Esta era una costumbre de todos los días.

Así vivió algunos años su vida tranquila y de trabajo. Pero una tarde no regresó y su familia, extrañada por la tardanza, lo esperaba con preocupación. La mujer se

150. *La Prensa*, San Antonio, Texas, 27 de agosto de 1918.

asomaba al camino esperando verlo llegar y no aparecía, pasaba el tiempo y la mujer, cada momento se desesperaba más. Ya muy tarde llegó el caballo jalando la carreta y la esposa muy preocupada, llamó a un vecino y fueron a buscarlo por el camino que siempre recorría. En una arboleda cercana al rancho del gringo Leroy Litlle, por el oeste de Mexicali, lo encontraron colgando de un pino y al querer bajarlo, su cabeza se desprendió. Lo habían asesinado para robarle el dinero de la venta de sus productos.

Dice la leyenda que después, cuando alguien pasaba por allí durante la noche, escuchaba los gritos y lamentos del chino cuando lo estaban atacando. La gente prefería rodear esa arboleda para no escuchar los gritos del chino sin cabeza.

Para los chinos que pretendían llegar a Mexicali, no sólo era el largo y difícil viaje de varios meses que pasaban en un barco, muchos de ellos, sobre todo los que eran víctimas de contrabandistas, eran desembarcados en cualquier parte de la costa y tenían que buscar la manera de realizar el resto del viaje, a pie, sin conocer el clima ni lo que enfrentarían en el camino. Así, quedaron registrados en los periódicos, accidentes donde algunos chinos perdieron la vida.

Leyenda de El Chinero

Las leyendas parten de un hecho real, algo que ocurrió y que pasa de generación en generación con los subsecuentes cambios. Una de leyenda muy conocida en Mexicali es la de El Chinero, de la cual hay varias versiones y como toda leyenda, los datos varían dependiendo de quién la cuente. La mayor parte de ellas sitúan el hecho en 1916, lo cual es aceptable debido al desarrollo de las poblaciones donde ocurre, San Felipe y Mexicali. Quienes se enfrentaban al largo recorrido del puerto a Mexicali debían conocer la ubicación de los pozos. No conocer su correcta ubicación podía significar la muerte como ocurrió en el caso de los chinos.

Esta es la versión de Don Francisco Bórquez Monteón, quien fue hijo del segundo presidente municipal de Mexicali, Francisco Bórquez. La escribió en el libro anecdótico, *Pellizcos al pasado*. Relata el hecho que dio origen a la leyenda de El Chinero. En 1916 tuvo lugar la tragedia de un grupo de chinos que salieron de Culiacán hacia Mexicali. Ese año, narra Don Francisco, en un viaje que su tío Tomás Bórquez Félix y Juan Negrete realizaban a San Felipe, encontraron

osamentas que, por sus características, pertenecían a asiáticos. Esta versión es sólo una de varias que existen sobre este hecho.[151]

Otra versión dice que, en agosto de 1902, en plena temporada de calor, 42 chinos, dirigidos por Quong Lee, debido a su conocimiento del español, se embarcaron en Guaymas rumbo a San Felipe con el fin de llegar a la frontera. Desconocedores de la ruta correcta, contrataron los servicios de un guía, José Escobedo, quien en una sola ocasión había hecho ese recorrido, pero aseguraba que conocía la ruta y a los sitios dónde podía encontrarse agua, los pozos Charlie, Pozo Salado y Tres Pozos

Esta versión, escrita en un artículo titulado "El desierto de los chinos", fue publicado en 1930 por John Hogg, según él, basado en entrevistas a los sobrevivientes. 42 chinos desembarcaron en San Felipe, a mediados de agosto de 1902. A escasos 50 kilómetros al norte de San Felipe, los inmigrantes y su guía toparon con un cerro y perdieron el rumbo. Dieron vuelta al cerro y algunos cayeron, víctimas de la insolación y la falta de agua.

Los sobrevivientes, siguieron avanzando, pero víctimas del calor y falta de agua continuaron cayendo en lugares como cerro Moreno, Las Pintas y El Mayor. Al final del recorrido, sólo llegaron a Mexicali ocho sobrevivientes; siete chinos y el guía. Se mencionan como sobrevivientes al dirigente Quong Lee, Hip-Hinh, T- Sing. Chi Chee, Hop Chong, Farm Low Wang, Loui Wah y Hu Ang Fong.[152]

Esta última versión es poco creíble debido a que, en 1902, Mexicali no existía y el valle, fuera de las cuatro bandas cucapá, estaba casi despoblado. El estadunidense Eduard Nelson realizó trabajo de investigación en San Felipe en 1905 y no encontró evidencias de vida permanente ni temporal en la zona.

El cerro donde cayeron la mayoría de los chinos, localizado como a 50 kilómetros al norte de San Felipe, y que entonces carecía de nombre, posteriormente fue llamado El Chinero y a la zona se le conoce como "el desierto de los chinos".

---

151. Bórquez Monteón, Francisco. "Pellizcos al Pasado". Mexicali, Baja California, 1997, p 35
152. González Félix, Maricela. El Proceso de aculturación de la población de origen chino en Mexicali. Cuadernos de Ciencias Sociales No. 7, serie 4. Instituto de Investigaciones Sociales. UABC, 1990, p. 15.

CAPÍTULO DOS

La Chinesca vista por mexicanos

1. Testimonios de mexicalenses sobre La Chinesca

Un testimonio sobre La Chinesca se refiere a los años de 1954 a 1960. Inocencia González Sainz, de la comunidad cucapá, narra que cuando ella tenía 17 años, empezó a venir a Mexicali y como era muy difícil regresar el mismo día, se hospedaba en el hotel Metropolitan, cercano al restaurante 19.

Desde su cuarto, ella observaba, atrás del hotel, muchas casitas de madera, muy pequeñas y en malas condiciones, donde vivían los chinos. También miraba un extraño ritual que, entonces, ella no entendía. En un predio había muchas bancas de madera y una larga fila de chinos, esperando su turno para llegar al centro, donde había un gran recipiente. Cada hombre que llegaba fumaba y luego se recostaba en las bancas y allí permanecía. Inocencia, entonces muy joven, no entendía que era aquello, pero seguro se trataba de un fumadero de opio de los que existían en esa época.

La señora Cecilia Cárdenas de Peregrina, desde muy chica tuvo una relación afectiva con los chinos propietarios de la limpiaduría Tijuana, donde trabajaba su abuela. Cuando ella creció también trabajó allí, y tuvo la oportunidad de conocer un subterráneo donde se encontraba un casino chino. La mandaban a entregar los manteles limpios para el casino. Ella recuerda:

Cuando yo era muy chica, mi abuela empezó a trabajar en una limpiaduría de chinos. Estaba enfrente del cine Cali y se llamaba Tijuana. A principios del siglo XX los dueños, los dos Pablos, habían llegado de China a Ensenada y se pasaron a Tijuana. Uno de los chinos se llamaba Pablo Sam. Entre los chinos el nombre de Pablo era muy común, había muchos Pablos. Pablo Sam era un chino viejito, muy buena persona.

Los chinos de la limpiaduría me querían mucho, sobre todo Pablo Sam, que fue como mi padre. Yo podía visitarlos en los subterráneos donde ellos vivían. La entrada a este lugar estaba a un lado de la tienda de telas Almacenes de México. Yo llegaba y tenía que decir una clave para que me dejaran entrar: Decía Len pao y entraba, ya todos me conocían porque seguido iba a ver a Pablo.

Había una puerta regular, pero cuando entraba uno, dentro había otras dos puertas, una muy baja, donde un hombre no podía pasar sin agacharse. La otra puerta era normal y daba a un lugar donde había muchos dormitorios con una cama chica, allí estaban los chinos acostados o sentados. Al fondo estaban las cocinas donde hombres y mujeres cocinaban.

La mayoría de los chinos que vivían allí eran hombres solos, pero había una parte donde vivían hombres casados con chinas, en el mismo subterráneo. Los que se casaban con mexicanas se salían y se iban a vivir en las colonias. También había algunos niños, pero casi todos los de ese lugar eran personas adultas.

En ese lugar había dos puertas que yo no podía pasar, una chica donde siempre había un chino cuidando por una pequeña ventana como un arco. Pero recuerdo que una vez que no estaba el chino que vigilaba la puerta, yo me asomé y vi muchas mesas de juego y chinos jugando. Olía muy feo, a cigarro. Cuando el vigilante llegó me corrió de allí.

La otra puerta que no debía pasar era de un salón muy grande, nunca supe que hacían allí, pero en una ocasión vi algo que me asustó mucho. Ese salón tenía al fondo como una tarima y encima una silla alta. Cuando me asomé estaba sentado un chino muy feo, muy viejo, con su trenza muy larga, ropas chinas y lo que más me impresionó fueron sus uñas muy largas, creo que medían como cinco centímetros. Ese hombre estaba allí sentado, como dormido, por eso pude verlo.

Cuando la limpiaduría Tijuana se cerró, yo iba a ver a Pablo, lo encontraba siempre acostado o sentado en su cama, todos los chinos se pasaban el día

en sus cuartos. A veces salían de noche a caminar un poco. No podían salir mucho de día porque no tenían documentos para vivir en México. Decían que para ellos era muy difícil conseguir documentos legales para vivir aquí.

Con el tiempo, uno de los chinos, Pablo Sam, ya no pudo ir al negocio por su edad, yo lo visitaba en uno de los subterráneos de la Chinesca. Cuando mis dos hijos mayores nacieron yo se los llevé a Pablo para que los conociera. Una vez, Pablo nos invitó a la Asociación China, arriba de la tienda La Campana, a los festejos del Año Nuevo Chino. Había mucha comida, bailaron sus danzas.

Un día fui a buscar a Pablo y me dieron la mala noticia de que había muerto. Ya estaba muy viejito y al subir unas escaleras cayó y se desnucó. Nunca volví a ese lugar.

Otro testimonio lo expresa la profesora Leticia Gutiérrez Piceno y es muy reciente, de la década de los años noventa. Ella comenta que hace algunos años, visitaba a una amiga que vivía en el centro de la ciudad. Su esposo era joyero y en una ocasión que la visitó, al esposo se le terminó el oro con el cual elaboraba sus piezas y pidió a su esposa que fuera con un distribuidor de oro en La Chinesca. Cruzaron algunos callejones y llegaron a un subterráneo donde había una buena cantidad de chinos viviendo. Al fondo estaba un chino, que les vendió el oro.

Los chinos, siempre estuvieron relacionados entre las diversas ciudades de México y del mundo, a través de sus asociaciones familiares, que, sin fines de lucro, se organizaban en cada ciudad para apoyar a quienes llegaban de la lejana China. Ocasionalmente, esas asociaciones tenían también otros intereses.

2. Los riesgos de llegar a Mexicali. Notas periodísticas

Cada inmigrante chino que llegaba del exterior pagaba fuertes cantidades para ingresar a Mexicali y usaban rutas diversas. Los contratados llegaban de Cantón a San Francisco-Caléxico-Mexicali. La mayoría de los que venían de otras entidades del país, lo hacían por mar, vía San

Felipe o al puerto de La Bomba y de allí se trasladaban por tierra hasta su destino.

A lo largo de los 25 años que se mantuvo la llegada frecuente de chinos a Mexicali estos grupos, que desconocían el medio ambiente y el clima tan extremoso existentes en la región, se aventuraban a trasladarse sin ninguna seguridad. Así se generaron graves accidentes, donde perecieron varios chinos. En el periódico *Mariposa Gazette*, del 18 de septiembre de 1915, se publicó

> *27 perecen en el desierto.*
> *Treinta hindúes y chinos, sobrevivientes de una partida de 57 desembarcados por un barco británico, debajo de la desembocadura del Río Colorado, hace 14 días, estuvieron a salvo en Mexicali, Baja California, el 9 de septiembre, después de una experiencia aterradora en el desierto tórrido, debajo de la línea internacional.*
>
> *Los sobrevivientes, que fueron rescatados por soldados del general (mayor) Esteban Cantú, gobernador militar de la Baja California, dijeron que el capitán del barco británico se negó a llevarlos a los Estados Unidos y los dejó en una isla, a 40 millas al sur de la desembocadura del Río Colorado. En pequeñas embarcaciones, el grupo se dirigió al continente de la Baja California. Luego, con escasos suministros de agua y alimentos, comenzaron a cruzar el desierto. El hambre y la sed pronto los atacaron y uno por uno, los miembros más débiles, (se) dejaron caer en las arenas y los sobrevivientes los dejaron, hasta 27 perecieron. Dos de los más fuertes lograron llegar a Mexicali hace cuatro días y Cantú envió un destacamento de soldados al rescate.*

Todos los problemas y tragedias que ocurrieron en los 25 años que permanecieron en el valle, no les desanimaba en su interés de venir a esta región. Igual que algunos japoneses e indostanos, se arriesgaban a enfrentar el clima extremoso, a los cambios de abusivos reglamentos de trabajo, bajos salarios y el pago de gastos inherentes al viaje y a los impuestos que debían pagar al ayuntamiento, y para establecerse en la ciudad y el valle. Esto les acercaba a la frontera y a la posibilidad de pasarse a Estados Unidos de manera ilegal. No sólo enfrentaban el riesgo de morir en el desierto, también sufrían todo tipo de vejaciones

cuando eran detenidos por las autoridades. En el Calexico Chronicle se publicó:

> *BANDADA DE CHINOS A MEXICALI.*
> *Vienen a esta parte de México, buscando mejor vida para ellos.*
>
> *Una tragedia en la que cinco chinos perdieron la vida cerca de Black Butte salió a luz el domingo, cuando 27 chinos adicionales fueron traídos a Mexicali desde el canal Cerro Prieto, bajo arresto. Se dice que los cinco chinos ahogados habían venido en barco desde Guaymas hasta San Felipe y luego en pequeños botes río arriba hasta el Cerro Prieto, pero antes de desembarcar, el bote se volcó y todos se ahogaron.*
>
> *Los 27 chinos también vinieron de Guaymas por San Felipe, llegando a San Felipe en un gran bote, pero siendo traídos en una pequeña lancha desde allí, río arriba hasta El Cerro Prieto.*
>
> *Ellos tenían la intención de entrar a Mexicali, pero fueron arrestados. Ahora están en la cárcel de Mexicali la acción de las autoridades allí. Los esfuerzos de los chinos por llegar a Baja California y experimentar dificultades casi indescriptibles a través de largos viajes, se explican por la afirmación que hacen de que la Baja California es prácticamente la única parte de México, donde hay prosperidad y trabajo para ellos.*[153]

153. Calexico Chronicle, 15 de agosto de 1916.

Conclusiones

La presencia china en nuestro país tiene una larga historia, esporádica desde la época colonial, permanente desde los primeros años del siglo XX, pero durante la primera mitad de este siglo fue cuando se dio una llegada masiva, que nunca fue fácil para ellos. Porfirio Díaz, quien acordó con China el Tratado de Amistad, Comercio y Navegación, que correspondió a los últimos once años de su gobierno, y en ese tiempo se respetó. Después de la salida de Díaz, y hasta la década de los años cuarenta, los chinos sufrieron todo tipo de agresiones a sus personas y bienes hasta llegar a 1940 cuando sólo quedaron 4 856 chinos en todo México.

La entrada y salida de chinos a Mexicali y el valle fue recurrente, sobre todo en el valle. Al terminar la Primera Guerra Mundial, el precio del algodón bajó y los agricultores no alcanzaban a pagar a los pizcadores y menos la renta que cobraba por los terrenos la Colorado River Land Company a sus arrendatarios. En 1918, valor del algodón bajó drásticamente, de 55 centavos a 3 centavos la libra. Esta compañía les quitó las tierras y entonces muchos chinos regresaron a Estados Unidos o a Cantón, puerto de salida de la mayoría.

En 1921 nuevamente retornaron a Mexicali y la población china, según un censo, llegó a 2 800 personas en Baja California, la mayoría en Mexicali. Como individuos trabajadores y disciplinados, algunos empresarios chinos durante 25 años (1912-1937), rentaron grandes terrenos de cientos de hectáreas y levantaron buenas cosechas, a pesar de las cargas que soportaban por la renta de tierras de la Colorado y otros impuestos.

Al iniciar la siguiente década, en 1931, quedaban 18 965 chinos en todo México, pero después de las campañas anti chinas, tras algunas deportaciones ordenadas por el gobierno, muchos abandonaron Mé-

xico para evitar más agresiones y sólo quedaron en el país 3 089 chinos. En Baja California habitaban 2 806. Al iniciar la década de 1930, había 2 982 en todo México. En Mexicali, debido a la crisis económica, en 1931, por órdenes del gobernador del territorio norte, Carlos Trejo Lerdo de Tejada, 2 000 se vieron obligados a abandonar el valle.

Durante la década de 1930 a 1940 debido a una serie de disposiciones gubernamentales, hubo muchas dificultades para las comunidades chinas del país. También influyeron las acciones de las ligas anti chinas y las campañas nacionalistas posrevolucionarias en diferentes estados. Para 1940, según el censo general de población, sólo quedaban 4 856 chinos en todo México.

Después de 1937, en Baja California quedaron los pocos chinos que habían nacido en el estado, aquellos que lograron naturalizarse mexicanos y algunos ilegales, que seguían llegando en cantidades mínimas. El proceso de naturalización, que los chinos solicitaban a las autoridades de inmigración, se prolongaba durante años y difícilmente obtenían una respuesta positiva.

La razón por la que algunos chinos que llegaron al campo a trabajar y posteriormente, cuando se acabó su derecho a permanecer en el valle, se trasladaron a la ciudad, fue su renuencia a regresar a su lugar de origen. A partir de la aplicación de la reforma agraria de 1937, cuando las tierras que rentaban fueron repartidas a ejidatarios mexicanos, buscaron refugio en sus asociaciones y familiares, y algunos se establecieron permanentemente en Mexicali.

Cambiaron las actividades agrícolas por las comerciales y en los barrios de la ciudad establecieron sus tiendas de abarrotes. Sin embargo, la mayoría de los comercios chinos se concentraron en el corazón del centro histórico, en La Chinesca, donde también establecieron sus viviendas en construcciones sencillas y en los ahora llamativos subterráneos.

La sociedad mexicalense aceptó, con cierta resistencia, ocasionalmente agresiva, la presencia china. Esto quizá debido a la muy escasa intención de los chinos por socializar con los mexicanos. Sin embargo, la presencia china, aunque minoritaria, contribuyó al desarrollo económico y comercial de Mexicali, primero con sus actividades agrícolas,

luego con el comercio y, años después, con la aportación a la cultura, con su comida china. Comida que, derivada de sus tradiciones culinarias, con ingredientes propios de la región, ha adquirido tanta importancia, que, junto con la carne asada, pollos y pescados a la disca, se han convertido en las comidas tradicionales mexicalenses.

Como toda ciudad que se fundó por personas trabajadoras que llegaron de diversos lugares en busca de empleo, Mexicali tuvo un origen muy humilde. Sus primeras casas eran de uno o dos cuartos y construidas casi todas de madera y adobe. Algunos comerciantes chinos y mexicanos, en La Chinesca y en la zona turística y comercial de Mexicali que era la avenida Madero y la calle Melgar tenían construcciones de ocho y hasta de 12 cuartos, seguramente usadas como habitaciones temporales para inmigrantes y turistas.

Los inmigrantes chinos que se quedaron en la ciudad de Mexicali aprovecharon la manzana que abarcaba de la avenida Reforma a la Juárez y de la calle Azueta a la Altamirano. En esa zona se creó la Chinesca, y ya en una segunda etapa de construcción después de un incendio, en la década de los años veinte, se construyeron los subterráneos.

Los subterráneos fueron utilizados como viviendas hasta ya muy avanzado el siglo xx. Casi todos los chinos que llegaban de China, a principios del siglo eran hombres solos o con algún hijo varón, porque en aquel país no era aceptado que las mujeres viajaran. Sin embargo, los chinos que ya radicaban en algún estado de México y decidían trasladarse a Mexicali, se establecían, mejoraban su economía y luego enviaban por su familia.

En los subterráneos había viviendas para hombres solos. Los hombres que tenían pareja y familia vivían en el mismo subterráneo, pero en una sección separada. Durante muchos años, la existencia de subterráneos fue negados por la comunidad china, pero hace alrededor de 20 años realizamos los primeros recorridos a esos lugares, constatando su existencia y uso habitacional. Actualmente, algunos descendientes de chinos, como Rubén Hernández Chen, Ramón Yee y Luis Samuel Sam Chong+, se han preocupado por difundir la cultura china al resto de la sociedad mexicalense, mediante festejos, libros y recorridos a los subterráneos y pláticas históricas.

Actualmente, dando cumplimiento a una promesa de campaña, la administración municipal ha iniciado la dignificación del área de La Chinesca en el centro histórico, algo que Mexicali necesita y merece. Desafortunadamente, por razones desconocidas han tratado de darle a Mexicali características de barrio chino que nunca tuvo, enturbiando un proyecto que prometía ser muy noble y necesario. Toca a los mexicalenses, chinos y mexicanos dar a conocer la verdad histórica sobre el origen y desarrollo de nuestra ciudad.

Bibliografía

Adame Arana Damián. "*Dragón del desierto: entre migración e integración en Mexicali*" (1915-1930). Tesis de maestría en Estudios Culturales. Colegio de la Frontera Norte, Tijuana B. C. 2014

Álvarez Portugal, Luis Alonso. "Don Quijote en el Pacífico". *Revista de Historia Económica*, año XXIII, 2005. Madrid, España. Universidade da Coruña.

Auyón Gerardo, Eduardo. *El dragón del desierto. Pioneros chinos de Mexicali*. Mexicali, Baja California, 1991. Instituto de Cultura de Baja California.

Aboites, Luis y Engracia Loyo. *La construcción del nuevo estado 1920-1945*. Nueva Historia General de México. México, 2010. El Colegio de México.

Berúmen, Miguel Ángel. *La conquista del agua y del imaginario, Mexicali y Valle Imperial 1901-1916*. México, 2013. Cuadro por cuadro, Conaculta, Fonca, WCT.

Bórquez Monteón, Francisco. *Pellizcos al pasado*. Editorial Soto Impresos Finos. Mexicali, B. C. 1997

Cantón Álvarez, José Antonio. "Opio y colonialismo, reflexiones sobre el papel del opio en la penetración colonial europea en Asia y China". *Estudios de Asia y África*. Volumen 51. El Colegio de México. México

Cárdenas del Río, Lázaro. *Apuntes 1913-1940*. México, 1986. Nueva Biblioteca Mexicana.

Chong, José Luis. *Historia General de los chinos en México 1575-1975*. Turner Publicaciones. México, 2014 p. 20-24

Chong, José Luis. "Nación y extranjería. Normas y prácticas de inclusión". UNAM. México 2008.

Del Barco, Miguel. *Historia natural y crónica de la Antigua California*. Serie historiadores y cronistas de Indias. México, 1988. IIH, UNAM.

Dorado Romo David. "*Historias desconocidas de la revolución mexicana, en El Paso y Ciudad Juárez*". Editorial Era. México 2017

Ediciones Salvat, tomo 9. México, 1980.

Florit José. *Extremo Oriente durante la edad moderna*. Historia Universal, tomo 9. Salvat Mexicana de Ediciones. España. 1980. Pp. 109-127

Gobierno del distrito norte de la Baja California. *Memoria administrativa. 1924-1927*.

Gómez Estrada, José Alfredo. *Gobiernos y casinos. El origen de la riqueza de Abelardo L. Rodríguez*. Historia urbana y regional. Baja California, 2007. Instituto Mora y Universidad Autónoma de Baja California.

González Félix, Maricela. "El proceso de aculturación de la población de origen chino en Mexicali". *Cuadernos de Ciencias Sociales*, número 7, 1990. IIS, Universidad Autónoma de Baja California.

Ham, Ricardo. *De la invitación al desalojo. Discriminación a la comunidad china en México*. México, 2013. Samsara.

Herrera Carrillo, Pablo. *Reconquista y colonización del valle de Mexicali y otros escritos paralelos*. Colección Baja California, nuestra historia, 2002. Universidad Autónoma de Baja California, Instituto de Cultura de Baja California.

Huerta Nava. Raquel "*El guerrero del alba. La vida de Vicente Guerrero*". Editorial Booket. México. 2018.

Instituto Geológico Nacional. *Memoria 1912*. México, 1912.

Juan Ferragut. Mariano "*El galeón de Manila*". Conferencia. https:www.realliganaval.com>noticias>cicloespana. España 2016

Kerig P., Dotothy. *El valle de Mexicali y la Colorado River Land Company, 1902-1946*. Colección Baja California, nuestra historia, 2001. Universidad Autónoma de Baja California.

León, Nicolás. *Catarina de San Juan y la china poblana*. México, 1971. Altiplano.

Magallón, Maurilio. *Breves apuntes sobre Mexicali y sus condiciones comerciales*. Caléxico, California, 1922. El Monitor

Muñoz Vidal. Agustín. "El origen de la revuelta de los boxers". *Cuadernos de Historia Contemporánea*, núm. 19. España, 1997. Universidad Complutense de Madrid.

Navarro Rubio. Juan Carlos. "*Comercio y galeón. Historia marítima"*. Parte tres. https://filipiassite. wordpress.com>2015>elgaleóndemanila. España. 2015Panqueva, Jaime. *La Rosa de la China*. México, 2011. Planeta.

Pirenne, Jacques. "Los ingleses abren China a Europa" Historia Universal Tomo V. Editorial Éxito, Barcelona. España 1961. P. 472-473

Pirenne. Jacques. Expansión de Inglaterra y Francia en extremo oriente. Historia Universal. Tomo VI Editorial Éxito, S. A. Barcelona, España. 1961. P 141-143

Ramírez Zavala, Ana Luz. "La justificación higiénico-sanitaria en la campaña anti china 1924-1932". *Letras históricas*, núm.14. México, 2016.

Sánchez Ogás, Yolanda. *A la orilla del Río Colorado: los cucapá*. Mexicali, 2000. Editorial Salcar.

Sánchez Ramírez, Oscar. *Crónica agrícola del valle de Mexicali*. Mexicali, 1990. Universidad Autónoma de Baja California.

Santiago Cruz, Francisco. *La Nao de China*. México, 1962. JUS.

Trejo Lerdo de Tejada, Carlos. *Norte contra sur. Obregón-Calles-Ortiz Rubio. Ensayo de socio-política mexicana*. Colección Baja California, nuestra historia. México, 2007. Universidad Autónoma de Baja California.

Vang, Randy. *Chinesca de las Californias. Sociedad civil en San Francisco y Mexicali*. Nueva York, 2005. Cornell University.

Walter Meade. Adalberto. *Origen de Mexicali*. Mexicali, 1991. Universidad Autónoma de Baja California.

Díaz Flores. Gerardo. Artículo "Corsarios del mar del sur" Revista Relatos e historias de México. Editorial Raíces. Año X, numero 118. Junio 2018. Pp. 57-61

Gómez Izquierdo, José. "El movimiento anti chino en México 1871-1934. Problemas del racismo y del nacionalismo durante la revolución mexicana". INAH. Colección divulgación, 1990-1999.

Herrera Guadalupe. "Camino mexicano". *Revista Minerva*. México, 1925.

Rodríguez Margarita. BBC Mundo. Artículo. "Cómo fue la primera gran ley para prohibir la inmigración a EE.UU. 130 años antes de la llegada de Donald Trump al poder". https://www.bbc >noticias internacionales> 26 febrero 2017.

Rubial García, Antonio. "Relatos e Historias de México".

Salmerón Sanginés, Luis A. "El descubrimiento del tornaviaje. Relatos e historias de México", 2007.

Xu Shicheng. "Los chinos a lo largo de la historia de México. Las culturas de China y de América Latina." Instituto of Latin American Studies 2007 http://sgpwe.izt.uam.mx > Lecturas chinas. p. 10

Meyibó. Revista de investigaciones históricas. Fuentes para la historia. UABC. Nueva época, núm, 4, julio-diciembre, 2011.

Yankelevich, Pablo. "Revolución e inmigración en México 1908-1940". Escuela de Historia. Anuario, núm. 24. Colegio de México.

Documentos

Primer libro de registro del panteón "Los Pioneros", diciembre 1918.

Archivo General de la Nación. Fondo Gobernación. Informe del comandante de policía C. H. Limón, 29 de abril de 1924.

Archivo General de la Nación. Fondo Presidentes. Respuesta del presidente Emilio Portes Gil al gobernador de Baja California José María Tapia.

Archivo General de la Nación. Fondo Gobernación. Documento confidencial del presidente interino Abelardo L. Rodríguez a Vicente Matus, jefe del Departamento de Migración 22 de enero de 1934.

Archivo General de la Nación. Fondo presidentes. Lázaro Cárdenas. Informe de la Comisión Intersecretarial que visitó Baja California, 1936.

Archivo Histórico de Relaciones Exteriores. Oficio del cónsul de México en San Diego, al oficial mayor de la Secretaría de Relaciones Exteriores, 23 de junio de 1929.

Archivo Histórico Relaciones Exteriores. Despacho reservado del cónsul de México en Caléxico, Enrique de la Serna, al secretario de Relaciones Exteriores, Victoriano Salado Álvarez, 31 de agosto de 1909.

Archivo Histórico Municipal de Ensenada. Relación de impuestos cobrados a comerciantes de Mexicali, por el colector de impuestos del Ayuntamiento de Ensenada, 1912.

Archivo Histórico Municipal de Ensenada. Fondo AWM. Informe del presidente municipal Francisco Bórquez al gobernador Esteban Cantú. Datos sobre la extensión territorial cultivada en el valle de Mexicali, 1918.

Archivo Histórico Municipal de Ensenada. Fondo A W M. Informe del jefe político y militar Celso Vega al vicepresidente Ramón Corral, 3 julio de 1903.

Archivo Histórico Municipal de Ensenada. Del subprefecto Gustavo Terrazas al jefe político Celso Vega, solicitando apoyo para contener la inundación, 1905.

Archivo Histórico del Estado de Baja California. Fondo distrito norte. Minuta de la reunión del gobernador José María Tapia con campesinos representantes de campos agrícolas y de empresas algodoneras, 28 de junio de 1930.

Archivo Histórico del Estado de Baja California. Fondo distrito norte, caja 18. Registros de pasajeros de barcos que llegaron al puerto de La Bomba en el año de 1922.

Archivo Histórico del Estado de Baja California. Fondo distrito norte, caja 18. Primer informe catastral levantado por el Ayuntamiento de Mexicali, 1918.

Archivo Histórico del Estado de Baja California. Fondo distrito norte. Informe del gobernador Esteban Cantú al presidente Venustiano Carranza, 2 de febrero de 1916.

Archivo Histórico del Estado de Baja California. Fondo gobierno del estado. Oficio del gobernador Juan Felipe Rico al presidente Manuel Ávila Camacho.

Archivo Histórico Municipal de Mexicali. Mapa del centro histórico de Mexicali, elaborado por la Sanborn Map Company, Broadway, New York, diciembre de 1921.

Entrevistas

Testimonio de la señora María Villarino por el periodista Enrique Estrada Barrera, publicada en el periódico El Mexicano, 1973.

Testimonio del señor Antonio Yee Chein. Entrevista realizada por Enrique Estrada Barrera. Publicada en el periódico *El Mexicano*, 1973.

Testimonio del señor Pedro Pérez Hernández, del ejido Michoacán de Ocampo, recabado por Yolanda Sanchez Ogás, 1989.

Testimonio del señor Eduardo Andrade Cisneros, recabado por Yolanda Sánchez Ogás, 2020.

Testimonio de la señora Cecilia Cárdenas de Peregrina. Testimonio personal 1915.

Testimonio de la señora Leticia Gutiérrez Piceno, recabado por Yolanda Sánchez Ogás, 2019.

Diario Oficial de la Federación

Diario Oficial de la Federación del 24 de junio de 1900.

Periódico oficial del Distrito norte de Baja California

Periódico Oficial del 10 de junio de 1915.

Periódico Oficial del 15 de junio de 1915.

Periódico Oficial del 10 de julio de 1915.

Periódico Oficial del 2 de agosto de 1916.

Periódico Oficial del 21 de diciembre de 1916.

Periódico Oficial del 12 de enero de 1918.

Periódico Oficial del 20 de febrero de 1918.

Periódico Oficial del 10 de mayo de 1919.

Periódicos

Periódico *San Francisco Call*. San Francisco, California, 19 de agosto de 1911.

Periódico *San Luis Obispo Daily Telegram*, 11 de junio de 1912.

Periódico *Valdez Daily Prospector*, Alaska, 21 de octubre de 1912.

Periódico oficial de la Organized Labor, 2 de noviembre de 1912.

Periódico *South Bend News-Times*. South Bend, Indiana. 29 de agosto de 1913.

Periódico *Calexico Chronicle*. Caléxico, California, 9 de septiembre de 1913.

Periódico *Calexico Chronicle*. Caléxico, California, 30 de junio de 1916.

Periódico *Calexico Chronicle*. Caléxico, California, 7 de octubre de 1916.

Periódico *Calexico Chronicle*. Caléxico, California, 23 de noviembre de 1916.

Periódico *Calexico Chronicle*. Caléxico, California, 13 de noviembre de 1918

Periódico *Calexico Chronicle*. Caléxico, California, 3 de marzo de 1916.

Periódico *The Sunday Telegram*. Clarksbure, W. Vancouver, Canadá, 14 de agosto de 1915.

Periódico *Mariposa Gazette*. Condado de Mariposa, California, 18 de septiembre de 1915.

Periódico *Imperial Valley Press*. Caléxico, California, 17 de septiembre de 1916.

Periódico *Stockton Independent*. San Francisco, California, 21 de febrero de 1917.

Periódico *Madera Weekly Tribune*. Madera, California, 18 de septiembre de1918.

Periódico *La Prensa*. San Antonio, Texas, 27 de agosto de 1918.

Periódico *La Prensa*. San Antonio, Texas, 1 de octubre de 1918.

Periódico *La Prensa*. San Antonio, Texas, 24 de noviembre de 1918.

Periódico *La Prensa*. San Antonio, Texas, 11 de febrero de 1919.

Periódico *La Prensa*. San Antonio, Texas, 1 de marzo de 1919.

Periódico *La Prensa*. San Antonio, Texas, 16 de agosto de 1920.

Periódico *La Prensa*. San Antonio, Texas. 16 de octubre de 1920.

Periódico *La Prensa*. San Antonio, Texas, 2 de abril de 1921.

Periódico *La Prensa*. San Antonio Texas, 23 de marzo de 1922.

Periódico *La Prensa*. San Antonio, Texas, 02 de mayo de 1922.

Periódico *La Prensa*. San Antonio, Texas, 02 de junio de 1922.

Periódico *Healdsburg Tribune*, Enterprice and Scimitar, 12 de agosto de 1919.

Periódico *Arizona Republic*, Phoenix, Arizona, 15 de septiembre de 1919.

Periódico *Great Falls Tribune*, Great Falls, Montana, 7 de septiembre de 1921.

Periódico *Frontera*. Mexicali, Baja California, 1925.

Periódico *Douglas Daily*, Douglas, Arizona, 28 de febrero de 1928.

Periódico *El Tucsonense*, Tucson, Arizona, 24 de marzo de 1928.

LA RUMOROSA MR
AUTORES DE BAJA CALIFORNIA
COLECCIÓN LITERARIA

El libro relata las relaciones de México y Baja California con los chinos, desde el descubrimiento de la ruta del tornaviaje de Filipinas a Nueva España, pasando por Baja California en el siglo XVI. Los problemas económicos y sociales de China en los siglos XIX y XX que generaron la migración a América y a México. Su llegada a Mexicali en la segunda década del siglo XX y su participación en el desarrollo agrícola del valle hasta su salida en 1936, debido a la reforma agraria.

Yolanda Sánchez Ogás nació en Mexicali, Baja California, el 17 de julio de 1942. Egresó de la Escuela Normal Fronteriza y de la Escuela de Pedagogía de la Universidad Autónoma de Baja California como profesora de Historia de nivel medio. Dedicada a la promoción cultural en el Museo Hombre, Naturaleza y Cultura. Encargada de museos comunitarios en el INAH, cronista del Valle de Mexicali. Libros publicados: *De tierras muy lejanas*, *Bajo el sol de Mexicali*, *Manos nativas*, *A la orilla del río Colorado, los indígenas cucapá, 75 años del movimiento agrario*, entre otros.

BAJA CALIFORNIA — GOBIERNO DEL ESTADO —
SC SECRETARÍA DE CULTURA GOBIERNO DE BAJA CALIFORNIA
ICBC INSTITUTO CULTURAL DE BAJA CALIFORNIA GOBIERNO DE BAJA CALIFORNIA
EN CULTURA SIGUE LA TRANSFORMACIÓN Gobierno del Estado de Baja California